

CORRESPONSALES

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario, 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: (477) 771 41 59

Nuevo León

Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: (951) 516 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: (993) 31 20 9 18

Fotografías:

Archivo CRT

CHRISTUS. TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

Número 777 Año LXXIV, Abril - Mayo 2010.

Director emérito: Luis G. del Valle.

Director: Raúl Cervera.

Administrador: Juan Limón

Consejo de Redacción: Cristina Auerbach, Raúl Cervera, Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Iván Merino, Sebastián Mier, Rebeca Montemayor, Felipe Ortiz, José Rosario Marroquín, Ángel Sánchez Campos, Luis G. del Valle.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., María Luisa Lalinde, Mario Monrroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Coordinador del equipo operativo: Bonfilio Ortega Lagunas

Diseño y Diagramación: Juan Carlos de la Fuente.

Suscripciones: Mayra Romero Zamora,

Contador: Oscar Duque Luciano.

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, diríjase a Raúl Cervera:

rcervera49@yahoo.com

raul.cervera@christus.org.mx

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$270.00, \$810.00 por tres años; para América Latina y África: 50 dls.; para otros países: 70 dls.

Librería: Miguel Laurent 340-A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100, México, D. F.;

Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, Fax: 55 59 54 84

Correspondencia: Apdo. 21-272, Coyoacán, 04021, México, D. F.

Correo-e: ventas@christus.org.mx

Página web: <http://www.christus.org.mx>

Impresa en Imprenta Peña Santa SA de CV

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.

www.christus.org.mx



1100012816

SOCIEDAD Y RELIGIÓN

- 4 Quizá sea la obediencia
José Rosario Marroquín Farrera

SOCIEDAD Y CULTURA

- 7 Analizando el momento histórico del capitalismo
Jorge Rocha

30 JUN. 2010

INSTITUTO LIBRE DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS, A. C.
BIBLIOTECA

CUADERNO

- 17 Hacia una espiritualidad indígena ecofeminista
Rosa Margarita Mayoral B.
- 22 El regreso a la Pachamama
Juan Jacobo Tancara
- 24 Ecología, nueva cosmología e implicaciones teológicas
Guillermo Kerber
- 30 Apuntes para una eco-espiritualidad holística
Rui Manuel Grácio das Neves
- 37 El decrecimiento
Joan Surroca I Sens
- 42 Pastoral ecológica. Guía pedagógica de recursos
José Manuel Fajardo Salinas

SOCIO-LÓGICAS

- 49 ¿Con quién dialogan los partidos políticos?
Colectivo Zarza de Monterrey

COLABORACIONES

- 50 La colegialidad y el servicio al ser humano, uno e indiviso,
notas de una comunidad verdaderamente evangélica
Raúl Crevera

58 CARTAS DE LOS LECTORES

- 59 **NO SÓLO DE PAN**
Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa, Luis Eduardo Villarreal Ríos

Aclaración de Gustavo Esteva

En el número de septiembre-octubre de 2009, «*Pueblos mayas, zapatismo e Iglesia católica*», en la presentación de Gustavo Esteva se incluía la mención: «asesor del EZLN». El autor nos pide que aclaremos que no se considera tal, sino compañero y colaborador de esta agrupación.

Editorial

La tragedia y la lucha haitiana

La pobreza de Haití, tan manoseada en estos días de congoja, no es más que es el legado directo del que ha sido, tal vez, el sistema de explotación colonial más severo de la historia, agravado por decenios de sistemática opresión poscolonial, encarnada en la cruenta dictadura de los Duvalier durante casi 30 años.

La comunidad internacional que ha estado enviando con gran estruendo ayuda humanitaria al país— es en gran parte responsable de la extensión del sufrimiento que ahora quiere aliviar. Desde antes de la invasión y ocupación norteamericana que duró de 1925 a 1934, el pueblo haitiano ha llevado a cabo muchas tentativas para vivir una vida digna y una convivencia democrática, las cuales han sido bloqueadas deliberada y violentamente por el gobierno de EEUU y sus aliados. Recordemos que Haití fue la primera nación caribeña y de América latina en lograr su independencia.

Jean Bertrand Aristide, durante su segundo mandato, inició un acercamiento con Cuba y con el gobierno de Hugo Chávez. Fue derrocado en 2004 por un golpe patrocinado por los Estados Unidos, que mató a varios miles de personas y dejó gran parte del país hundida en resentimiento. Las ONU ha mantenido en el país desde entonces una enorme y muy onerosa fuerza militar, compuesta por casi 9 mil cascos azules.

Decenios de ajuste neoliberal e intervención neoimperial han despojado a esta

nación de cualquier capacidad significativa para invertir en su pueblo o regular su economía. Condiciones punitivas de comercio y financiación internacional garantizan la permanencia, en un futuro previsible, de esa indigencia e impotencia como hechos estructurales de la vida haitiana.

Ciertamente hay que endosar a la magnitud del terremoto la gravedad de los daños que han cobrado miles de vidas humanas y han destruido las viviendas y la limitada red de servicios de las ciudades. Pero no cabe duda de que la miseria en que se visto sumido el país durante décadas contribuye a magnificar la tragedia. El 20 por ciento más rico de los haitianos concentra casi el 50 por ciento de las riquezas, y el 10 por ciento más pobre apenas accede al 0.7 de las mismas; 80 por ciento de la población sobrevive con menos de dos dólares diarios; el 40 por ciento del PIB proviene de las remesas de los migrantes y 47 por ciento de la población adulta es analfabeta. La apertura del sector agrícola pulverizó a uno de los principales cultivos del país, el arroz, y constriñó a miles de campesinos a hacinarse en barriadas en Puerto Príncipe.

Por otro lado, la respuesta de la población ante la catástrofe ha sido ejemplar. La politóloga Sabine Manigat testimonia que ha visto a la gente «rescatando a decenas de personas de los escombros en Nérette y Morne Hercules, y de los barrios particularmente afectados de Pétiou Ville; sacando cuerpos y colocándolos ordenadamente al

borde de las calles para su rápida evacuación; organizando brigadas de distribución de agua, sábanas, comida (la poco disponible); iniciando espontáneamente, en aldeas y comunas, el traslado de familias, en especial de niños, hacia las provincias no afectadas».

La comunidad internacional ha gobernado efectivamente Haití desde el golpe de 2004. Los mismos países que envían ayuda en estas horas de desastre han votado consistentemente, durante los últimos 5 años, contra cualquier ampliación del mandato de la misión de la ONU, más allá de sus objetivos estrictamente militares. Propuestas para desviar parte de estas inversiones hacia programas para la reducción de la pobreza o el desarrollo agrario han sido bloqueadas sistemáticamente.

Finalmente, lo que ha estado sucediendo en Haití a partir del terremoto habla de una nueva ocupación militar contrainsurgente por parte de los Estados Unidos, con el desembarco de 20 mil militares, y con los 20 buques de guerra, más de 60 helicópteros y 200 vehículos castrenses que merodean en esa zona; con ello Washington, que adeuda miles de millones de dólares al país, pretende aniquilar de entrada cualquier posibilidad de organización popular que, con motivo del desastre, pudiera gestarse, así como cortar de tajo las relaciones que el presidente Preval, impuesto por cierto por la administración Bush, comenzó a cultivar con los países del ALBA, Venezuela incluida, amén de impedir todo intento de migración hacia las costas estadounidenses. Desde el principio las tropas controlaron y entorpecieron la pronta y generosa ayuda internacional que comenzó a fluir, así como la entrada y salida de personas del país. ☐



Sociedad y religión

Quizá sea la obediencia

José Rosario Marroquín Farrera
Equipo de redacción de Christus

El terremoto de Lisboa del primero de noviembre de 1755, seguido por un maremoto y un incendio, considerado por algunas personas como el primer desastre moderno, fue ampliamente discutido por los pensadores ilustrados. A Voltaire lo llevó a satirizar la idea, defendida por Leibniz, de que habitamos el mejor de los mundos posibles. Inicia su Poema sobre el Desastre de Lisboa:

*¡O desgraciados mortales! ¡o tierra deplorable!
¡o terrible conjunto de todas las calamidades!*



isufrimiento eterno de inútiles dolores! Filósofos engañados, vosotros que gritáis todo está bien, venid, contemplad estas espantosas ruinas, estos escombros, y estos fragmentos desgraciados y funestos; ved las mugeres y los niños amontonados unos sobre otros; los miembros dispersos sobre los mármores despedazados; ved en fin á cien mil desgraciados que la tierra devora, y que sangrientos, destrozados y palpitantes aun, enterrados bajo sus techos, terminan sin socorro, en horrosos tormentos, sus lamentables dias. [...] Direis a la vista de esta reunión de víctimas, Dios se ha vengado, su muerte es el castigo de sus crímenes. [...] Espectadores tranquilos, espíritus intrépidos, contemplad la desgracia de vuestros hermanos moribundos: vosotros buscáis en vano las causas de las tempestades; pero cuando sentís los golpes de la suerte contraria, os humanais y llorais como nosotros.

Se ha dicho que este terremoto resquebrajó desde muy pronto el optimismo ilustrado. En el intercambio de correspondencia entre Voltaire y Rousseau éste último señaló que no puede olvidarse que una parte del desastre ocurrió por las decisiones humanas: por la disposición de las casas, por habitar en la ciudad, por no haber planeado y distribuido adecuadamente los asentamientos. Como sea, el lamento de Voltaire se opone a la teodicea de Leibniz. Pero ante cada desastre que sacude la conciencia humana surgen nuevas interpretaciones, nuevas teodiceas que pretenden extraer lecciones y justificar tomas de postura.

En la editorial de un grupo cristiano, en internet, leemos la siguiente reflexión a propósito del terremoto ocurrido en Haití:

A las 4:53 p. m., 12 de enero de 2010, imiles mueren en 30 segundos! Terremoto de 7.0 azota a Haití. ¿Por qué a esta nación pobre y sufrida? -"O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente", palabras de Cristo en Lucas 13:4-5. -¿Acaso piense usted que este fuerte terremoto ocurriera en Haití porque los haitianos fueran "más culpables que todos los hombres"? Le digo: ¡NO! Ocurrió en aquel lugar y en aquel momento porque dos placas tectónicas hacen presión la una contra la otra precisamente debajo de Haití. Algunos geólogos han estado advirtiendo, hace años, la probabilidad de semejante desastre. Entre 1963 y 1998, se produjeron, en todo el globo terráqueo, 358,214 terremotos de mayor o menor intensidad (wikipedia). Las personas, ya buenas ya malas, de la religión que sea o irreligiosas, tanto niños como adultos, que habitan zonas de fallas geológicas, se exponen al peligro de sismos repentinos. Terremotos, tsunamis, irrupción de volcanes, inundaciones, huracanes, etc., ocurren naturalmente. El que Dios altere alguna vez estos fenómenos es una cuestión subjetiva. Evidencian la maldición que él pronunció sobre el planeta a causa del pecado. En la nueva tierra que nos ofrece, "no habrá más maldición" (Apoc. 22:3). Solo los obedientes y santos la disfrutarán eternamente.

El diario español Público reproduce el 16 de enero de 2010 fragmentos de la entrevista que la cadena SER hizo al obispo de San Sebastián; Juan José Munilla:

Creemos firmemente en que el mal no tiene la última palabra, en que Dios nos ofrece una felicidad eterna y creo que existen males mayores, aunque parezca fuerte lo que voy a decir. Existen males mayores que los que esos pobres de Haití están sufriendo estos días.

[...] Nos lamentamos mucho por los pobres de Haití, pero igual también deberíamos [...] llorar por nuestra pobre situación espiritual, por nuestra concepción materialista de vida. Quizá es un mal más grande el que nosotros estamos padeciendo que el que los inocentes también están sufriendo.

En algo parecen coincidir los dos últimos mensajes: en la necesidad de ir más allá de los problemas reales, inexplicables y quizá irresolubles en la mente de quienes declaran, para lanzarse sobre otra clase de problemas: la obediencia y la santidad que permitirán el disfrute eterno, o la pobre situación espiritual que es un mal más grande que la muerte de miles de personas, inocentes o no.

A fin de entender en que consiste esta clase de problemas que ocupan a quienes pugnan por hacerle un lugar a lo religioso en nuestras sociedades repasemos algunos hechos reportados en la prensa:

Un párroco católico expide un decreto de traslado de la sede parroquial porque "algunos feligreses han adoptado actitudes de rebeldía y desobediencia". Su decisión no será revertida hasta que "los responsables den muestras de un sincero cambio de actitud, sobre todo por el respeto y obediencia a la autoridad del obispo y de quien él ponga en su representación para guiar a la comunidad parroquial". Los miembros de la comunidad denuncian que el sacerdote violó el ejercicio de sus tradiciones y costumbres sustentadas en la Constitución, en tratados internacionales y documentos episcopales.

En Egipto cristianos coptos se enfrentan a la policía horas después de que tres musulmanes mataran a siete cristianos a la salida de una iglesia. La violencia comenzó porque un cristiano copto violó a una muchacha musulmana de 12 años. Cuando fueron sepultados los cristianos, más de cinco mil gritaron "no a la persecución" y "viva la cruz".

Disidentes del Ejército Republicano Irlandés llevaban meses queriendo cometer un aten-



tado terrorista. Lo lograron finalmente el 8 de enero: asesinaron a un policía católico de 33 años. Los responsables del atentado intentan impedir que los católicos se unan a las fuerzas de seguridad formadas tras el proceso de paz.

En Nuevo León dos jóvenes protestaron por la realidad que viven, escribieron con pintura negra las paredes de un templo: "Dios no existe", "kuando pedimos por la gente que queremos no nos oye y se va, le rogamos y se muere", "Dios no existe, pues kuando lo necesitamos no está". Pintaron también un número 666 y una cruz invertida.

Ciudad de México. En el debate originado por la aprobación del matrimonio de parejas del mismo sexo y el derecho de estas a adoptar una de las posturas ha sido la de reclamar la primacía de la obediencia a Dios ante las leyes civiles que se oponen a lo que él ordena.

Las cinco notas llaman la atención porque remiten a un mundo complejo. A condicionamientos e historias que implican realidades más terrenas de las que a primera vista aparecen: la lucha por los referentes simbólicos (usos y costumbres), la imposibilidad de convivir en una misma tierra cuando se experimenta que "somos muchos y alguien está demás", la lucha por los espacios públicos, la impotencia por la falta de posibilidades en sociedades de grandes contrastes e injusticias, la disputa por ocupar el lugar desde donde se determina lo que en las sociedades es permitido o prohibido, etcétera.

Luchar por imponerse en el espacio público y triunfar en la disputa es posible para quienes juegan hábilmente con los recursos que poseen. En la lógica de esta afirmación sobresaldrían los grandes grupos religiosos con una fuerte presencia institucional. En la competencia los actores tratan de llevar a sus oponentes hacia las regiones en que están más protegidos. Así, cuando los jefes religiosos remiten los problemas importantes

a la zona de lo íntimo o al más allá y tratan de disminuir la importancia de los problemas reales actúan con habilidad. Pero esta misma habilidad no oculta las huellas de una incapacidad: la de interesarse por los problemas reales de este mundo.

Ante los terremotos, como el de Lisboa, como el de Haití, ante las guerras, ante el hambre, ante la miseria, ¿qué respuesta tienen los grupos religiosos? Quizá, aunque nos amenaza siempre la desesperanza, vale la pena construir estas respuestas. Así lo hacen por todo el mundo sobre todo los pobres, las víctimas del mal que realmente existe. Quienes luchan mientras tanto por ocupar un espacio privilegiado en este mundo no hacen sino reproducir la escena del Quijote luchando contra molinos de viento que no son gigantes malévolos. ☞



Sociedad y cultura

Analizando el momento histórico del capitalismo

Jorge Rocha

Académico del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

jerqmex@hotmail.com

*A la memoria de Ricardo Robles, SJ
y Raúl Mora, SJ*

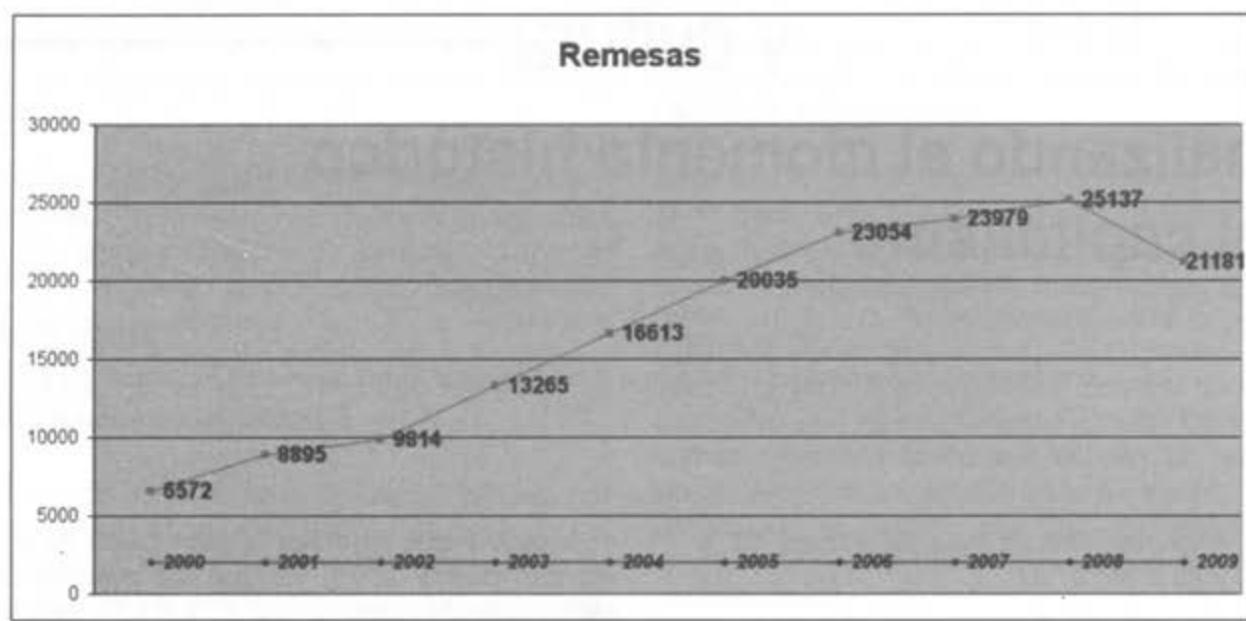
El año 2010 comenzó con una alza generalizada de precios debido a los nuevos impuestos que aprobaron en el Congreso de la Unión y al incremento de la electricidad y la gasolina. A pesar de esto, Felipe Calderón se empeña en decir que este año vendrá la recuperación económica, y el nuevo gobernador del Banco de México (BM) y ex Secretario de Hacienda, Agustín Carstens, secunda al Ejecutivo diciendo que efectivamente este será un buen año y que habrá una "vigorosa" recuperación de la economía del país. Al mismo tiempo algunos datos relevantes que contradicen estas afirmaciones se empiezan a difundir, por ejemplo el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), que este año censará a todas y todos los mexicanos, informó que hay 25.7 millones de trabajadores en la economía informal, cifra que representa el 58 por ciento de la Población Económicamente Activa (PEA). Esto significa que de cada diez trabajadores en México, seis no tienen seguridad social ni ningún tipo de prestación laboral. Además en el último trimestre de 2009 se cerraron mil 777 empresas; y de octubre de 2008 a diciembre de 2009 quebraron 12 mil 507 firmas. Además, el propio BM también dio a conocer que las remesas que envían los migrantes a nuestro país descendieron en 15.74 por ciento, cinco puntos porcentuales más de lo que se había

estimado y que significa la peor caída de este ingreso desde 1995, ya que los montos por este concepto, pasaron de 25 mil 137 millones de dólares a 21 mil 181 millones de dólares. A continuación expongo el comportamiento de las remesas durante los últimos nueve años. Gráfica 1

Es decir, mientras que el discurso gubernamental intenta generar en la opinión pública una visión optimista del futuro económico próximo del país, los datos empíricos muestran lo contrario y más bien auguran que la crisis económica global, seguirá teniendo grandes efectos en nuestro país.

En el pasado Foro Económico de Davos en Suiza, los que alguna vez fueron los defensores a ultranza del libre mercado (por ejemplo Ernesto Zedillo), ahora se pronuncian por imponer mayores regulaciones a las instituciones bancarias y los corporativos financieros, ya que luego de la crisis global, se dieron cuenta que sí era prudente imponer ciertas restricciones en este ámbito, incluso Barack Obama pretender impulsar acciones en esta dirección en su país. Todos estos dichos, hechos y profundas contradicciones que estamos presenciando, plantean un debate profundo e implican un análisis de corte más estructural sobre los derroteros que está tomando este modelo de capitalismo global y financiero.

Gráfica 1



Elaboración propia

De lo expresado por distintos analistas y representantes de diversas corrientes de pensamiento socioeconómico, se proponen al menos tres interpretaciones diferentes para lo que está sucediendo. Una primera vertiente sostiene que el modelo económico neoliberal está agotado y al mostrar su enorme debilidad está de salida y que el Estado, recogiendo algunas de las tesis del keynesianismo, deberá recuperar su protagonismo en la vida económica al impulsar nuevamente el desarrollo del capitalismo, regulando de mejor forma los efectos nocivos y no deseados del mercado y en algunos casos estratégicos, "rescatar" con dinero público a las grandes corporaciones y retomar la rectoría en ámbitos fundamentales de la vida económica; es más, algunos gobiernos locales empiezan a desempolvar el discurso de la reactivación de los mercados internos como una palanca potente para impulsar el desarrollo, con lo que moderan sus pretensiones de abrirse totalmente a los mercados internacionales y globalizados e impulsan la creación de cadenas productivas al interior de los países.

La segunda línea de pensamiento plantea que esta intromisión de los Estados-Nación en la

economía fruto de la crisis financiera global, es pasajera y que cuando se logre cierto nivel de recuperación y estabilización, con algunos ajustes menores, se retomará el camino recorrido en la vertiente neoliberal y se impulsará de nueva cuenta las dinámicas del capitalismo financiero global, sobre todo aumentando las tasas de ganancia a través de la desregulación del trabajo, de la inversión privada en los sectores estratégicos (producción de energía, salud, educación por citar algunos) y profundizando las acciones de despojo y apropiación de recursos naturales vitales a las comunidades (sobre todo campesinas e indígenas) que aún cuentan con ellos, gracias a la utilización de modelos de producción más sustentables.

Le tercera versión que intenta explicar el momento presente, desde una perspectiva estructural, es la que propone que el capitalismo, a pesar de su enorme capacidad de adaptación a los distintos contextos, de resignificación de las resistencias y de amoldamiento al devenir histórico, ya llegó a límites que no podrá sobrepasar y que por lo tanto ha entrado en una verdadera fase terminal. El primero de estos límites tiene que ver con

los impactos ambientales que ya no permiten avanzar más en la explotación de la naturaleza; el segundo límite tiene como origen que el sistema capitalista no ha logrado globalizar el modelo de consumo que requiere para su expansión; y porque una serie de derechos sociales que iban aparejados al desarrollo de este modelo socioeconómico, sobre todo en su fase de estado de bienestar, es imposible que se cumplan por las necesidades propias de la acumulación y concentración de las ganancias.

Quizá no podamos aventurarnos a optar por alguna de estas interpretaciones, pero si nos pueden ayudar a profundizar sobre las dinámicas que se están desarrollando en el momento presente.

El capitalismo central

En el año 2010 podemos identificar claramente cuatro polos definidos de desarrollo del capitalismo global y financiero: Estados Unidos de América, la Unión Europea comandada por Alemania y Francia, Japón al mando de los "tigres asiáticos"¹ y la gran China. También resurgen economías emergentes como Brasil en América Latina y algunos países de Asia que muestran un fuerte dinamismo en su vida económica. Luego de la crisis global que explotó en el otoño de 2008, muchas de estas economías empezaron a "regresar" o en algunos casos a reforzar a sus Gobiernos para enfrentar el colapso financiero y retomar un lugar central en el impulso del modelo económico. Quizá el ejemplo más paradigmático de este retorno del Estado a la vida económica luego de la larga ausencia que le dictaron las políticas neoliberales, fue cuando el Gobierno de Estados Unidos rescató de la quiebra a la empresa que por muchos años fue el corporativo más grande del planeta y que sólo el Producto Interno Bruto (PIB) de quince países superaba su cifra de negocio: *General Motors*.

Incluso fuimos testigos de cómo las principales potencias económicas inyectaron fuertes

¹ Singapur, Taiwan, Honk Kong son considerados parte de este grupo.

cantidades de dinero para paliar los efectos de la crisis y se hicieron cargo de los efectos nocivos que dejó este hecho. Como ya decía antes, los países que por la vía de los hechos van marcando el rumbo del mundo, ahora están impulsando la regulación de una economía que se dejó a su libre desarrollo, llevando hasta sus últimas consecuencias el viejo lema que decía "*laissez faire, laissez passer*". Ahora que sus efectos negativos son más que evidentes y que han mostrado sus verdaderos límites, aún para la propia acumulación del capital, es que se empiezan a generar modificaciones mayores. Es decir, que por lo menos en lo que podemos denominar el capitalismo central, las tesis keynesianas parecen que toman nuevos bríos. No creo que se pueda "regresar" al modelo de capitalismo que se mantuvo de la post-guerra hasta principios de los años 80, pero es indudable que los Estados en estos países volverán a tener un papel protagónico al impulsar la economía y poner nuevas reglas del juego.

Un elemento más que habría que agregar, es que de acuerdo a diversos estudiosos de estos temas como Giovanni Arrighi o Immanuel Wallerstein, cada fase del capitalismo ha tenido un país hegemónico, primero fue Holanda, luego Inglaterra y en la última fase esta nación fue Estados Unidos. Algunos proponen que el cambio de país hegemónico siempre está precedido de una gran crisis, y que ahora mismo estamos en ese momento y por lo tanto la Unión Europea y China estarían disputando este lugar. Resulta sintomático que los principales símbolos de la primacía estadounidense, fueron los que entraron en crisis.

El capitalismo periférico

Los llamados "países en desarrollo" (que parece que estarán eternamente en esta condición) o del Tercer Mundo, son los que podemos definir como aquellos que encarnan el capitalismo periférico y que tiene como característica fundamental que son las naciones dónde las prácticas más salvajes de este sistema se desarrollan y contradictoriamente son los



que menos beneficios reciben de este modelo socioeconómico. A pesar de que todavía hace algunos años se consideraba a México como país emergente, es indudable que pertenecemos a la larga lista de naciones que son parte del capitalismo periférico.

Si atendemos a la segunda vertiente de interpretación citada anteriormente, parecería que el Gobierno de Felipe Calderón, en continuidad con las políticas implementadas por todos los presidentes de México, desde Miguel de la Madrid hasta el actual titular del Poder Ejecutivo, lo que pretende es acelerar y profundizar las dinámicas de despojo y apropiación de los recursos naturales estratégicos del territorio, sobre todo a favor de los intereses del capitalismo central. Baste citar algunos ejemplos recientes, como que en el reciente Foro Económico de Davos, el Presidente ofreció a las grandes transnacionales invertir en Petróleos Mexicanos (PEMEX), además se suman a la lista el impulso a los proyectos de construcción de grandes presas (La Parota², el Zapotillo³, entre otras), de desarrollos turísticos a manos de capitales extranjeros a lo largo de grandes litorales de México, las facilidades de expansión de las grandes empresas productoras de organismos genéticos modificados (transgénicos), entre otros.

Además de este proceso, se avizora una fuerte embestida para lograr la pretendida reforma laboral, con la cual pretenden desregular las condiciones laborales y legalizar de una vez por todas la precarización del trabajo, en aras de aumentar la productividad al reducir los costos de la mano de obra y con ello acrecentar las tasas de ganancia. Este proceso comenzó con la paulatina modificación al marco legal (por ejemplo las reformas a las leyes de pensiones), el ataque sistemático a los grandes sindicatos que no están de acuerdo con estas tendencias y la conformación de alianzas con las agrupaciones gremiales que se ponen al servicio del capital y la clase política. Los casos más ejemplares de ello son la confrontación con el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) a

2 En el estado de Guerrero.

3 En el estado de Jalisco.

propósito de la desaparición de Luz y Fuerza del Centro, y la eterna complacencia con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) que es favorecido de múltiples formas. La intención del gobierno calderonista es modificar el Artículo 123º de la Constitución y con ello reformar la Ley Federal del Trabajo. Si en otros momentos de la ciencia económica se consideraba al trabajo como el motor fundamental del desarrollo, en esta fase del capitalismo es una mercancía más que entra en la dinámica de la oferta y la demanda.

Parece que México y otros países periféricos, como buenos alumnos del sistema, apuntalan y profundizan las dinámicas más voraces del capitalismo y con ello aportan elementos empíricos para afirmar que en estos países el modelo neoliberal todavía puede tener un tiempo más de vida.

Los límites ecológicos y ambientales

Como ya decíamos antes, una de las virtudes del capitalismo es su capacidad de adaptación, para que a pesar de los cambios en el contexto, o de sus recurrentes crisis, se siga manteniendo como el modelo hegemónico mundial. Sin embargo en el momento presente, hay dos factores que pueden convertirse en verdaderos obstáculos para el desarrollo del capitalismo, el primero es la crisis ecológica que estamos padeciendo y la otra es la imposibilidad del sistema de homogeneizar las dinámicas de consumo global.

Podríamos enumerar infinidad de casos que muestran el agotamiento de los recursos naturales, ya sea por su escasez real o por la contaminación de la que han sido objeto y que produce que existan menos recursos y de menor calidad. En México la contaminación de los ríos y lagos, la deforestación, el uso indiscriminado de agroquímicos en la producción agrícola son un ejemplo de ello. A nivel global ya se aceptan⁴ los efectos del llamado cambio climático producto del deterioro del

4 Todavía hasta hace diez años gobiernos y buena parte de la comunidad académica mundial no aceptaban esta realidad.

Tabla 1

País	Huella ecológica	Biocapacidad	Déficit ecológico
Estados Unidos	9.6	4.7	4.9
Japón	4.4	0.7	3.6
Alemania	4.5	1.7	2.8
Francia	5.6	3.0	2.6
Reino Unido	5.6	1.6	4.0
Italia	4.2	1.0	3.2
México	2.6	1.7	0.9
Mundo	2.2	1.8	0.4

Elaboración propia

medio ambiente, que genera modificaciones en los climas locales y en los ciclos de la naturaleza⁵. Sin embargo, a escala planetaria podemos recurrir a ciertos tipos de medición que nos ayudan a ponderar de manera más acertada los efectos globales del capitalismo en la Tierra.

La huella ecológica es un método creado en Canadá para medir el impacto material que tienen las dinámicas de consumo de los países, que luego se compara con la capacidad de producción del territorio con la que cuentan las distintas naciones. La huella ecológica nos permite saber la cantidad de biomasa que necesita un ciudadano promedio de un país durante un año para mantener su consumo, esta medición se hace a través de hectáreas. Para el cálculo de esta medida se contabiliza el uso de recursos como agua, madera, metales, oxígeno, productos agrícolas, entre otros. Junto con la huella ecológica se crean otras medidas como la biocapacidad que se define como la cantidad de hectáreas que puede otorgar el territorio de un país para satisfacer

⁵ Los ejemplos en las comunidades rurales en México se han generalizado y la agricultura familiar de temporal es la más afectada por estas modificaciones climáticas. Paradójicamente esto beneficia a la gran agricultura global tecnificada.

el consumo de uno de sus habitantes. Si se compara la huella ecológica con la biocapacidad, podemos obtener el déficit ecológico que tienen los habitantes de un territorio determinado.

De acuerdo al *Informe Planeta Vivo 2006* de *WWF Internacional*, los resultados de la huella ecológica, la biocapacidad y el déficit ecológico de algunos países fueron los siguientes: Tabla 1

De acuerdo a los datos expuestos, si se extendiera la calidad de vida promedio de los Estados Unidos a la población mundial actual, sin pensar en los deterioros previos, ni futuros, ni en que la población está aumentando, ni que el nivel de vida implique mayor cantidad de hectáreas por persona, en este momento se necesitarían 1.2 planetas tierra para satisfacer los requerimientos energéticos y de recursos para este modelo de vida. Es decir, el modelo de desarrollo estadounidense, fruto culmen del capitalismo financiero global actual, es insostenible por definición. Dicho de otra forma, esta forma de producir y conformar las relaciones sociales no tiene futuro, a menos que tuviéramos otro planeta a nuestra disposición, o que excluyéramos de todos los



beneficios a buena parte de la población mundial. Este asunto por la vía de los hechos se convierte en un impedimento real y de fondo para el avance del capitalismo.

La otra barrera que se antepone a este modelo económico es la imposibilidad de expandir a todo el orbe sus niveles y formas de consumo. Países de medio oriente, buena parte de los pueblos indígenas del mundo y sectores crecientes dentro de las propias economías capitalistas rechazan con decisión incorporarse a las dinámicas del consumo global, difunden otras formas de relacionarse con la naturaleza y proponen valores distintos a los que el capitalismo difunde con particular fuerza. La expansión de la agroecología, la construcción de experiencias de consumo responsable, la difusión de las tres "R" (reciclado, reducción y reuso), la recuperación de saberes indígenas y populares son acciones que adoptan cada vez mayor número de personas. Renunciar a ser

consumidor y convertirse en ciudadano autónomo es una tendencia creciente que representa un verdadero riesgo para la expansión del capitalismo.

Breves conclusiones

Las tres hipótesis planteadas al respecto sobre el momento actual que vive el capitalismo, tienen argumentos y datos empíricos que las refuerzan, por esta razón es imprescindible mantenerse atentos para ver y analizar como se desarrollan los acontecimientos, pero sea cuál sea la hipótesis que se imponga, estamos ante un momento muy importante de cambio, por lo que la participación activa de todos los colectivos que busquen un mundo más justo, se hace indispensable. Quizá estemos ante una nueva oportunidad de colaborar con la construcción de un mundo donde quepan todos los mundos.☞



CHRISTUS





— Cuaderno —

Hacia una espiritualidad indígena ecofeminista

Rosa Margarita Mayoral B.

El regreso a la Pachamama

Juan Jacobo Tancara

Ecología, nueva cosmología e implicaciones teológicas

Guillermo Kerber

Apuntes para una eco-espiritualidad holística

Rui Manuel Grácio das Neves

El decrecimiento

Joan Surroca I Sens

Pastoral ecológica. Guía pedagógica de recursos

José Manuel Fajardo Salinas

Introducción al cuaderno

Desafortunadamente, como se había previsto, la cumbre de Copenhague pasó a la historia con mucha más pena que gloria; pena, por cierto, para el planeta y para los seres que en él habitamos. Ni qué decir que era considerada por muchos expertos como la última oportunidad para adoptar in extremis medidas que pudieran evitar un calentamiento del planeta superior a los 2° Celsius, límite a partir del cual muchas especies desaparecerán o sufrirán una grave extinción, sin exceptuar la nuestra. De esta magnitud es el desafío.

Esto convierte al tema ecológico en una urgencia de primer orden para todos los hombres y mujeres atentos a los signos de los tiempos. Se continúa comprobando que un cambio significativo en las actuales tendencias no provendrá de los gobiernos, sobre todo de los países más poderosos –incluida la inicialmente esperanzadora administración de Barak Obama–, y, mucho menos, de los centros fácticos del poder mundial, las grandes corporaciones que se enseñorean del globo. Lo que no hagamos los ciudadanos y ciudadanas de a pie no lo hará nadie.

A propósito de esta cumbre, la Asociación Ecuménica de Teólogos y Teólogas del Tercer Mundo (ASETT) propuso a las revistas de teología del Continente el lanzamiento a escala continental de una edición común que retomara estos tópicos bajo el tema «Ecología y religión en esta hora de emergencia planetaria». En honor a las técnicas de tra-

bajo solidario en favor de la comunidad que acostumbran realizar proverbialmente los pueblos indios de nuestra América se llamó a este esfuerzo minga/mutirao. Los mismos organizadores describen el significado de estas palabras de la siguiente manera:

«Minga (del quechua, mutirão en portugués) es una antigua tradición de trabajo comunitario o colectivo con fines de utilidad social, vigente en nuestro Continente desde los tiempos precolombinos.

Una Minga de las revistas latinoamericanas de teología sería la publicación colectiva, por parte de al menos varias revistas, de un «número colectivo», elaborado de un modo cooperativo y complementario, sin necesidad de ser exactamente igual en todas ellas, para no desatender las necesidades de los lectores de cada una y las obligaciones locales de cada revista. Sería un esfuerzo simultáneo y coordinado de revistas que se ponen de acuerdo en marcar el servicio a sus lectores con un número especial, mayormente monográfico, en una misma línea, dedicándolo a un tema considerado de especial importancia y urgencia, como un gesto colectivo de unión y de responsabilidad compartida y un llamado de atención y urgencia reforzado».

La ASETT justifica este esfuerzo con estas palabras: «Quienes ejercemos un servicio teológico, pastoral o educativo, sentimos la




necesidad de aprovechar esta coyuntura para asumir nuestra responsabilidad respecto a esta problemática grave por el que la Humanidad atraviesa en este momento. Y creemos que nuestra responsabilidad no es simplemente sumarnos materialmente a la acción de protección y cuidado ambiental (actitud que hasta las empresas han incorporado ya a su marketing), sino la tarea educativa de la conciencia de las personas a quienes acompañamos, ayudándoles a discernir los posibles elementos religiosos anti-ecológicos que por siglos o milenios nos han acompañado y que han favorecido una actitud humana depredadora para con la Naturaleza, así como, por otra parte, abrir sus mentes a una nueva forma de mirar el mundo, de comprendernos a nosotros mismos, y de vivir nuestra espiritualidad en sintonía y vibración con la naturaleza y con el cosmos.

Esta minga cooperativa de revistas teológicas del Continente, quiere ser un servicio a los educadores populares y agentes de pastoral para ayudarles en su trabajo de difusión de la nueva conciencia ecológica necesaria. Siendo también un acuerdo flexible, que no busca la uniformidad sino la cooperación libre, quiere ser un signo fraterno de unión ante la misma causa, con nuestra herramienta propia: unas revistas para la reflexión y la acción urgentes».

En Christus decidimos sumarnos a este esfuerzo. Para ello realizamos una selección entre los excelentes trabajos que la ASETT puso a disposición de las revistas. Únicamente agregamos uno proveniente de nuestro país, que pretende poner de relieve las contribuciones que los pueblos indígenas de estas latitudes han hecho desde tiempos remotos a la causa del equilibrio ecológico; lo debemos a Rosa Margarita Matoral. En la

misma línea, Juan Jacobo Tancara enfoca su análisis a la experiencia profundamente religiosa que los pueblos andinos tienen de la Pachamama y cómo esto ha repercutido en el ámbito del cuidado de la tierra.

Los demás artículos seleccionados presentan diferentes alternativas frente a la situación actual. Los trabajos de Guillermo Kerber y Rui Manuel Grácio das Neves tienen que ver más con la necesidad de un cambio en el plano de los conocimientos y las actitudes. Joan Surroca I Sens describe una iniciativa que va ganando adeptos en muchas partes: la lucha por lograr una nueva mentalidad que, a través de una serie de medidas prácticas, responda a la necesidad que tenemos, no de seguir creciendo de manera desbocada por lo que toca a los bienes y satisfactores materiales, sino de un decrecimiento. Finalmente el trabajo de José Manuel Fajardo Salinas aporta precisiones esclarecedoras con respecto al tema mismo, así como sugerencias pastorales muy prácticas, y un conjunto de enlaces en la red para que podamos sumarnos como Iglesia a esta cruzada en pro de una convivencia sana entre seres humanos y medio ambiente.

El lenguaje de algunos artículos podrá parecer desusado e, incluso, esotérico a más de un lector. Pensamos que puede ser útil conocer, críticamente, puntos de vista y enfoques diferentes a los que estamos acostumbrados. Y es que el análisis y la propuesta de salidas a la situación lastimosa y, a decir verdad, catastrófica en la que se encuentra nuestro entorno vital exigen salidas relativamente novedosas, a partir de nuevos planteamientos y nuevas formas de abordar los problemas. El buen juicio de nuestros lectores valorará atinadamente este esfuerzo. 

Hacia una espiritualidad indígena ecofeminista

Rosa Margarita Mayoral B.
asdf

Introducción

Hoy nos vemos envuelt@s y dominad@s por una corriente que quiere acaparar y matar el corazón humano de las personas, además de acaparar y matar las fuentes de vida de la humanidad como son el agua, el aire, la tierra, las semillas de vida sembradas por Dios Madre- Padre en el ser humano y en la Madre Naturaleza. Nos envuelve una crisis de civilización y de sentido global de nuestra existencia.

El sistema capitalista globalizado por el neoliberalismo que se fundamenta en el individualismo y en la sobrevivencia del más fuerte, se ha impuesto sobre la humanidad y sobre nuestro planeta. Este sistema capitalista neoliberal al ser excluyente de las mayorías y destructor de la naturaleza, es un sistema de muerte. Se contrapone al proyecto de Dios que es de vida.

En el proyecto de Dios se encuentran las personas, las comunidades, los pueblos que luchan por la vida y se resisten a todo lo que lleva a la muerte del ser humano y de la naturaleza. Los que trabajan por una sociedad más humana, justa y solidaria, los que defienden la dignidad y la vida de cada persona. La vida humana y la vida de la naturaleza son sagradas porque su fuente es Dios Madre-Padre de la vida.

En la capacidad de lucha por la vida y resistencia por la defensa de la vida de los pueblos empobrecidos y excluidos de este sistema, fundamentada en su experiencia de Dios, encontramos una Fuente a la que debemos encaminar nuestros pasos con los pies descalzos y sumergirnos con el corazón. Y de esta manera encontrarnos con el "Espíritu de Dios que desde siempre aletea en

las profundidades de las aguas" de cada rincón del universo. cf.Gn 1,1b

Necesitamos volver a nuestras fuentes para encontrarnos con el Dios de la vida, para hacerle frente a este vacío y soledad caótica neoliberal. Necesitamos vivir del Espíritu, para levantar el espíritu de las personas, de los pueblos, de la humanidad y de la naturaleza entera. El Espíritu, según el testimonio de las Escrituras, plenifica el universo y renueva constantemente la estructura del cosmos.

¿Qué es "Espiritualidad"?

Hoy se habla tanto de "espiritualidad" término de cierta forma nuevo en el mundo teológico, pero, ¿de qué se trata específicamente? Entiendo la "espiritualidad" no sólo como vida en el Espíritu o todo lo que atañe a él, o todo lo que tiene que ver con Dios, como ese ser más profundo desde el cual nos movemos, como esa fuerza que tomamos de Dios para vivir o actuar, ese centro que parece invisible, pero que descubrimos a través de nuestras capacidades, pensamientos, deseos, recuerdos, sueños, sentimientos, querer, amores. Espiritualidad es lo que pasa en nuestro más profundo centro, nuestro dinamismo, nuestra responsabilidad ante la vida. La capacidad de construirnos a nosotr@s mism@s, nuestras relaciones y nuestro entorno.

Espiritualidad es la fuerza que nos hace capaces de llevar a cabo el proyecto de Dios, que va más allá de nuestras fuerzas, que no se agota en los recipientes. El Espíritu transforma el caos en vida, rompe los esquemas, nos lanza, nos mueve, transforma al pobre en poderoso para la vida.

Según el pensamiento indígena, el mundo había existido no una, sino varias veces, habían existido ya cuatro soles y cuatro tierras, las cuatro fuerzas primordiales -agua, tierra, fuego y viento- habían presidido esas edades o soles, hasta llegar a la quinta época, designada como la del Sol de movimiento. Cada edad o sol termina con un cataclismo, pero de ahí surgen formas mejores. "El primer empeño de los dioses fue cimentar de nuevo a la tierra. Trajeron para esto a la que llegaría a ser la diosa de la tierra, circundaron a la diosa de la tierra. Apretándola con tal fuerza, que la partieron en dos. De una de sus mitades hicieron la superficie de la tierra y de la otra la bóveda del cielo y de ella nacieron todas las cosas. De sus cabellos se originaron los árboles, las flores y las hierbas. En su piel brotaron las hierbecillas. De su boca nacieron los ríos y las cuevas. Las montañas y los valles provinieron de su nariz y de sus espaldas. "Aún era de noche, no había ni luz, ni calor". Tales son las palabras con las que se introduce el mito de la creación del Sol en Teotihuacán.... Del caos, surge la vida, acción divina que hizo posible la vida y el movimiento de esta quinta edad del mundo".

El teólogo suizo Hans Urs von Balthasar escribió: Es la actitud fundamental, práctica o existencial, que es consecuencia y expresión que la persona da a su existencia religiosa, o más



generalmente, a su compromiso ético" Así traducimos concretamente, la espiritualidad es el "sentido que se puede dar a la vida". Pero ¿Qué sentido puede tener la vida si no está en relación con el otr@? , ese otro no es solamente el otr@ human@, sino todo ser vivo, toda la creación y finalmente el "Otro" Dios.

En su término más radical "Espíritu" tiene que ver con la Ruah en hebreo, es la fuerza, el impulso, viento fuerte, dinamismo para vivir que Dios da a cada persona para subsistir, para llegar a acuerdos.

Todas las tradiciones espirituales recuerdan a la humanidad la presencia divina en todos los seres y llaman para que el encuentro con la divinidad se dé en esta comunión con la naturaleza. La experiencia de la tradición indígena nos puede ayudar en este camino.

Otro mundo es posible, con rostro de mujer indígena

Todos los pueblos viven por su cultura, que les proporciona las herramientas y el modo de ser para ubicarse en el mundo. Los pueblos indígenas tienen una cultura milenaria que ha pasado de generación en generación por las tradiciones orales, ritos, símbolos y relatos. Personalmente he tenido la dicha de compartir con las comunidades indígenas, de enriquecerme con su visión del mundo, de sentirme aceptada y digna de confianza entre ell@s.

He compartido la vida con mujeres indígenas ecuatorianas: Shuaras, Cofanes, Kichuas, Siona- Secoya y en México con mujeres indígenas Purépechas, Rarámuris y Ódamis.

Recientemente en el primer congreso internacional de mujeres indígenas, ellas declaraban: "Hemos sido responsables de que los valores y principios se mantengan vivos en nuestras culturas; por eso hemos tomado la decisión de ser sujetas activas y protagonistas de la historia y dejar de ser objetos folklóricos"

Las luchas de las mujeres indígenas de nuestros pueblos han sido importantes, aunque muchas veces invisibilizadas porque durante siglos, la historia no ha sido contada, o si lo ha sido es por varones. En consecuencia podemos decir que la

historia de las mujeres es la historia del silencio y, de ahí su invisibilidad.

Las mujeres son a menudo las que, de distintas maneras, principalmente cuidan la vida y la seguridad de la comunidad. "Las débiles de la comunidad son fuertes y valientes, y si unimos la debilidad de las mujeres y la debilidad de los indígenas, encontramos mucha fuerza con la ayuda de Dios". La participación de las mujeres ha estado íntimamente ligada a la defensa de la tierra y del territorio indígena, la comunidad".

Aquí nos vinculamos con un elemento de la sabiduría y espiritualidad indígena que es el respeto hacia la tierra, hacia la naturaleza. La tierra es el lugar donde se lleva a cabo la vida comunitaria y el lugar de encuentro con la sabiduría, es considerada un sujeto vivo, le piden permiso para sembrar o construir una casa, pues con el trabajo la van a herir. Las mujeres tienen una relación especial con ella, hay una comunicación íntima de mujer a "mujer tierra". Ambas se integran en los ciclos de la naturaleza y colaboran dando vida. Las mujeres tienen una sensibilidad especial para comprender la problemática de la tierra, pues saben dialogar con ella, por eso la cuidan, la protegen y conservan. Desde allí nos enseñan a mantener y a proteger la armonía del ecosistema y a luchar contra quienes la explotan y la acaparan de manera irracional.

"Yo siento a Dios de otro modo", el aporte propio de la experiencia femenina a la espiritualidad nace y se desarrolla en el seno del pueblo pobre.

Esta frase reivindica el derecho de sentir de distinta forma, y consiguientemente de expresar también de otra manera nuestra particular experiencia de Dios.

Por nuestra parte como mujeres afirmamos nuestro derecho a ser, a sentir y a expresarnos de manera diferente, la diferencia más que una amenaza es la oportunidad para enriquecernos.

"Nuestro cuerpo de mujer, naturalmente capacitado para ser espacio habitado por la vida, ha sido reducido a objeto de tentación. Hoy nosotras creemos que tenemos el derecho a sentir a Dios de manera diferente, sentir a Dios en nuestro cuerpo, tenemos el derecho de cuidar nuestro cuerpo, de amarlo, celebrarlo y agradecerlo.

¡En nosotras radica la posibilidad de dejar habitar a Dios en nuestro espacio fecundo! ¡En nosotras anida la posibilidad de ser engendradas por Dios para alumbrar la nueva humanidad! ¡En nosotras el sello de Dios nos permite dar a luz, alimentar y cuidar criaturas nuevas, realidades nuevas!

El silencio de nuestra palabra, la exclusión de nuestra experiencia y el desconocimiento de nuestra fe han producido verdades a medias. En una Iglesia que defiende la exactitud de la lógica teológica, las mujeres tenemos derecho de expresar a Dios balbuceándolo con símbolos y viviéndolo con gestos que no siempre querrán ser comprendidos."

La espiritualidad, una manera de vivir, es también una manera de seguir a Jesús: la mujer tiende a vivir las cosas de manera unitaria y a valorar lo cotidiano evitando sobre estimar los momentos aislados, así también entendemos la espiritualidad, no deja fuera ninguna dimensión de la vida.

En la experiencia pastoral de los distintos lugares en donde me ha tocado compartir la fe, casi siempre con mujeres pobres de barrios marginales y mujeres indígenas de comunidades marginadas ellas oran a Dios desde esas realidades, desde el propio sufrimiento, la salud y la vida para sus familiares, para los huérfanos, las viudas. Para estas mujeres, partir del propio sufrimiento no las deja encerradas en él, al contrario, salen del individualismo a la experiencia comunitaria.

En medio de estas vivencias cobra un nuevo sentido la experiencia del Dios de la Vida, se constituye así el anuncio convincente del mismo Dios vivo que ha querido que tengamos vida en abundancia.

El ecofeminismo como respuesta de globalización humana y sostenible, es un reto y una gran esperanza

Propongo el ecofeminismo como respuesta de globalización humana y sostenible aprendiendo de la experiencia indígena que cuida y protege el medio ambiente y de la experiencia de las mujeres que cuidan y protegen la vida, como una nueva forma de espiritualidad en la que todos y todas



tenemos mucho que aportar, en donde nadie nos podemos sentir que no nos corresponde.

La visión indígena del medio ambiente

Podemos afirmar sin lugar a equivocarnos, que la visión indígena de la naturaleza, del cosmos, es relacional. Para el indígena, la tierra es la Pachamama, es decir, el rostro femenino de Dios; en ella se cultiva y se cría la vida, es cuna de la cultura, el lugar donde se forjan el hombre y la mujer. L@s indígenas se relacionan con la naturaleza como padre y madre dador de vida, los demás seres vivientes llegan a ser los hermanos y las hermanas que cohabitan con el hombre.

La alternativa indígena

El mundo indígena con una praxis real, ha ido realizando alternativas de relación armónica con la tierra, hasta que los ecologistas se fijaron como una alternativa ecológica válida. Cazar, pero no para el comercio y cultivar la tierra para vivir, pero cuidando la tierra, entrando en reciprocidad con ella a través de tecnologías tradicionales que incluyen la dimensión simbólica religiosa, constituyen hoy en día en uno de los medios de sobrevivencia creativa para el presente y el futuro de la humanidad.

Leonardo Boff en su libro "Grito de los pobres, grito de la tierra" en capítulo VI, nos dice también que la sabiduría ancestral de los pueblos indígenas está hecha de la observación del universo y de la escucha de la tierra, así también dice que existe una mística de la naturaleza. Para los pueblos originarios la tierra es la fuente de la vida y del cuerpo, principal sacramento de Dios. El trabajo significa la colaboración que el ser humano presta a la madre tierra para la atención de las necesidades humanas.

"La política y la técnica, están sometidas a la ética y la ética a su vez demanda una espiritualidad y una mística que nos dan fuerza y entusiasmo interior para definir el sentido de la vida y encontrar un significado al universo entero. Sólo una mística y una espiritualidad sustentan la esperanza, más allá de cualquier crisis"

Retomo aquí las palabras de Eleazar López en el Encuentro de Riobamba. "Los indios de este con-

tinente Tahuantinsuyo, Anáhuac o Abya-Yala, llamado ahora América, percibimos claramente este paso creador y liberador de Dios entre nosotros. Decimos a las hermanas y hermanos lo mismo que la virgen de Guadalupe al indio Juan Diego cuando ella oyó con su corazón que el tío Juan Bernardino, símbolo del pueblo pobre, estaba punto de morir por la cocolixtli: "Es nada lo que te asusta y te abate, no se turbe tu rostro y corazón". Los indios por la fuerza del espíritu que nos mueve podemos invitar a l@s herman@s a transitar con nosotr@s. Porque podemos hacer que Cipactli o energía del caos originario, se transforme de nuevo en cerros sólidos y fuertes, en arroyos y lagunas fecundas, en trópico cálido y bello".

Por supuesto que es vivir en el Espíritu lo que les hace esperar contra toda esperanza, aún cuando hay razones para la desesperanza. La experiencia integral indígena puede aportar para seguir haciendo presente aquí y ahora el Reino de Dios.

En el Tepeyac cultivamos flores

"Durante la noche y durante el invierno que nos han impuesto, los indios cultivamos en nuestro Tepeyac diversas y variadas flores finas, fragantes, hermosas, perfumadas. Y tenemos valores que dan sentido a nuestra existencia y a nuestra esperanza. En los cerros de nuestros pueblos encontramos al Dios de nuestros padres, a Aquel por Quien Vivimos, al creador de personas, al Dueño de lo que está Cerca y Junto, al Señor del Cielo y de la Tierra, al Dios de la vida que nunca nos ha abandonado"... "Queremos producir un cambio verdadero, que construya una casa grande en donde vivamos todos los pueblos de la humanidad, de manera más digna, más humana, más divina.... Reconocemos que el único dueño del jardín es Dios y nosotr@s sus cuidadores y cuidadoras":

Los árboles den fruto, los ríos no se sequen, reverdezcan los cerros. Que un nuevo amanecer; juntos todos los pueblos, dancemos la danza de la vida en plenitud, comamos y bebamos saboreando junt@s lo que Dios Padre y Madre nos ofrece.

Quiero con estos elementos mostrar un pensamiento alternativo a partir de la sabiduría de l@s indígenas, hacer visibles otras sabidurías,

otras lógicas y otros saberes. Quiero escuchar y aprender de esas voces que siempre han estado en diálogo con la naturaleza y el cosmos, desde ahí descubrir junt@s que el proyecto de Dios es que vivamos en paz, sin violencia, con equidad y armonía, darle cabida a la sabiduría, al corazón, la intuición y la ternura.

"Necesitamos ver y soñar de nuevo, más allá de lo superficial, de lo utilitario y sectario, recrear el equilibrio y aprender a acercarnos a la creatividad de lo femenino, de la imaginación, del artista, del profeta. Nos llama a enfrentar el desafío que trae la inclusión de lo femenino contra una espiritualidad patriarcal de origen, una sociedad con estructura jerárquica, un mundo cerrado en un solo sexo que solo ve con un ojo, oye con un oído y piensa con la mitad del cerebro humano. Un mundo que hoy amenaza la existencia real del planeta, que necesita la presencia de la otra mitad de la raza humana".

Donde el sueño de Dios se haga realidad, complementándonos, ayudándonos hombres y mujeres a ser más human@s. A seguir cuidando la vida, la vida de nuestro planeta. Sin duda que cuando podamos vivir en armonía, respetándonos un@s a otr@s, también nuestras relaciones con el cosmos serán más justas y equitativas. Será la aurora en la que la humanidad pueda vivir, gozar en armonía.

Recuperar ese ser de las y los que no cuentan, de los invisibilizad@s, desde los lugares de

resistencia, aprender a pensar desde su sabiduría, para estar abiert@s a la alteridad, a la riqueza de la diversidad, a la posibilidad de abrir espacios de diálogo de seres, saberes y sentires diferentes.

El Espíritu hace del cosmos su templo, el lugar de su actuación y manifestación. Acogiendo la habitación, los cristianos podrían desarrollar una actitud distinta ante el universo. Surgiría una espiritualidad espontánea, cósmica y ligada a los procesos de la naturaleza y de la historia. Integraríamos más fácilmente el feminismo y la mujer, pues ella está mucho más próxima que el hombre al misterio de la vida

Para finalizar quiero retomar a un poeta que vivía esa mística de la omnipresencia del Espíritu: "El Espíritu duerme en la piedra, sueña en la flor, despierta en los animales, sabe que está despierto en los hombres y siente que está despierto en las mujeres". Tales visiones nos ayudan a alimentar la mística ecológica. Formamos un todo en el Espíritu y con el Espíritu creamos el nuevo mundo que necesitamos, pues El hace nuevas todas las cosas.

A vivir la experiencia de una teología y espiritualidad comunitaria y relacional, comunitaria y concreta. Hasta hacer posible aquí y ahora los cielos nuevos y la tierra nueva, donde las fronteras del Espíritu se ensanchan hasta los horizontes inclusivos del Reino de Dios. ☞





El regreso a la Pachamama

Racionalidad indígena y Madre Tierra

Juan Jacobo Tancara
Escritor aymara, Putre, Chile

Pacha significa tiempo, espacio, tierra; Mama, madre, señora; Pachamama es una palabra para hablar de la madre Tierra, de los brazos amantes de la Tierra, pero además, del cosmos que nos rodea, del espacio vital, concreto, material, pero también espiritual.

1

Son cada vez más las personas que están tomando conciencia que el ser humano no es autosuficiente, de que su vida depende de una Tierra viva y sana. Nosotros podremos vivir si la Tierra vive. El mercado capitalista totalizado, la reducción de la vida humana y de la Tierra al cálculo medio-fin, la inercia del sistema... ocasionan efectos destructivos (intencionales o no) que amenazan la vida en el planeta. La vida de la Tierra no es un medio para acumular riquezas, sino que es la condición de posibilidad para vivir.

Esta idea, con otros términos, siempre ha estado presente en la mentalidad aymara e indígena. La comunidad no fomenta una acumulación y consumo desenfrenado, sino lo necesario para vivir dignamente. El ser humano, la comunidad, son partes de algo más vasto, parte de circuito natural de la vida, por lo que una acción que destruya la Tierra es un suicidio.

El modo de vida, las prácticas económicas, basadas en la agricultura y la ganadería de muchas comunidades aymaras son amistosas con el medio ambiente. Vivir en equilibrio con la Tierra, o en armonía, significa no sobreexplotarla, no usarla como simple mercancía, no establecer dominio sobre ella.

2

Vivimos por gracia en medio del universo, nuestra vida es frágil, nuestros sistemas económi-

cos, sociales, políticos endebles, pues sin la vida natural no serían posibles. Somos un nudo de una red mayor de vida. No sería viable nuestra vida fuera de esa red. Pero a causa de nuestra arrogancia hemos perdido una relación directa con la naturaleza y hemos establecido con ella una relación de dominio. Por eso tenemos la idea del ser humano enfrentado con la naturaleza salvaje; se trata, efectivamente, de un enfrentamiento en el que el ser humano procura conquistarla e instrumentalizarla. Eso mediría el grado de civilización y desarrollo.

Contrario a este afán, la ofrenda a la Pachamama que hacen los aymaras y otros pueblos originarios, el uso amistoso y comunitario, muestran una clara conciencia de una interdependencia con todo cuanto nos rodea. Quizás esa falta de «desarrollo» que la mentalidad moderna ve en el indígena se deba a que los pueblos originarios son conscientes de que es insostenible una sociedad basada en la crematística. En efecto, es una locura pensar que se puede acumular hasta el infinito, sacrificando la vida real y material...

Por otro lado, el respeto del indígena a la Tierra no es panteísmo, ni es una mentalidad «retrógrada»; es la expresión de una espiritualidad consciente de que el ser humano es un ser necesitado. Para las personas indígenas la fórmula es clara: no puede haber desarrollo asesinando a la Pachamama.

El trato que damos a la Tierra refleja el trato que nos damos personalmente y en la sociedad: experimentamos y vemos injusticia social, insolidaridad, mezquindad, luchas por el poder, crímenes, exclusión, machismo...; el desequilibrio está presente en nuestras relaciones interpersonales y en las sociedades humanas. El ser



humano ha perdido el respeto a la Madre Tierra, lo que significa también que se ha perdido el respeto a sí mismo.

Una aclaración: ser parte del circuito natural de la vida, no significa que estemos condenados a ser sólo seres naturales; el ser humano también quiere trascender, por eso tiene religión, hace política, construye paraísos, tierras prometidas, o escribe poemas. Pero ese salto hacia nosotros mismos, que nos separó de una dependencia directa con la Tierra, nos está destruyendo. Por eso es necesario un segundo salto, que nos lleve de vuelta a los brazos de la Pachamama, esta vez con clara conciencia de nuestra trascendencia. Pienso que el modo de vida, fundamentalmente el ethos y la religión indígena, muestran que es posible este segundo salto, pues consiste en una trascendencia que da valor y verdad a la Madre Tierra. En otras palabras: no se trata de crear

mundos espiritualistas, donde viven almas sin cuerpo, o donde hay paraísos sin tierra, sino de una espiritualidad consciente que somos corporales, que somos ríos, montañas, árboles, piedras.

3

En los ritos dirigidos a la Pachamama es la comunidad la que se presenta con su ofrenda. En último sentido, es ella la que se ofrenda. No sólo la vida de la Pachamama es condición para la vida del ser humano, sino que los seres humanos viven si están en comunidad. No se trata sólo de estar vivos, sino de vivir bien, de la alegría de vivir. Así, los ritos muestran que no importa la afirmación de la Tierra sola, sino de la comunidad toda. Como vemos, Pachamama implica todo, e implica a la comunidad. Hay una sinergia entre la tierra, la comunidad y el individuo. La comunidad no anula al individuo, antes bien, el individuo se reconoce en la comunidad.

4

Muchas iglesias cristianas cuestionan los símbolos, el procedimiento de los ritos, sobretudo, la invocación que se hace a los seres protectores, que proveen recursos para vivir y regulan la convivencia entre los seres vivos (illas, ispallas, achachilas, apus, uywiris, mallkus, etc), pues para ellas a quien se debe invocar es sólo a Dios, a «Jesucristo». Los ritos aymaras, antes que fijarse en un nombre, son un culto a la vida, conciencia de reciprocidad: la tierra nos da y nosotros también le correspondemos. Es una relación de cariño, de agradecimiento, de convivirse mutuamente. La tierra nos nutre, se puede decir que la sabiduría aymara apunta directamente al fondo de la existencia, que es la afirmación concreta de la vida. Pero no es sólo material sino que desde ahí se teje, al mismo tiempo, toda una compleja espiritualidad, la belleza, la ética y la razón.

Hay elementos, valores, costumbres de los pueblos indígenas que pueden aportar para establecer políticas de desarrollo integral. Los pueblos indígenas no creemos que somos la salvación, pero confiamos en el diálogo, en el intercambio de saberes, para mejorar la vida de las actuales sociedades. Por eso podemos hacer un aporte a un pensamiento ecológico, no antropocéntrico ni ecocéntrico, sino uno que procure un equilibrio entre ambos. ☐

Ecología, nueva cosmología e implicaciones teológicas

Guillermo Kerber

Programa de Cambio Climático del Consejo Mundial de Iglesias en Ginebra, Suiza

La nueva preocupación ecológica que se manifiesta, de diversas formas, en todo el mundo tiene como contrapartida una nueva visión o narración del mundo presentada por la llamada nueva cosmología. Luego de describir sucintamente algunos de los aspectos de ésta, el artículo pretende presentar las implicaciones teológicas, en especial en lo que tiene que ver con las imágenes de Dios.

¿Qué es la nueva cosmología?

"Cosmología es el estudio a gran escala de la estructura y la historia del Universo en su totalidad y, por extensión, del lugar de la humanidad en él"¹.

El estudio del universo, del cosmos, tiene una larga historia expresada en variados registros. Las religiones, por un lado, presentan relatos cosmogónicos (de surgimiento del Universo), comenzando con la epopeya de Gilgamesh, de la civilización sumero-acádica, y expresada entre otros por los relatos de la creación de la Biblia o las antiguas tradiciones mayas recogidas en el Popol Vuh. Los primeros escritos filosóficos griegos, por otro, se titulaban "Acerca de la Naturaleza" y buscaban una explicación del cosmos y de su origen. La ciencia físico-matemática, finalmente, con la teoría del Big Bang, por ejemplo, es un intento de aproximación a estas cuestiones.

Toda cultura, de diferentes formas, ha intentado expresar sus reflexiones sobre el origen, la naturaleza del mundo, el universo y el lugar del ser humano en este contexto. En la historia de la ciencia, las revoluciones científicas han sido expresión

de cambios radicales en las formas de comprender la realidad². A través del ensayo y error, y aprendiendo de los errores cometidos, el género humano ha ido avanzando en el conocimiento de la realidad que nos rodea y de la que somos parte.

Es en este proceso que, algunos acontecimientos en el orden científico han dado origen a lo que se ha llamado la nueva cosmología, es decir, una nueva forma de entender el mundo, el universo y al ser humano como parte de él. Esta nueva cosmología sería un desarrollo de los cambios producidos a fines del siglo XIX, principios del siglo XX, en particular la Teoría de la Relatividad General, presentada en 1915 por Albert Einstein. Esta nueva cosmología sería un nuevo giro copernicano³. Nicolás Copérnico proclamó, en 1543, contra la opinión generalizada, que la Tierra no estaba quieta sino que giraba alrededor del sol. Esta verdadera revolución científica conllevó cambios radicales más allá de la astronomía que afectaron el sistema feudal imperante en Europa, las monarquías, la iglesia.

Los postulados de la nueva cosmología deberían, según los seguidores de esta corriente, llevar a un cambio similar en nuestra época. El matemático Brian Swimme, uno de los gurús de esta corriente expresa por ejemplo que "las instituciones mayores del periodo moderno, incluyendo la agricultura, la religión, la educación y la economía, deben ser re-imaginadas dentro de

² Cf. E.g. KUHN, Thomas, La estructura de las revoluciones científicas, México, Fondo de Cultura Económica 1971. Otros filósofos de la ciencia como Lakatos, Popper y Feyerabend han sido fundamentales en estos temas.

³ Cf. e.g. SWIMME, Brian, The new cosmology, <http://www.brianswimme.org>; MARQUEZ, Ramón, Nueva cosmología, un giro copernicano, Barcelona, Indigo 2008, ver su artículo homónimo en http://www.asociacionideatica.com/Revista/nueva_cosmologia_un_giro_copernicano.htm (acceso 23.10.2009)

¹ Wikipedia, voz Cosmología.



un universo vivo, inteligente y auto organizado, para que en lugar de degradar los sistemas vivos de la Tierra, la humanidad pueda aprender a unirse a la comunidad envolvente de seres vivos en una forma mutuamente enriquecedora⁴

Uno de los aspectos interesantes de esta nueva corriente, es que, de algún modo supera la tensión (y en algunos casos hasta oposición) entre ciencia y religión/espiritualidad/teología.

A partir de esta perspectiva, diversos centros han sido creados para profundizar las implicaciones de la nueva cosmología. Entre ellos, por ejemplo, el Esalen's Institute's Center for Theory and Research busca superar la división entre ciencia y espiritualidad generando una nueva cosmología que sea una cosmología espiritual informada que trascienda las polaridades filosóficas, científicas, culturales y religiosas que existen actualmente⁵.

4 Brian Swimme, pagina web citada.

5 Ver, por ejemplo la entrevista a Frank Poletti, coordinador del mencionado Centro, titulada "Una nueva cosmología aunaría ciencia y espiritualidad" publicada en abril de 2009 en http://www.tendencias21.net/Poletti-una-nueva-cosmologia-aunaria-ciencia-y-espiritualidad_a3195.html

Byrro Ribeiro y Passos Videira, en un documentado artículo⁶ presentan algunas características de la nueva cosmología. Según ésta, de acuerdo a los hallazgos científicos fundamentalmente de las matemáticas y la astronomía, el Universo está en expansión y en evolución y puede ser tratado como un objeto único. De esta forma totalidad y unicidad (temas que tradicionalmente escapaban del dominio de la ciencia) pasan a integrar el vocabulario de la física. El artículo muestra, desde la perspectiva de la Física y las Matemáticas cómo nociones filosóficas y teológicas son incorporadas en la discusión de la nueva cosmología.

Nuestro artículo pretende ver el otro lado del proceso. ¿Cómo la nueva cosmología ha afectado la reflexión teológica? Si la nueva cosmología obliga a repensar el universo y el lugar del ser humano en el mismo, ¿qué significa esto para nuestra concepción e imágenes de Dios?

6 BYRRO RIBEIRO, Marcelo - PASSOS VIDEIRA, Antonio Augusto, O problema da criação na cosmologia moderna en SUSIN, Luiz Carlos (organizador), *Mysterium creationis. Um olhar interdisciplinar sobre o universo*, São Paulo, Paulinas 1999, p. 45-83. Somos conscientes de la simplificación que hacemos del pormenorizado análisis de los autores, con el fin de facilitar la comprensión del lector.



¿Cuáles son las implicaciones teológicas concretas de postular un universo en expansión, en evolución, un todo y único?

Nueva cosmología y era ecológica⁷

Es el historiador Thomas Berry quien vincula la ecología y la nueva cosmología con un nuevo relato, una nueva narración que correspondan al nuevo momento histórico que vive la humanidad. Para Berry, "estamos ahora entrando, en un nuevo período histórico, período que podríamos designar como la era ecológica"⁸. Para él, los problemas vividos en los últimos dos siglos han sido causados, en buena medida por nuestros modos limitados de pensar, marcados por la referencia científico - tecnológica. La era ecológica, en la cual estamos ahora penetrando, es una era complementaria, que sucede a la era tecnológica. Si ésta ha estado caracterizada en buena medida por el desencantamiento del mundo, la era ecológica y la nueva cosmología fomentan una profunda conciencia de la presencia de lo sagrado en cada realidad del universo. De esta forma, la era ecológica es también una nueva era religiosa. En ella la dimensión de la transparencia divina completa las categorías de immanencia y trascendencia.

A la recuperación de la dimensión religioso-sagrada de la naturaleza se agrega un imperativo ético, ya que, es claro que la tierra está ordenando a la comunidad humana que asuma una responsabilidad jamás atribuida a cualquier generación precedente. La tierra insiste para que asumamos mayor responsabilidad, proporcional al mayor conocimiento que nos fue comunicado. Esta es la suprema lección de la Física, la Biología y las ciencias en general, así como es también la suprema sabiduría de los pueblos indígenas y la lección fundamental de las grandes civilizaciones de todos los tiempos. En esta labor de reconstrucción del conocimiento, la ecología y la nueva cosmología pueden ser consideradas como las más subversivas de las ciencias.

7 Hemos desarrollado más extensamente los temas de las secciones siguientes en KERBER, Guillermo, *O ecológico e a teologia latino-americana*, Porto Alegre, Sulina 2006.

8 En los párrafos que siguen resumimos el pensamiento de BERRY, Thomas, *O sonho da terra*, Petrópolis, Vozes 1991 (edición original *The dream of the Earth*, Sierra Club Books 1990).

Para Berry, decíamos, más arriba, la transparencia divina completa las categorías de immanencia y trascendencia. Esta transparencia como atributo de Dios es la que los teólogos llaman panenteísmo.

Panenteísmo e imágenes de Dios

¿Qué es el *panenteísmo*? Etimológicamente, panenteísmo (en griego: pan = todo; en = en; theós = Dios) quiere decir: Dios en todo y todo en Dios. Dios está presente en el cosmos y el cosmos está presente en Dios.

El concepto panenteísmo, recuerda Jay Mac Daniel⁹, fue acuñado, en el siglo diecinueve por K. F. C. Krause (1781-1832) pero en los últimos años, en el contexto de la preocupación ecológica, el término ha sufrido una reconceptualización, que implica una forma ecológica de pensar acerca de Dios. En ella, a la vez que Dios y la creación se distinguen, Dios es entendido como íntimamente conectado a la creación y viceversa. El panenteísmo es, pues la visión de que la creación y sus procesos están de alguna manera 'en' Dios, a pesar de que Dios es más que la creación.

Una consecuencia teológica importante es que el panenteísmo, al subrayar la presencia de Dios en la Creación puede afirmar como verdaderas no sólo imágenes personales sino también transpersonales de lo Divino. Dios puede ser un "Él" pero también puede ser una "Ella". De esta forma, un cristianismo ecológico puede hacer uso de multiplicidad de imágenes. Se puede hablar con sentido de lo divino como del Misterio y de la Aventura del Universo, como Uno y del Contexto último y el Océano cósmico, pero también como Madre, Padre. No deberíamos, consecuentemente con este planteo, quedarnos fijos en imágenes particulares. En lugar de eso, podemos y deberíamos ser capaces de aceptar variadas imágenes, tolerantes a las necesidades de los otros de imaginar a Dios en formas diferentes de la nuestras.

En la medida en que Dios puede ser visto en términos personales, el panenteísmo se nutre de las imágenes bíblicas. Para los panenteístas, así como para muchos autores bíblicos, Dios es "algo parecido" a una persona, pero no localizado en el

9 MC DANIEL, Jay, *With roots and wings. Christianity in an age of ecology and dialogue*, New York, Orbis 1995.

espacio o el tiempo. Los panenteístas cristianos toman esta línea personalista de pensamiento y dan un paso más adelante. La vida divina no es sólo algo parecido a una persona sino algo parecido a Jesús de Nazaret. En la compasión y el perdón que vemos en Jesús nos asomamos al corazón mismo de lo Divino. De esta forma, la palabra Cristo puede ser usada como un nombre para Dios, en cuyo caso el cuerpo de Cristo no debería ser simplemente la iglesia cristiana sino el universo entero.

El mundo, o más ampliamente el universo, como cuerpo de Dios, ha sido uno de los temas profundizados por las teólogas ecofeministas¹⁰. El ecofeminismo significa ecología y feminismo puestos juntos, proveyendo una perspectiva crítica desde la que evaluar la herencia de la cultura occidental y cristiana. Sallie Mc Fague, por ejemplo, presenta el modelo del mundo como cuerpo de Dios que se distingue fuertemente del modelo de Dios omnipotente o como rey. La autora se preocupa por aclarar que estas imágenes son modelos, metáforas. Esto significa que Dios no puede identificarse directamente con los modelos, pero éstos ayudan a comprender otros aspectos de Dios que han sido ocultados por las concepciones tradicionales.

Otra teóloga, Eleanor Rae, por su parte, piensa que las afirmaciones de Jürgen Moltmann en su obra *Dios en la Creación*¹¹ sobre la Shekiná, pueden vincularse con esta imagen del mundo como cuerpo de Dios, ya que Moltmann ve en la Shekiná, la presencia femenina de la Divinidad, la directa presencia de Dios en el mundo material y en cada cosa individual en él¹².

Asumir esta perspectiva de la teología ecológica nos obliga, pues, a preguntarnos, ¿cuáles son las imágenes que mejor reflejan al Dios revelado por Jesús en el mundo actual, acuciado por la crisis ambiental?

10 MC FAGUE, Sallie, *The body of God*, Philadelphia, Fortress Press 1993. Cf. también por ejemplo DIETRICH, Gabriele, *The world as the body of God*, en RUETHER, Rosemary Radford, *Women healing earth*, New York, Orbis 1996, p. 82 - 98; RAE, Eleanor, *Women, the Earth, the Divine*, New York, Orbis 1994. Desde la perspectiva latinoamericana, Ivone GEBARA, a partir de su *Teología ecofeminista*, São Paulo, Olho d'água, 1997, reinterpretará las afirmaciones de estas autoras en *Longing for running water. Ecofeminism and Liberation*, Minneapolis, Fortress 1999, capítulos 3 y 4.

11 MOLTSMANN, Jürgen, *Dios en la Creación*, Salamanca, Sígueme 1987.

12 RAE, Eleanor, op cit. p. 73.

El Cristo Cósmico

Reflexionar sobre la presencia de Dios en el mundo, conduce a repensar la Cristología. Para Mathew Fox, es la imagen del Cristo Cósmico, la que permite aflorar una nueva cosmología¹³. Asumir esta perspectiva del Cristo Cósmico implicará un cambio profundo en las representaciones mentales, un cambio de paradigmas: un salto del antropocentrismo a una cosmología viva; de Newton a Einstein; de una mentalidad en partes al todo; del racionalismo al misticismo; de la obediencia a la creatividad como primado de la virtud moral; de la salvación personal a la sanación comunitaria; del teísmo (Dios fuera de nosotros) al panenteísmo (Dios en nosotros y nosotros en Dios); de la religión de la caída-redención a la espiritualidad centrada en la creación. Pero el Cristo Cósmico no está en el más allá sino que se manifiesta en nosotros, que estamos llamados a ser profetas del cosmos (justicia) sobre el caos (desorden e injusticia).

La perspectiva del Cristo Cósmico, es la única posibilidad, para Fox, de impedir la muerte de la Madre Tierra. Tierra que está muriendo en la mística, en la creatividad, en la sabiduría, en los jóvenes, los pueblos indígenas, las iglesias. A partir de ella es posible construir lo que es presentado como una espiritualidad liberadora para el Primer Mundo, retomando varias de las afirmaciones de la Teología de la Liberación latinoamericana¹⁴.

Una nueva teología de la creación

Afirmar un universo en expansión y en evolución y que la creación está en Dios y Dios está en la creación implica reconocer la presencia del Espíritu Santo que constantemente recrea la Creación. Esta es un proceso permanente, no algo que ocurrió simplemente en el pasado sino algo que está ocurriendo en el presente y ocurrirá en el futuro.

Considerar la creación como un proceso está directamente vinculado a la teología procesual, una de las fuentes de la nueva teología ecológica¹⁵. Esta corriente teológica tiene, para Rose-

13 FOX, Matthew, *The coming of the Cosmic Christ*, San Francisco, Harper 1988, p. 131-138.

14 Cf. FOX, M.; *Creation Spirituality*, San Francisco, Harper 1991, p. 69 - 150.

15 Las referencias a teólogos procesuales incluyen COBB, John, GRIFFIN, David Ray, *Process Theology: An introductory expo-*



mary Radford-Ruether, por ejemplo, muchas afinidades con el pensamiento de Pierre Teilhard de Chardin, en particular en lo que tiene que ver con la realidad de la "mente" en todas las criaturas, incluso en los movimientos de las partículas subatómicas¹⁶. La referencia a Teilhard es interesante ya que él también habla del Cristo Cósmico y de la transparencia de Dios. "El gran misterio del cristianismo no es la aparición sino la transparencia de Dios en el universo. Oh sí, Señor, no solamente el rayo que aflora mas el rayo que penetra. No tu Epifanía, Jesús, sino tu Diafanía"¹⁷. De esta forma, el panenteísmo al subrayar la transparencia de Dios, se convierte en un vínculo entre la inmanencia (estar dentro de) y la trascendencia (estar más allá de), expresadas acertadamente en la clásica formulación de San Agustín: "Dios es más íntimo que lo íntimo mío, y superior a lo más alto que hay en mí"¹⁸.

Creación y sanación

La perspectiva procesual panenteísta tiene otras derivaciones. Un cristianismo ecológico enfatiza que el prójimo incluye también seres humanos y no humanos. La presencia de Dios, del Espíritu Santo que posibilita el amor a sí mismo y al prójimo, adquiere de esta forma perspectivas más amplias. Entre ellas, puede ser subrayada la perspectiva sanadora. De hecho, la sanación, es la contrapropuesta ecofeminista al dominio masculino de la creación¹⁹.

El objetivo primero del ecofeminismo es, para Ruether, la sanación de la tierra. Esta sanación no es, como pretenden algunos, una experiencia individual e intimista, sino integral, es decir, que incluye una relación sanada entre hombres

sition, Philadelphia, Westminster Press 1976 y SUCHOCKI, God - Christ - Church: a practical guide to process theology, New York, Crossroads 1989. El texto matricial es el del matemático y filósofo de la ciencia WHITEHEAD, Alfred North, Process and reality: an essay in Cosmology, New York, Macmillan 1929.

16 Cf. e.g. RUETHER, Rosemary Radford, Gaia and God, London, SCM 1993, p. 246. Gregory BATESON, por su parte propondrá sus Pasos hacia una ecología de la mente, Buenos Aires, Lohlé 1985, que influirá profundamente en la teología de Juan Luis SEGUNDO, como mostramos en KERBER, Guillermo, op. cit. p. 89-129.

17 TEILHARD DE CHARDIN, Pierre, Le milieu divin, Paris, Seuil 1957, p. 162.

18 AGUSTIN, San, Confesiones, l. 3, 6, 11 (CCL 27, 33): "Tu autem eras intimior intimo meo et superior summo meo".

19 El subtítulo de la obra de Ruether que mencionamos más arriba, Gaia and God, es efectivamente, "Una teología ecofeminista de la sanación de la Tierra".

y mujeres, entre clases y naciones, entre los seres humanos y la tierra. Estas suponen a su vez una nueva narración. Los relatos clásicos de la creación, la destrucción del mundo, el pecado y el mal, están imbuidos para Ruether de patriarcalismo. Es necesario reinterpretar, entonces, la tradición de la Alianza para que pueda servir de base de una verdadera espiritualidad y ética ecológica.

En clave latinoamericana

Más arriba mencionamos cómo Yvone Gebara, desde una óptica latinoamericana, reflexiona sobre los contenidos del ecofeminismo. Otro de los teólogos latinoamericanas que ha intentado integrar estos temas en su propuesta ha sido Leonardo Boff. Para él, existen diversos caminos que expresan la nueva cosmología: la realidad cuántica, el proceso evolucionario cósmico, el carácter procesual y escatológico de la naturaleza, la sacramentalidad de todas las cosas y el panenteísmo²⁰. Este último puede ser considerado como el concepto articulador de la propuesta boffiana. El panenteísmo es una consecuencia necesaria de la asunción de la nueva cosmología en la teología. Esta a su vez verá reformulados algunos de sus capítulos por causa de esta acentuación panenteísta. Veamos, en los párrafos siguientes algunas afirmaciones de este autor²¹.

Una teología de la creación que asuma la nueva cosmología subraya la creación como juego de la expresión divina, espejo en el cual Dios mismo se ve. En esta perspectiva el ser humano no está encima sino dentro de la creación. El mundo no es fruto de su deseo o de su creatividad, el mundo no le pertenece, pertenece a Dios, su creador. Pero el mundo le es dado como un jardín que debe cultivar y cuidar, por eso su relación es de responsabilidad y cuidado. El ser humano sólo podrá ser humano y realizarse, realizando el mundo e insertándose en él en la forma del trabajo y del cuidado. Al contrario de una inserción destructiva y dominadora, nos encontramos frente a una inserción profundamente ecológica y destinada a mantener el equilibrio de la creación, avanzando y siendo transformada por el trabajo humano.

20 BOFF, Leonardo, Ecología: grito da terra, grito dos pobres, São Paulo, Atica 1995, p. 219-242.

21 En los párrafos que siguen resumimos lo que presentamos en KERBER, Guillermo, op. cit., p. 142-151.

Esta teología de la creación nos ayudará a redefinir el sentido de una teología de la redención. Redención que supone un drama, una caída en la creación y una ruptura en la vocación humana que toca a todos los humanos y a su entorno cósmico. Porque el ser humano no cultivó ni preservó la creación ella misma se siente herida y gime y clama por la liberación (Rom 8, 22). El ser humano no tiene el poder absoluto sobre la obra de Dios para dañarla en su corazón, pero puede hierirla gravemente. La redención reasume la creación, reorienta la flecha del tiempo y sana la herida producida.

El panenteísmo revela, además, el profundo sentido de sacramentalidad de todas las cosas. Si Dios está en toda la creación, cada creatura es signo del Creador. Pero, en clave escatológica, debemos reconocer un proceso evolutivo inacabado, por lo que la sacramentalidad será siempre fragmentada y velada. Sólo en el final se dará el descanso sabático de toda la creación.

El Dios en la Creación refleja la inter-relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo como un juego de relaciones perijoréticas²². La Trinidad nos coloca en el centro de una visión de relaciones de reciprocidad. En la Trinidad, como ya vimos, el lugar del Espíritu Santo adquiere especial relieve en el contexto de la propuesta del panenteísmo. Si Dios está en todo y todo está en Dios, esto es merced a la tercera persona de la Trinidad cristiana²³.

Todo lo anterior obliga a repensar la cristología²⁴. Aquí Boff retoma muchos de los aspectos del Cristo Cósmico de Teilhard y Fox de los que presentamos anteriormente. Desde la creación hasta la vida, muerte y resurrección del Jesús histórico, hay un proceso evolutivo que tiende escatológicamente hacia la recapitulación de todo lo creado en Cristo.

¿Y las comunidades? ¿Y los pobres? ¿Cómo transmitir este mensaje a las comunidades? Somos

conscientes que muchos de los términos arriba mencionados pueden ser difíciles para transmitir en la catequesis, las celebraciones, las comunidades de lectura de la Biblia, etc. Pero no lo son más que otros conceptos teológicos tradicionales²⁵. Una importante labor de divulgación y asimilación es, evidentemente, necesaria. No sólo como forma de reinterpretar adecuadamente el cristianismo ante los desafíos actuales, sino también porque las comunidades más pobres son y serán las más afectadas, por ejemplo, por las consecuencias del cambio climático, como lo reconoce el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático²⁶, que puede ser considerada la opinión de consenso de la comunidad científica sobre esta problemática. Como lo expresa Yvone Gebara, el destino de los oprimidos(as) está íntimamente ligado a este planeta vivo, vulnerable a los comportamientos destructivos de la humanidad²⁷.

En un diálogo con la nueva cosmología y la ecología, el horizonte liberador de la teología, característico de la teología latinoamericana, debe ampliarse, reconociendo que toda la creación debe ser liberada, comenzando por las comunidades más vulnerables, los pobres, los indígenas, teniendo en cuenta también las culturas y las especies que están desapareciendo²⁸. La crisis del cambio climático es un claro ejemplo de que la Tierra como un todo está amenazada. Pero también es importante reconocer que no todos han contribuido de la misma manera ni sufrirán los efectos de igual modo. Por eso la dimensión de justicia²⁹, que implica, entre otras cosas, el reconocimiento de la responsabilidad histórica de los países industrializados, debe incluirse en una reflexión teológica que asuma la ecología y la nueva cosmología³⁰. Así, junto a la necesaria reformulación de los contenidos dogmáticos de la teología, la espiritualidad y la ética deben también ser adecuadas a estos nuevos desafíos. ☐

25 Ver por ejemplo la nota 22.

26 Ver su página web : http://www.ipcc.ch/home_languages_main_spanish.htm

27 GEBARA, Yvone, Teología ecofeminista, ... p. 11.

28 Cf. E.g. BOFF, Leonardo, Ecología, mundialização ... p. 89-90.

29 Desarrollamos más algunos aspectos de la justicia climática en nuestra presentación Justicia de las víctimas del cambio climático en el Foro Mundial de Teología y Liberación en Belém, Brasil en enero de 2009. Accesible en: <http://www.wftl.org/pdf/067.pdf>

30 Al respecto expresa Yvone GEBARA, "hablar de justicia social implica hablar de ecojusticia e impone un cambio en los discursos y las prácticas oficiales de las iglesias" (op.cit. p. 11)

22 El concepto teológico de perijóresis (del griego, girar alrededor), ha sido utilizado desde el siglo VII para expresar la presencia recíproca de cada una de las personas en las otras dos de la Trinidad. Se ha llamado también compenetración o circumcesión. Boff lo utiliza en el título de una sección de Ecología: grito da terra, grito dos pobres, "Dios, juego de relaciones perijoréticas: la Santísima Trinidad" p. 237-240.

23 Cf. BOFF, Leonardo, Ecología, mundialização, espiritualidade, Sao Paulo, Atica 1993, p. 50-51, y Ecología: grito da terra, p. 243-265.

24 Cf. E.g. Ecología: grito da terra, ... p. 267-284.

Apuntes para una Eco-Espiritualidad Holística

Rui Manuel Grácio das Neves
Lisboa, noviembre de 2009

"UNU MONDO,
UNU LINGVO"

(Lema del Esperanto)

Por todas partes, principalmente en los medios de comunicación más críticos, se nos tiene al tanto de los varios absurdos provocados por la "civilización humana" en contra del resto de la Naturaleza. ¿Necesitamos repetirlos?¹ Sobre-entamiento global o "efecto invernadero", cambio climático, destrucción de la capa de ozono, uso excesivo de plaguicidas o agrotóxicos, desertización, destrucción acelerada de la variedad de especies, etc. Los científicos y los

1 En la "Agenda Latino-Americana 20010. Salvemonos como Planeta" encontramos varios artículos sobre análisis ecológico de la situación actual, así como reflexiones diversas sobre cómo abordarlos.



filósofos discuten cuál es la parte correspondiente de la responsabilidad humana en todo esto, pero parece innegable que el ser humano sí tiene una buena parte de responsabilidad ética en todo ello.

A estos fenómenos considerados estrictamente medioambientales, podemos añadir los propios de una ecología social: pobreza continua (aproximadamente un 80% de la población viviendo en pobreza y la mitad en pobreza extrema, mientras el restante 20% acumula el 80% de los recursos), marcada diferencia de clases y de castas, opresión de la mujer, trabajo infantil, consumismo, hedonismo acrítico, inseguridad en el trabajo (especialmente para los jóvenes), desempleo, discriminación étnica, de orientación sexual, de la tercera edad, de la infancia, etc. Estos son los fenómenos. Pero, ¿cuál es su explicación? ¿Hay una causa común en todo ello?

1. Digamos a todo esto, antes de más, que hay una percepción nueva de estos fenómenos y es su carácter globalizante. Más y más, la humanidad más crítica y responsable está dándose cuenta de que todos estos fenómenos, aunque estén presentes en una manifestación local, tienen un componente global. Es decir, que están generalizados en el planeta Tierra.

Lo mismo afecta en Londres, que en Madrid, en São Paulo, en Buenos Aires, en Kinshasa, en Lisboa, o en Maputo. Desde luego, con diferente intensidad y distribución (en lo referente a la ecología social), pero con parecida estructura en lo estrictamente ecológico. Evidentemente, hay problemas ecológicos locales y restringidos. Pero estos deben ser mirados con otra perspectiva, la perspectiva de que estos fenómenos locales casi siempre se repiten en otras partes. El provocativo lema ecologista de que el aleteo de una mariposa en Washington provoca huracanes en el Pacífico, alerta sobre esta interconexión global de los problemas medioambientales.

La pregunta sigue en pie: ¿Es posible encontrar una causalidad común en todos estos fenómenos, tanto estrictamente ecológicos como ecológico-sociales?

2. Junto con la visión más globalizante de estos fenómenos crece la conciencia de la responsabilidad humana en ello. Por ejemplo, se torna difícil pensar que el uso masivo de automóviles en los países de capitalismo avanzado pudiera quedar impune a nivel medioambiental. La continua emisión de dióxido de carbono (aunque la responsabilidad no sea sólo humana) está ya teniendo consecuencias catastróficas para el Planeta Tierra.

Pero, ¿por qué ocurre esto? Podemos decir que es fruto de un determinado modelo teórico de desarrollo, que implica el ejemplo aludido del uso masivo de automóviles. La circulación por las carreteras ha tenido un crecimiento continuo en las últimas décadas. Es decir, hay una determinada concepción mental (podemos denominarlo paradigma) subyacente a una determinada forma de concebir lo que es el desarrollo social y civilizacional. Esto implica un determinado estilo de vida. Y un determinado modelo de producción y consumo. Habrá que examinar todo esto muy críticamente.

En otras palabras, la actuación ética y política depende de un determinado paradigma epistémico que lo provoca. Nuestra hipótesis de trabajo es todavía más amplia que esta conclusión: decimos que detrás de un determinado paradigma mental hay una especial espiritualidad que los sostiene. Intentaremos fundamentar esta afirmación en los puntos siguientes.

3. Debemos concebir primero qué entendemos por 'espiritualidad'. Pero para eso, en primer lugar, debemos mostrar qué no es espiritualidad en este nuestro abordaje. Espiritualidad, para nosotros, no es algo independiente o al margen de la materialidad y corporalidad. Esto sería un craso dualismo, existente sólo en nuestras mentes, pero no en los procesos reales. Espiritualidad no es algo que tiene que ver sólo con el espíritu, como si el espíritu fuera un reino aparte de las necesidades humanas.

Espiritualidad no significa necesariamente 'religión'. Claro, todo depende también de lo que

entendemos también por 'religión'. Si lo entendemos de modo convencional, como lo propio de las diferentes religiones históricas, entonces la espiritualidad puede estar conectada con las diferentes religiones, pero es algo más abaricante. Y pudiera haber incluso una espiritualidad agnóstica o laica, e incluso una espiritualidad atea.

¿Qué entendemos entonces por 'Espiritualidad'?

A la luz de las investigaciones que llevamos realizando desde hace años, entendemos la 'espiritualidad' como una determinada actitud mental/vital ante la existencia humana, en sentido de ultimidad y radicalidad. Denotar la espiritualidad de alguien significa mencionar sus valores más profundos y vitales que le animan a vivir y a actuar. Es el "corazón" de todo su existir. Es la fuerza inspiradora del pensar, sentir, actuar de una determinada persona o colectividad.

Esto es un abordaje supra-religioso del fenómeno de la espiritualidad. A veces puede estar en contradicción con el mundo religioso, en la medida en que las religiones sociohistóricas tienden a desarrollar perversiones o idolatrías, y a alejarse de sus fuentes originarias.

4. Una espiritualidad holística es entonces una espiritualidad que posee las siguientes características²:

4.1. Supera el dualismo entre sujeto/objeto. Por lo tanto, ve todo interconectado, pues el sujeto es parte del objeto, y viceversa. Sujeto/objeto son una mera creación mental, con visos de utilidad práctica, pero sólo hasta determinado nivel. Una tal espiritualidad no-dualista es incapaz de contraponer ser humano/naturaleza, porque el ser humano es también naturaleza. La separación entre ser humano y naturaleza, ese gran dualismo, es responsabilidad, en gran parte, del paradigma cartesiano, que opone mente y cuerpo.

Una espiritualidad integral, no-dualista, supera las separaciones artificiales entre saber y emoción, entre masculino y femenino, entre intelecto y mano, es decir, entre trabajo intelectual

² Para profundizar mejor el tema del Holismo, recomendamos nuestra tesis doctoral: *Filosofía de la Vivencia Holística* (UCA, San Salvador, 2005), todavía inédita.



y trabajo manual, entre religión y política, entre interioridad y socialidad, etc. Esas dualidades sólo son operativas como esquemas mentales provisionales de análisis de la realidad, que es unitaria en último término.

4.2. Es una espiritualidad fluida, flexible, consciente de la impermanencia global que rige al ser humano y al Universo. Por eso no cae en la Ignorancia Fundamental de atribuir sustantividad a lo que es meramente pasajero, provisional, relativo y empírico. 'Sustantividad' significa aquí, no que algo carece totalmente de realidad, sino en el sentido de que es impermanente. "Todo pasa, todo cambia", según rezaba el principio heraclíteo. Sin embargo, una espiritualidad holística también es consciente de que existe "algo permanente", indefinible, trascendente, pero presente en la realidad misma. Y es algo experienciable.

4.3. Por lo tanto, una espiritualidad holística es una espiritualidad de la experiencia. La espiritualidad es siempre eminentemente práctica, máxime la holística. Tiene que ser vivenciada por cada uno de los sujetos. Y hay diferentes percepciones y sensibilidades según sea la persona (un conglomerado de experiencias acumuladas, y eso es el ego). Por consiguiente, una 'experiencia holística' es una experiencia intuitiva más allá del ego. Una experiencia trascendental/holística es la mejor expresión de lo que es el no-ego. Quienes la han tenido afirman que es una experiencia extremadamente gozosa, plena, de felicidad total (que no hay que confundir con placer).

4.4. Una espiritualidad holística es una espiritualidad de la experiencia unitaria. Significa esto que alguien se siente uno con todas las cosas, y esto es especialmente importante en el ámbito ecológico. Una eco-espiritualidad holística significará entenderse vivencialmente (no sólo en teoría e intelectualmente) como uno con la naturaleza. El pájaro y yo somos uno, al igual que el árbol, la montaña, el río o el valle. No hay separación dual vivencial, únicamente en lo intelectual y verbal.

Sentirse uno/a con todas las cosas (también a nivel mineral y objetual) no implica negar que existen singularidades, diferencias, especificidades. Todo eso, cual sinfonía, constituye las diversas voces de la Única Orquesta de la Vida y del Cosmos.

4.5. Una espiritualidad holística es una espiritualidad de la Libertad esencial de todos los seres. Cada una de las cosas tiene que cumplir su propia misión (a realizar), de acuerdo con su propia vocación singular (a descubrir). Todas las misiones suponen la Única Misión del Todo como tal, aunque no seamos conscientes del papel de cada una de las partes en el Todo.

Todo ser está llamado a vivir la y en Libertad. Esto significa la negación de cualquier totalitarismo, imperialismo, manipulación o desviación de los fines intrínsecos de cada uno de los seres. Ninguna parte tiene derecho a imponer sus criterios, por más razonables que aparenten a primera vista, a los/las demás. Cada ser es único, hay que respetar su libertad, y la espiritualidad consiste precisamente en liberarse de las cadenas que aprisionan a todos los seres. Porque solamente libres podrán cumplir su propia vocación y misión.

4.6. Hablar de espiritualidad holística es hablar también de la Verdad, la Justicia y la Armonía. La Verdad es el Orden de las cosas, en su interrelación total. La Justicia es la vivencia de la Verdad en la vida práctica y concreta. Y la Armonía es la Gran Ley que rige la existencia del Cosmos, aunque no podamos entender ese Orden Total, dada nuestra visión limitada. Sin embargo, es necesario admitir también la existencia del mal, la perversidad, la destrucción, la violencia y la irracionalidad. La pregunta aquí es: ¿No es esto una contraprueba del Holismo? La existencia de la Inarmonía, ¿no destruye de principio cualquier intento de Armonía Total?

Ésta ha sido una de las objeciones más permanentes a lo largo de la historia del pensamiento y de la Humanidad. Una respuesta extendida ha sido considerar el Mal como una ilusión. Pero hay que entender bien esto. 'Ilusión' no significa aquí un espejismo, un mero fuego fatuo, una distorsión de los sentidos. El Mal parece consistente, imperioso, avasallador y cargado de negatividad y destrucción. Los ejemplos históricos y nuestra experiencia cotidiana parecen confirmar esto de manera contundente.

Pero 'ilusión' no niega este carácter "real" del Mal. Lo que pretende decirse con este vocablo es que no tiene permanencia, sustantividad. Es ilusión porque nos desvía de la tarea esencial de cada ser. Es un Misterio, en el sentido que no

conocemos el Orden Total, ya que la Iluminación no se ha manifestado todavía en nosotros/as de manera plena. De momento, de manera empírica, nos queda luchar contra él. Eso sí, habrá que ser una lucha acorde con el Holismo, y en ese sentido la no-violencia (ahimsa), se muestra hasta hoy como el camino más coherente con el Holismo.

Con todo, como ya se distinguía clásicamente, debemos diferenciar entre el mal físico y el mal moral. El mal físico es sólo tal en la medida en que juzgamos de acuerdo con nuestros intereses de especie. En este sentido, un tsunami, un terremoto, en el que frecuentemente pueden morir muchos inocentes y, sobretodo, pobres, dada la injusta distribución de riqueza y de poder, no aparecerá tanto como un Mal si lo consideramos desde el punto de vista de la Salud del Planeta Tierra como un todo. Puede ser un aviso de que algo no corre bien en nuestros esquemas civilizacionales. Es un mal para algunos miembros de nuestra especie, pero no necesariamente para el Planeta Tierra como un todo.

Ya el Mal moral, el Mal que es evitable y que es provocado por la Ignorancia Fundamental del ser humano, sí que puede y debe ser combatido con todas nuestras fuerzas. Corresponde a lo que Bartolomé de las Casas denominaba "los que mueren antes de tiempo". Morir-antes-de-tiempo es un mal, y puede y debe ser evitado socio-históricamente. El des-orden estructural en el que estamos inmersos, fruto de inadecuados paradigmas mentales, es la principal causa de esto.

Por supuesto, no pretendemos aquí resolver finalmente el problema del Mal, que es un misterio cósmico, sino tan sólo re-dimensionarlo a la luz del Holismo. Queda siendo verdad que la única consideración válida sobre el mal es trabajar por superarlo de manera constante.

4.7. Finalmente, hablar de Espiritualidad holística es hablar también de una Espiritualidad de la Belleza espiritual.

Belleza tiene que ver con la Armonía, y ésta es una propiedad del Todo. Podríamos distinguir así entre una Belleza objetiva, aquella que es propia de la interconexión de las diferentes partes, y de éstas con el Todo (utilizando un lenguaje convencional: mejor sería hablar del Todo en sus



partes) y una Belleza subjetiva, aquella que es percibida por el sujeto humano.

Puede ocurrir que la Belleza objetiva no sea percibida por algún o algunos de los humanos. Y es que los cánones de la Belleza subjetiva cambian de tiempo para tiempo y de persona para persona (lo que es feo para alguien puede ser bello para otra persona; o lo que en un tiempo fue considerado "feo" pasa a ser considerado con el tiempo como algo bello, y viceversa³; por supuesto, hay gradaciones en todo esto).

La Belleza espiritual, holísticamente entendida, es la propiedad que todo ente racional o razonable posee intrínsecamente considerado, en su espontaneidad natural. De por sí, todo ente racional es bello. La responsabilidad ética es la capacidad de evidenciarlo y desarrollarlo. La responsabilidad política es la capacidad de extenderla en el contexto de la polis humana.

¿Qué de específico añade estéticamente lo holístico? Lo referente a la totalidad. Las totalidades pueden ser más y más abarcales. Lo que importa es la Armonía del Todo. En ese sentido, una determinada "parte" considerada "fea", debe ser vista de acuerdo con su totalidad primaria. Totalidad primaria es la referente a su

³ Por ejemplo, ciertas disonancias tonales en Música, consideradas en determinada época, pueden ser juzgadas hoy como bellas consonancias.



proximidad ontológica. Ese conjunto de "partes" que conforman la totalidad es bella en su conjunto, independientemente de que una de sus partes sea considerada "fea" (admitiendo siempre lo que de subjetividad puede haber en los juicios).

Lo holístico añade además la Belleza más allá del concepto y del juicio. 'Lo bello' puede estar más allá de la forma y el nombre. Por ejemplo, el silencio, una emoción amorosa, o una profunda emoción del ser humano.

Por consiguiente, una espiritualidad holística es considerada per se una espiritualidad de la belleza espiritual, ya que, quien la practica, desarrolla su capacidad de belleza espiritual al máximo. Los valores del non-ego, de la ausencia de apegos, de la entrega al servicio de la humanidad, principalmente de las personas más pobres, de la unidad entre todos los seres entre sí, de la alegría, el Amor, la Verdad de cada cosa, la Autenticidad, la Apertura de Mente, la capacidad de sufrimiento, la autodisciplina, la profundidad y el cariño total por el Cosmos, etc., no son solamente actitudes éticas positivas, sino características holísticas de la Espiritualidad.

5. Teniendo en cuenta lo anterior quisiéramos ahora sacar las principales conclusiones para una eco-espiritualidad holística (ECEH):

5.1. Una ECEH es una profunda actitud espiritual, mental y vital donde todo ser, como tal, se siente partícipe de la unidad de todos los seres. En una palabra, se siente uno con todos los seres. Se dice que, en la Antigua China, cuando un experimentado pintor quería pintar el árbol perfecto, se sentaba en actitud de meditación ante el árbol que quería representar. Podían ser días, semanas o meses. Pese a su depurada técnica, no empezaba a pintar enseguida, sino solamente cuando él, pintor, y el árbol, eran ambos una única cosa. O mejor, cuando el pintor y el árbol no eran distintos. Sólo entonces se podía crear el árbol perfecto (no meramente un buen cuadro de un árbol).

Del mismo modo, para el equilibrio de todo el Planeta Tierra (y del Cosmos) es necesario que el ser humano experimente esa unidad con todo lo que le rodea. Esa es la base para la Compasión, el Amor, la Solidaridad más profunda: la que no ve diferencia entre uno/a mismo/a y

los seres que le rodean (así es posible releer el relato evangélico del Buen Samaritano: Lc 10, 29-37). En ese sentido, la figura de un San Francisco de Asís, por ejemplo, puede ser paradigmática de una actitud eco-espiritual holística. Y pudiera haber otras.

En nuestra opinión, esta característica es la más definitiva para una ECEH. Así, enlazaríamos con la visión de James Lovelock, cuando habla del Planeta Tierra como de un super-organismo (la 'hipótesis Gaia'). Podríamos extender esto y hablar del mismo Cosmos como un Organismo Universal, del cual nosotros/as formamos parte. ¡Nosotros/as somos el Cosmos!

5.2. ¿Cómo experimentar esto? Ante todo, está más allá de la comprensión racional (=lógica, separativa, dualista/pluralista). La práctica constante de la meditación, en cualquiera de sus diferentes modalidades y tradiciones, puede conducir a eso, si bien es "algo" que surge y que no se conquista. Pero tampoco se da con la pasividad del ser humano. Experimentar la actitud unitiva con todo es un don, pero requiere, de nuestra parte, ponerlo todo en ese sentido. Implica una actitud ética correcta, así como una práctica meditativa adecuada y constante. Por supuesto, hay prácticas espirituales más acordes con un modelo de Sabiduría, otras de Devoción, y otras de Acción (la triple 'marga yóguica'). Cualquiera de ellas (o todas ellas combinadas, mejor) son capaces de conducir a una experiencia holística. Siempre y cuando esta práctica constante, pero sin stress, se entienda como un abandonarse a nuestra más íntima esencia cósmica, que ya somos, pero que no reconocemos.

De esta manera, podemos decir correctamente que "yo soy el río", "yo soy el árbol", "yo soy el agua, el viento, la tempestad, el terremoto, la brisa, la tierra". Pero sin caer en romanticismos fáciles, habrá que decir que yo soy también el tigre que se prepara para atacarme y devorarme. ¿Cómo entender esto? Significa que esa unidad es siempre un Misterio, más allá de la explicación racional, separativa y diferenciadora. Con todo, yo haré todo lo posible para escaparme del tigre, por supuesto... Pero yo soy el tigre y yo soy yo mismo mirando al tigre. Entender esta paradoja es una especie de ko'an, esas paradojas usadas en la tradición del zen rinzai, capaces de hacer quebrar en añicos nuestra mente lógica y darse la Iluminación.

5.3. Es interesante considerar aquí, dentro de la tradición espiritual y filosófica india, la escuela del Vedanta⁴. Su principal representante es Shankara (s. IX d.C.). En breves líneas digamos que, especialmente la tendencia del Advaita Vedanta, o Vedanta de la no-dualidad, afirma que la única Realidad existente como tal (es decir, permanente) es Brahman (que podríamos traducir por 'Dios') o 'Espíritu Absoluto' (Atman). El mundo como tal y el alma individual, creaciones suyas, en realidad no son sino diferentes aspectos de Él mismo, transformados y convertidos en aparente multiplicidad.

Mediante la acción de maya, que es la 'ilusión', parece como si las cosas del mundo y el alma individual fueran plurales, diferentes de la Unidad absoluta que es Brahman. Llevado de su ignorancia (avidya), el ser humano (que es esencialmente un alma, encarnada eventualmente en un específico cuerpo), se juzga individualmente distinto de Brahman. Todo el proceso de la práctica espiritual consiste entonces en tomar conciencia de que él mismo y Brahman no son sino el/lo mismo, es decir, que hay una identidad entre Brahman y el alma "individual". El mundo mismo, creación de Dios, no es sino ese mismo Brahman o Dios en forma aparentemente múltiple, como si fuera diferente de Él Mismo⁵.

De esta manera, el sabio, aquel que por la renuncia, la práctica de la devoción y la meditación ha alcanzado el saber auténtico (jñana), puede esperar tranquilamente la liberación final (moksha), cuando el alma se aleje definitivamente del cuerpo mortal que ha tenido en su existencia en la Tierra.

Los filósofos y espirituales del Vedanta distinguen también entre Saguna-Brahman y Nirguna-Brahman. El primero es Dios en tanto que manifestado o personificado (que recibe también el nombre de Ishwara). El segundo es Dios en tanto que impersonal, carente de atributos, sin forma ni nombre, más allá de todo concepto o determinación mental, Dios puro en sí. Sin embargo, no son dos dioses, sino dos maneras

4 Un resumen breve de las escuelas de filosofía indias podemos encontrarlas en el librito de M. HIRIYANNA, *The essentials of Indian Philosophy*. Motilal Banarsidass, Delhi, 2005, pp. 151-199 (sobre Vedanta).

5 "Puesto que el producto es únicamente una transformación de la causa, no se distingue de ésta y es, como ella, incausado" (WALTER BRUGGER, *Diccionario de Filosofía*. Herder, Barcelona, 2000, 14ª.ed., pp. 560-561).



de enfocar a Dios (personificada y/o impersonal). El Vedanta entiende que la forma más pura de "entender" a Dios (más allá de toda comprensión racional) es como Nirguna-Brahman (lo que en la teología negativa cristiana occidental fue denominado como Pura Nada, cuando las y los místicos "hablaban" de Dios).

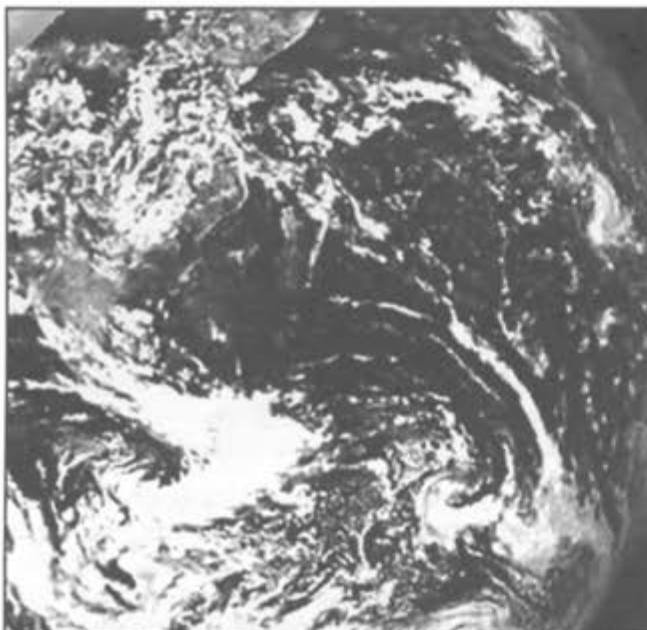
Evidentemente, la filosofía mística del Vedanta es mucho más complicada que todo esto, pero lo hemos traído a colación para mostrar la especial e íntima relación de Dios con el mundo o el Universo. Siendo creación suya, el Universo no es sino la expresión del mismo Dios en su forma visible.

Algunos teólogos cristianos han llegado, en este mismo contexto mental, a hablar del Cosmos como cuerpo de Dios⁶. Evidentemente, concebir así la Naturaleza es entenderla de la manera más elevada, como imagen del mismo Dios. Trasladado todo esto a una mentalidad ecológica, significaría que cualquier atentado en contra de la Naturaleza es un atentado al mismo tiempo en contra del cuerpo de Dios. Los mismos hindúes conciben la Naturaleza de una manera sagrada (la vaca, los ríos, los árboles, las montañas...).

5.4. ¿Qué podemos decir entonces sobre esto en clave teológica cristiana? En nuestra opinión, creemos que podríamos incorporar provechosamente las reflexiones místicas (más que ontológicas) del Vedanta, pero introduciendo algunas salvedades.

5.4.1. Clarificar mejor la realidad que posee también la pluralidad y la multiplicidad. En esto

6 Es el caso de la teóloga SALLIE McFAGUE, en su original libro (edición en castellano) *Modelos de Dios. Teología para una era ecológica y nuclear*. Sal Terrae, Santander, 1994.



conectaría mejor con otra escuela del Vedanta, conocida por Vishista Advaita Vedanta, cuyo principal representante es Ramanuja (siglo XII d.C.). Igualmente, el reconocimiento de la realidad del alma individual, si bien habría que discutir más a fondo la antropología del Vedanta en su relación con el cristianismo, cosa que nos llevaría de momento demasiado lejos.

5.4.2. Reconocer el Universo o Cosmos como Cuerpo de Dios, nos permitiría radicalizar (=ir a la raíz) de toda práctica ecológica espiritual. De ahí, la acusación de algunos ecologistas de que el pensamiento judaico-cristiano favoreció la destrucción de la Naturaleza, a partir del texto del Génesis (1,28), en el que Dios desea de que "el hombre domine sobre toda la tierra" (el verbo utilizado es un verbo pesado, que indica dominio, sujeción, esclavitud).

Pero hay otras imágenes bíblicas como la del "jardín del Edén" (Gn 2,8ss), donde la Tierra (la única perspectiva u horizonte de los judíos de aquel entonces) aparece con otra visión (el ser humano como jardinero responsable de la Tierra). En definitiva, una visión eco-espiritual permitiría superar toda justificación teológica y filosófica de la violencia en contra de la Naturaleza.

5.4.3. Quedarían también por discutir las relaciones entre la ignorancia fundamental del mundo indio y la noción judaico-cristiana de pecado (incluso una revisión del concepto teológico tradicional del pecado original a la luz de concepciones ecológicas y sociales contemporáneas). También esto nos llevaría demasiado lejos en este artículo. Pero sería una expresión mental del pecado ecológico de la destrucción de la Naturaleza.

5.4.4. Finalmente, en clave judaico-cristiana, la comprensión bíblica del Mal, siempre un Misterio, permite una conclusión teórico-práctica: Dios está de nuestro lado, compañero de las luchas de liberación, en contra de cualquier mal infligido a otro ser humano, especialmente si es débil, oprimido, pobre. Igualmente, en contra de cualquier destrucción de su Obra o su propio Cuerpo (la Naturaleza). Y esta lucha es, en último término, una lucha por la Unidad de todo con el Todo, una Unidad de nosotros/as, que somos (el) Cosmos, con el Dios que lo alienta, pervade e impulsa a un mayor desarrollo (Creación Continua).

¿Estamos realmente dispuestos/as a ello. ☐

El decrecimiento

Joan Surroca I Sens

Torroella de Montgrí, Cataluña, España

Los humanos vivimos llenos de incertidumbres y a veces desconfiamos, tenemos dudas fundamentadas sobre el futuro que dejaremos a las próximas generaciones. Sin embargo, por poco que analicemos la realidad, observamos la cantidad ingente de creatividad positiva que somos capaces de generar. Esta fuerza es algo fantástico y sorprendente. El entusiasmo, que tantas mujeres y hombres de buena voluntad dedican para romper las cadenas que nos privan de la libertad, es lo que nos permite ser nosotros mismos. Siempre ha habido movimientos interesantes que han intentado acabar con todo tipo de esclavitud. Los héroes de nuestro tiempo, la mayoría anónimos, son los que nadan contra corriente, a pesar de los peajes, contratiempos y sinsabores que comporta alejarse de las autopistas del pensamiento único.

Cuando el mundo globalizado parecía deslizarse hacia el más absoluto sopor, sin otro norte que el dinero, sin ideologías ni inquietudes sociales, he aquí que irrumpe un abanico de realidades nuevas, esperanzadoras e insospechadas hasta hace poco. Algo inédito e irreversible está aconteciendo en diferentes puntos y, de manera especial, en el continente americano. Aquellos temores de vernos absorbidos por la fuerza de la potencia hegemónica se han transformado en posibilidades reales de convivencia pacífica entre culturas milenarias, que no se han dejado embaucar por el canto de sirenas de falsos bienestares. La actual crisis mundial ejerce un papel de fuego purificador que nos facilita escuchar, que afina nuestra mirada y que permite ralentizar el ritmo alocado que se vive en algunas partes del planeta.

¿Qué es el decrecimiento?

El movimiento que defiende el decrecimiento es uno de los más luminosos que se han puesto en marcha últimamente y ha logrado, en poco

tiempo, penetrar en distintos ámbitos de la sociedad europea, si bien con incidencia desigual según los países. El eje fundamental del decrecimiento es disminuir la producción económica y así lograr una nueva relación de equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, favorecer un mejor entendimiento entre los seres humanos y un reparto equitativo de los frutos de la Tierra. El tiempo irá arrojando luz sobre el futuro deseado y que ahora sólo entrevemos parcialmente.

Desde antiguo se han levantado voces sobre la necesidad de cuidar la Tierra y las especies que la pueblan. Fue, no obstante, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, cuando en Occidente sonó la alarma ante las formas de vida cada vez más depredadoras. A principios de los años setenta se hizo popular el informe encargado por el Club de Roma a varios especialistas, los cuales denunciaron la extrema gravedad en que se encontraba el ecosistema: "En un mundo finito no se puede crecer de manera infinita". Sin embargo, el sistema capitalista necesitaba promover el consumo para asegurar la producción indispensable y así garantizar beneficios empresariales substanciosos. En los años ochenta, con Margaret Thatcher de primera ministra del Reino Unido y Ronald Reagan de presidente de los Estados Unidos de América, el liberalismo económico extremo aceleró todavía más las formas de vida insostenibles. La gravedad de la situación fue contestada por economistas, ecólogos, sociólogos, etc. y por grupos de base.

En el año 2002, los movimientos críticos con el sistema hegemónico occidental, herederos de las tendencias favorables a repensar los valores sociales, la producción, el consumo, etc. se reunieron en París, luego en Lyon, y se constituyeron en "objetores del crecimiento". Sus integrantes recogen y popularizan el decrecimiento, introducido como concepto por Nicholas Georgescu-Roegen en la década de los setenta.



Actualmente, el decrecimiento está presente en los medios de comunicación. Se publican libros y revistas, el tema ha penetrado en las universidades y se han creado grupos que cuidan de su difusión. "Decrecimiento" es una palabra con vocación provocadora y deseo de generar debate. Los intereses codiciosos de los que han acumulado riquezas escandalosas han logrado ejercer un verdadero dominio sobre nuestro pensamiento, hasta colonizarlo con sus valores y lograr que creamos y actuemos como si no hubiera vida más allá del capitalismo. Nos repiten, a través de la publicidad, que la única felicidad posible es acumular dinero o poseer bienes materiales. El decrecimiento cuestiona estas pretendidas certidumbres y aporta nuevos valores sociales para vivir más con menos.

Las teorías del decrecimiento nacen observando la realidad: el impacto sobre los ecosistemas debido al consumo de recursos y la generación de residuos por parte de la humanidad superan un 30% la capacidad de la Tierra. O lo que es lo mismo: el planeta tiene un área productiva de 13.600 millones de ha que da un resultado de 2,1 ha por habitante (Huella Ecológica). Pero debido al despilfarro por parte del 20% de los 6.800 millones de seres humanos, precisamos 17.500 ha, es decir, 2,7 por habitante. El déficit aumenta por cuatro causas básicas: por la insatiabilidad de los que ahora malgastan; por la creciente demanda de los que pretenden entrar en el club de los ricos; por la disminución de la biocapacidad de la Tierra: el déficit actual lo subsanamos gastando parte del capital, con lo que cada año tenemos menos capital (menos biocapacidad) y menos rédito. Finalmente, por último, por el crecimiento exponencial de la misma humanidad: en una década hemos aumentado 1.000 millones. Esta cifra era el total de habitantes que poblaba la Tierra a principios del siglo XIX.

Claro está que estas cifras globales no ofrecen toda la verdad. Las diferencias de comportamiento entre países son casi increíbles. Los hay que están muy lejos de llegar a demandar 2,1 ha por persona. Por ejemplo: el Congo tiene una Huella de 0,5 ha; Marruecos, de 1,1; Guatemala, de 1,5 y Perú, de 1,6. Sin embargo, Brasil ya superó la barrera y ahora mismo tiene una Huella de 2,4 ha. EEUU está muy por encima: 9,4 ha. Si partimos de la idea de que el planeta es de todos, EEUU por ejemplo, debería pagar

al Congo una compensación porque su déficit ecológico es enorme y el Congo tiene superávit. Una diferencia del orden de 1-19 entre los dos países ilustra perfectamente el abismo entre los países deudores y los que disponen de crédito ecológico. El cambio climático, la desaparición de especies, la contaminación de los mares, etc. no conocen fronteras. Todos salimos perjudicados, particularmente los más débiles, aunque unos pocos son los teóricamente beneficiarios a corto plazo. Comprometer la viabilidad de la vida, el futuro humano y el de otros seres vivos, constituye un robo a gran escala.

Ante tal cuadro de cifras se comprende fácilmente que la palabra "decrecimiento" cobre su verdadero significado en aquellos países que sobrepasan los límites de consumo que ofrece el planeta. A menudo, los contrastes internos nacionales reproducen los mismos abismos que hemos visto entre los países. Seguro que en el Congo hay personas que superan el 9,4 de la media de los EEUU y que en este país hay personas que no llegan a producir una Huella del 0,5, la media del Congo. Los obligados ajustes de comportamiento en el consumo y en la producción han de afectar a las capas más dilapidadoras de cualquier país.

Lo que une a los "objetores del crecimiento"

Algunas personas se muestran especialmente pesimistas ante el estado actual del mundo y su futuro. ¿Cómo creer que alguien acostumbrado a un determinado ritmo de vida pueda contentarse con otras formas que le rebajen 4 o 5 veces su capacidad adquisitiva actual? ¿Cómo evitar que la populosa China o la India deseen copiar el itinerario desarrollado por los países occidentales? Nadie dice que sea fácil, ni que vayamos a tener éxito en el intento, pero no queda otro remedio que trabajar en la buena dirección. Al igual que quien va en bicicleta no puede permanecer parado más allá de unos pocos segundos sin perder el equilibrio, el capitalismo precisa de la alocada carrera del derroche para subsistir. Necesitamos imaginación para inventar otros sistemas económicos y organizativos que escapen del productivismo actual. De la misma manera que en su momento se superaron sistemas que parecían intocables como el esclavismo, el feudalismo y el mercantilismo, también ahora sabremos dar un paso en el buen camino.

El decrecimiento no es una ideología cerrada ni tiene un proyecto definido o una hoja de ruta marcada. En principio, esta circunstancia puede parecer un inconveniente porque, siendo gregarios, nos gusta tener un liderazgo claro que nos ahorre el esfuerzo de participar, de proponer y de crear. Sin embargo, los sistemas históricos que se iniciaron practicando el culto a la personalidad de determinados líderes provocan el efecto suflé: se desarrollan rápidamente, pero más pronto que tarde se desvanecen y quedan reducidos a la nada. No hay consolidación posible si no hay una base participativa.

Lo que une a las diversas sensibilidades de los "objetores del crecimiento" es la voluntad de ir modificando el actual sistema hasta fortalecer una alternativa al capitalismo. Por ejemplo, considerar la importancia de la producción, pues sin cambiarla no lograremos reducir el consumo con éxito. Disminuir el trabajo significa repartirlo para no consolidar la sociedad dual a la que parece que estamos abocados. No es nada atractivo que un 50% de la población activa esté trabajando de manera estable y el otro 50% esté en el paro o en trabajos precarios toda la vida. Trabajar menos permite repartir y asegurar empleos para todos y todas. Trabajar menos para vivir más intensamente los valores familiares, creativos, lúdicos y espirituales, requiere una preparación y un período de transición sin brusquedades.

Otra medida que mantiene la filosofía decrecentista es la de promocionar el transporte público, especialmente el ferrocarril. Esta opción supone prescindir considerablemente de los transportes en vehículos privados con el consiguiente ahorro de gasto energético, poner fin a la incesante construcción de nuevas vías de circulación y contribuir a frenar el CO₂. Reducir el transporte de mercancías a lo estrictamente necesario favorecerá la relocalización. Poner punto final a las megacadenas y a las multinacionales, acabando con el absurdo de que el 13% de los productos transportados por vía aérea esté relacionado con la alimentación. Son medidas viables: la dificultad no es técnica, sino más bien debida a los grandes intereses que hay en juego.

Necesitamos programas políticos que favorezcan a las pequeñas explotaciones agrarias para acercar nuevamente los productos al consumidor. Así se garantiza la calidad, con productos

frescos y más económicos, al prescindir de los gastos de autopistas, aeropuertos, almacenes, redes diversas de comunicación y las consecuencias energéticas y medioambientales. Son gastos que no pagamos directamente cuando compramos los productos lejanos, pero que sí los sufrimos indirectamente con los impuestos. Recaen sobre todo tipo de bolsillos, de manera indiscriminada, mientras los beneficios se reparten entre los pocos titulares de las multinacionales agrarias y de los grandes consejos de administración. Es una verdadera desmesura que algunas multinacionales facturen más que el Producto Interior Bruto de países enteros. Que estas empresas sean más potentes que los gobiernos ya nos da alguna pista del porqué de algunas situaciones incomprensibles a las que hemos llegado.

Una vía por explorar, con posibilidades de futuro, es la de las formas de producción cooperativistas. A menudo, las personas que han optado por esta meritoria manera de organizar el trabajo no han recibido las ayudas ni la formación requeridas para consolidar este tipo de empresas. En todo caso, las pequeñas y medianas empresas con más participación de los trabajadores, parece que pueden ser más compatibles con la Vida Buena deseada para todos que con los anónimos monstruos de producción a escala mundial.

Otra parcela de la economía que requiere un buen golpe de timón es el de la energía. Los seres vivos que pueblan el planeta se sirven de energía solar: todos, excepto los humanos, que usamos y abusamos de energías fósiles. Si pensamos que entre el año 1960 y el 2000 hemos consumido la misma energía que en el resto de la historia de la humanidad, sobran palabras para descubrir hacia dónde vamos. Tenemos oportunidad de aprender mucho de la naturaleza. El perfecto equilibrio entre los ecosistemas nos brinda pautas de comportamiento razonables. La biomímesis es la ciencia que desarrolla aportaciones novedosas después de tener en cuenta el funcionamiento de los organismos y también de los ecosistemas. Se está evolucionando mucho en esta línea de investigación que puede ofrecernos muchas buenas soluciones a no tardar.

Que la economía de mercado pase a mejor vida no significa que desaparezca el mercado.

Siempre ha existido mercado, el intercambio de productos. Lo que no es razonable es que todo, absolutamente todo, quede mercantilizado. El mercado tiene la función del intercambio; pero cuando la sociedad "con" mercado se convierte en sociedad "de" mercado, es cuando nace la especulación. El mercado se convierte entonces en fuente de enriquecimiento rápido, a costa de avivar la sed de consumo de las capas de población más vulnerables. Las campañas publicitarias diseñadas con sofisticadas técnicas de manipulación hacen verdaderos estragos.

La feliz confluencia de valores alternativos a los actualmente dominantes

Sólo con una movilización general y entusiasta conseguiremos la llegada a puestos de responsabilidad política de mujeres y hombres dispuestos a ofrecer lo mejor de sí mismos por las causas pendientes de los pueblos, poniéndose al lado de los que sufren y caminando junto a los más débiles y olvidados. Es imprescindible que los políticos y los pueblos marchen unidos para poner fin a la perpetuación del poder en manos de canallas, que se sirven de la política para sus fines privados, utilizando medios fraudulentos y métodos subrepticios.

A pesar de todos los bienes materiales a su alcance, en Occidente la gente está deprimida y triste. El teólogo José I. González Faus lo plantea muy bien: "Cuando estoy de humor, resumo mi vida en esta frase: hubiese querido dedicarme a liberar a los oprimidos, y el Señor me ha limitado a consolar a los deprimidos. Con la seguridad de que la depresión, como la gran enfermedad cultural de nuestro Primer Mundo, que va tomando dimensiones literalmente epidémicas, tiene mucho que ver con la opresión como pecado estructural del mundo rico". La filosofía del decrecimiento desmitifica el mercado como proveedor de felicidad, y desenmascara la inutilidad del Producto Interior Bruto como índice fiable para medir el grado de satisfacción de un determinado colectivo humano.

En realidad, nada nuevo bajo el sol, porque estos sencillos y elementales principios son los que desde antiguo vienen repitiendo los sabios. Confucio lo comunicaba diciendo: "Sólo puede ser siempre feliz aquel que sepa ser feliz con todo"; Horacio, por su parte, lo resumía así:

"Se vive bien con poco", y Lucio Apuleyo: "Para vivir, como para nadar, cuanto más descargado, mejor". Asimismo, gracias a su sabiduría, los pueblos originarios, indígenas y tribales, después de 500 años de resistencia, han conseguido conservar sus valores. Debemos prestar atención, porque estos valores tienen muchos rasgos en común con los que en Occidente defiende el decrecimiento económico.

Por otra parte, los sistemas filosóficos y las religiones han mantenido también el sabio criterio de que con la sencillez es mucho más fácil encontrar lo esencial. Este lema es un eje fundamental en las enseñanzas de Jesús de Nazaret. Cuando dice que no tiene dónde reclinar la cabeza (Mt 8, 20), es lo mismo que decirnos que vive como un marginado o un desinstalado, es decir, sin apego a nada. Cuando da instrucción a los apóstoles, les dice: "No traten de llevar oro, ni plata, ni monedas de cobre, ni provisiones para el viaje. No tomen más ropa de la que llevan puesta; ni bastón ni sandalias" (Mt 10, 9-10). Constituye una clara alusión al desprendimiento necesario para hacer posible la experiencia de Dios. Es esta anticipación de plenitud lo que nos hace superar nuestra cobardía para comprometernos en favor de los olvidados.

Esta misma idea la encontramos en el pasaje en el que un joven pregunta lo que debe hacer para conseguir la vida eterna. Jesús, al ver que era un estricto cumplidor de los mandamientos, lo mira con amor y le dice: "Sólo te falta una cosa: anda, vende todo lo que tienes, dalo a los pobres, y así tendrás un tesoro en el Cielo. Después, ven y sígueme." (Mc 10, 17-27). Estas claras alusiones a la preferencia de ir ligero de cargas no son para favorecer situaciones penitenciales ni masoquistas; es la necesidad de estar libre de todo aquello que nos distrae de dirigir nuestros esfuerzos hacia el núcleo de la vida: construir un mundo nuevo y hacerlo con toda libertad, para que todas y todos podamos gozar de la Vida Buena.

El pluralismo religioso nos demuestra que hay terrenos comunes. Por ejemplo, en todas las religiones encontramos la exhortación a tratar a los demás como a nosotros mismos: es la regla de oro. Otro de los puntos en el que hay similitudes, es el de la necesidad de sencillez para alcanzar la apertura interior y descubrir momentos de trascendencia. Sin ánimo de ser

exhaustivo, valgan estos ejemplos: en el hinduismo, en el Bhagavad Gita 3,19, se lee: "La persona que se mantiene igual en la censura que en la alabanza, silenciosa, satisfecha de todo, sin hogar, llena de firme resolución, es querida por Mí".

La tradición budista tiene un pequeño cuento interesante: "Ryokan, un maestro Zen, llevaba un estilo de vida muy sencillo en una pequeña cabaña al pie de una montaña. Una tarde, un ladrón entró en la cabaña y descubrió que allí no había nada para robar. En aquel momento llegó Ryokan de pasear y lo sorprendió. 'No es posible que hayas caminado tanto para visitarme y que marches con las manos vacías. Hazme un favor, toma mi ropa como un regalo'. El ladrón quedó perplejo, pero tomó la ropa y se fue corriendo. Ryokan se sentó desnudo y contempló la luna. 'Pobre hombre, murmuró. ¡Ojalá pudiera darle esta maravillosa luna!".


De la tradición judía también es ejemplar este otro cuento: "En un albergue, un desconocido de aspecto arrogante, tomó por un mendigo al venerable Rabino Zúsia, y lo trató con menosprecio. Más tarde, se enteró de su identidad y fue corriendo a buscarle para excusarse. '¡Perdóneme, Rabino! Si no, nunca más volveré a dormir tranquilo, ni podré descansar'. Entonces el Rabino Zúsia sonrió moviendo la cabeza: '¿Por qué me pides perdón a mí? No es a Zúsia a quien has ofendido, sino a un pobre mendigo. Ve, pues, por todos los lugares y pide perdón a todos los mendigos que encuentres".

El Islam tiene pensamientos en la misma línea, como este de Farid Ud-Din Attar: "Dios quiera que estés actualmente como estabas antes de existir individualmente: ¡en la nada de la existencia! Purifícate por completo de las malas cualidades; estate dispuesto como la tierra, como el viento en la mano".

Para terminar, una cita del siglo XX particularmente bella del patriarca de Constantinopla, Atenágoras, jefe de la iglesia ortodoxa: "Lo que es bueno, verdadero, real, para mí siempre es lo mejor. Es por esta razón por la que ya no tengo miedo. Cuando no se tiene nada, ya no se tiene miedo. Si nos desarmamos, si nos desposeemos, si nos abrimos al hombre-Dios que hace nuevas todas las cosas, Él, entonces, nos da un tiempo nuevo donde todo es

posible ¡Es la paz!". Todas estas reflexiones nos indican que para poder ver realmente los ojos de los demás, uno no debe estar mirándose siempre a sí mismo, tal como ocurre en nuestras sociedades ególatras. Al contrario, ir ligero de equipaje nos permite luchar contra la pobreza y, sobre todo, ser críticos con la opulencia; porque, de lo contrario, lo arreglamos todo olvidándonos de los que sufren y, para acallar la conciencia, damos una limosna periódicamente. Como muy bien dice el poeta: "El señor don Juan de Robles,/ de caridad sin igual, /hizo este santo hospital,/ y también hizo a los pobres".

Es sumamente importante crear oportunidades de encuentro para las 6.000 culturas existentes, formadas por 500 millones de personas, críticas con las desmesuras del neoliberalismo y los abusos del eurocentrismo. Juntas, constituyen alternativas y esperanzas de conseguir otros mundos posibles. Todo confluye: la Vida Buena o Buen Vivir de los Quechua, que hablan de "Allin Kawsay"; los Aymara de "Suma Tamaña"; los Awajun de "Nugkui" o "Biruk"; los Guaraní de "Ñandereko"; los pueblos amazónicos de "Volver a la Maloca". Y de tantos otros pueblos originarios, filosofías y religiones diversas, las enseñanzas de Jesús y la filosofía del decrecimiento. Es restituir el equilibrio, la armonía, la serenidad y la buena relación entre los seres humanos y con todas las especies vivientes, equilibrio que perdimos cuando antepusimos la técnica a la vida. Entonces, ¿no es cierto que nos encontramos ante una magnífica oportunidad para concretar todo este cúmulo de enseñanzas en una actualizada manera de llevarlas a la práctica?

El tema del decrecimiento, como hemos visto, es crítico con el sistema actual, pero necesita de la fuerza creadora de la Utopía, porque sin ella no lograremos alzar el vuelo que exigen los proyectos revolucionarios. Constituye un filón nuevo muy interesante para educadores de cualquier nivel que quieran estudiarlo y organizar talleres, encuentros, cursillos... en la educación popular, en las actividades formativas de las comunidades y de concienciación popular. Los que quieran profundizar en este tema pueden encontrar bibliografía y cibergrafía en la Agenda Latinoamericana 2010 y en Internet, en la página www.latinoamericana.org/2010/info. 



Pastoral ecológica

Guía pedagógica de recursos

José Manuel Fajardo Salinas

Catedrático Universidad Sta. María la Antigua, U.S.M.A. (Panamá)

jomafasa@hotmail.com

La mínima posibilidad de verificar un compromiso serio por el equilibrio ecológico, pasa indubitablemente por el convencimiento personal de la urgencia del tema. Es por ello, que previo a denotar la premura del asunto ecológico y las justificaciones teológicas pertinentes, para su inclusión dentro de la pastoral contemporánea —junto a sugerencias pedagógicas en esta línea— nos remitiremos a una serie de materiales y enlaces* que motiven a investigar la cuestión, y como sin querer queriendo, nos impliquen visceralmente con aquello que nos es tan natural como nuestra naturaleza humana, es decir, con el ámbito de nuestro existir cotidiano: la madre Tierra, y con todo el conjunto de los elementos que la vitalizan.

Midiendo nuestra huella ecológica

Desde el suelo que pisamos al ponernos en pie, al caminar por nuestra casa o rumbo al lugar de trabajo...; el aire que nos circunda, y que inspiramos y espiramos inconscientemente la más de las veces...; la luz solar que nos marca despertares y vigiliadas...; el agua que consumimos y transpiramos... componentes todos de un hábitat que de un modo u otro se están viendo afectado en razón de un cambio global que tiene responsabilidades particulares. Responsabilidad especial de una de las especies vivas que habita el espacio mundo. Sin embargo, parece que esta especie se siente desarraigada de estos elementos y por ende, sin nada que "responder" ante ellos, o como diría Ellacuría sin un porqué para "hacerse cargo" de su sostenibilidad en el tiempo.

Gracias a la fragmentación que el proceso de modernidad ha provocado en el interior de la psiquis humana, auto percibiéndonos con una especie de "alteridad extrema" ante nuestro ambiente natural, es sumamente sencillo y lógico que la persona común y corriente de la cultura occidental se desentienda de su propio ambiente y considere que sus acciones particulares no tienen mayor incidencia o no complican el equilibrio ecológico.

Es por ello, que el primer conjunto de enlaces que vienen a continuación buscan de modo premeditado "desequilibrar" esta desconexión habitual. El recurso más impactante para lograrlo, es la auto-medición de la propia huella ecológica. Básicamente este concepto se refiere al consumo energético de nuestro modo de vida cotidiano y personal, el cual afecta de modo proporcionalmente directo la estabilidad ecológica planetaria.

Iniciamos con www.myfootprint.org (Redefining Progress. The Nature of Economics). En este vínculo encontramos una breve introducción y la posibilidad en cinco idiomas para medir nuestra huella ecológica. Al ingresar al test correspondiente, se nos informa sobre la cantidad de energía gastada por el consumo humano global y luego se nos propone medir nuestro aporte parcial mediante una serie de 27 preguntas de opción múltiple. A lo largo del cuestionario tendremos oportunidad de ver cómo nuestras respuestas indican el aumento o disminución de la huella ecológica personal; al mismo tiempo aparecen columnas laterales que brindan información actualizada sobre las tentativas mundiales para el control del gasto energético, desde instituciones, programas, acuerdos, etc.; tam-

bién, debajo de varias de las preguntas tenemos la alternativa de hipervínculos —destacados en color rojo— que nos ilustran brevemente sobre la relación que hay entre nuestros hábitos de consumo y los efectos en la huella ecológica global.

El resultado final del test, que nos pone al tanto de cuántos planetas Tierra son necesarios para soportar nuestro tren de vida individual —junto a la opción de un “póster” enviado a nuestro correo electrónico— ofrece una pormenorización de la huella ecológica personal dividida en cuatro segmentos de consumo: carbono, alimentos, alojamiento, bienes y servicios; además, nuestro aporte a la huella ecológica global por bioma (terrenos de cultivo, de pasto, pesquerías marinas y terrenos forestales), y una tabla con los porcentajes logrados según el rango de respuestas.

Desarrollar el cuestionario no lleva más de un cuarto de hora y establece una primera visión panorámica del gasto mundial de energía y nuestro singular aporte. En los grupos de trabajo académico donde se ha desarrollado esta actividad los resultados son interesantes, desde el que queda impactado por su gasto energético, hasta el que busca de inmediato formas prácticas para reducir su carga contra la Tierra... Lo cierto es que el dato personal saca de la indiferencia a la mayoría, y obliga a saberse en el centro del problema y no en la inocua e inocente periferia.

Otros enlaces que tienen el mismo objetivo son: www.vidasostenible.org/ciudadanos/a1.asp (Fundación Vida Sostenible). Divide la medición de la huella en encuestas para energía, agua, transporte, residuos y materiales. Aunque contextualizado para España, es útil especialmente por los consejos y referencias prácticas a fin de reducir la propia huella en cada parámetro. www.wwf.org.mx/wwfmex/he_cuestionario.php (WWF, México). En un formato más sencillo, esta página oferta una medición bastante elemental de la huella personal y remite a una comparación gráfica sobre las huellas ecológicas por región mundial. Aparte de esto, nos informa sobre las necesidades que otras especies vivas del planeta requieren para sobrevivir junto a la raza humana. Al final, nos enlaza con el último informe de WWF (fundación nacida en 1961 como “World Wildlife Fund”), que ha ampliado su



rango de acción a la conservación del ambiente en su conjunto y nos brinda el informe PLANETA VIVO 2008 en: www.panda.org/about_our_earth/all_publications/living_planet_report www.footprintnetwork.org/es/index.php/GFN (Global Footprint Network, Advancing the Science of Sustainability). Es otra página de interés para medir la huella ecológica, lastimosamente al momento de esta redacción aún no contempla a América Latina, pero es valiosa para escudriñar datos centrados en el tema.

Las razones de la urgencia ecológica

Tras haber introducido el tema mediante las referencias previas, reflexionemos sobre el porqué del “apuro ecológico” para una acción pronta y decidida en relación al mismo. Pensémoslo inicialmente desde el plano básico de la ética civil para saltar luego a su dimensión teológico-pastoral.



Un enfoque interesante para encuadrar el tema es el histórico axiológico-cultural que nos viene desde la herencia moderna. En la Edad Media, la primacía jerárquica de los valores que debían regir los universos de sentido en la civilización occidental, recaía sobre el acoplamiento del orden humano al orden divino o eterno; mediado por el orden natural de la creación, el ser humano se sentía capaz de descubrir este orden, y contemplar la cadena que partía de una ley divina, una justicia divina, y un derecho divino; lo cual a su vez se desplegaba en una ley natural, una justicia natural y un derecho natural; concluyendo con un ley humana, una justicia humana y un derecho humano (o derecho civil). La cascada era perfecta, y el estrato más bajo (el humano) debía estar supeditado al discernimiento eclesial, según la perspectiva agustiniana y tomista; ello daba a las personas el derecho a rebelarse contra las leyes humanas que proviniesen del aparato civil si estas contraían la instancia divina o natural.

En este esquema de cosas, la virtud por excelencia era la obediencia, a Dios por sobre todas las cosas, regidos por las autoridades humanas en lo cotidiano, pero orientados en el fondo por la directriz eclesial. El parámetro teocrático y heterónomo daba cohesión y consistencia a una sociedad donde las ideas sustantivas de Bien, Verdad, Honor eran los rangos en los que se jugaba la vida común. Ello no era óbice para conductas indecorosas, injustas, innobles, tanto en ámbitos populares, reales, eclesiásticos..., pero en estos casos, para cada individuo pesaba la conciencia de remordimiento y haber fallado a los designios del orden sobre natural, que en la otra vida ajustaría cuentas con el transgresor y le daría el castigo merecido, que tendría como duración toda la eternidad; no importaba que en la vida terrenal se gozara de los beneficios de la impunidad y/o el secreto, al final la paga correspondiente a la conducta propia estaba esperando indefectiblemente.

Es sumamente importante el trasfondo descrito para concebir el contraste que la época moderna, prologada con el Renacimiento, significará para las ideas y expectativas que moverán y motivarán a la humanidad hasta nuestros días. El poema de Tommaso Campanella (Calabria, 1568 - París, 1639), *De la potencia del hombre*, lo anuncia y proclama espléndidamente: "Y como un segundo dios, milagro del primero,

manda en lo terreno, y al cielo se remonta sin alas, y cuenta sus movimientos, medidas y naturalezas... Al viento y a la mar tiene domados, y el globo terrenal con sus naves circunda, vence y ve, comercia y se apodera... Todo fiero atrevimiento y toda astucia abate y con ellos se adorna y combate, se arma y corre. Jardín, torre y gran ciudad compone, y leyes instaure. Y leyes instaure, como un dios. Él, astuto, ha dado al cuero movimiento, y a los papeles el arte de hablar y para que el tiempo marque da lengua al bronce..."

Cual niño que cambia a adolescente, en virtud del proceso de crecimiento y desarrollo, y evoluciona en etapas de moralidad —estudiadas y descritas por L. Kohlberg— la humanidad salta de un estadio de dependencia y referencia heterónoma a una etapa antropocéntrica, donde recordando el lema propuesto por Kant para la modernidad: *atrévete a saber (sapere aude)*, ya no es la obediencia la primera virtud, sino la capacidad humana de pensar por sí misma, o sea, atreverse a regirse a sí misma sin tutelas ni parapetos sobrenaturales, pues como leímos recién: ... y leyes instaure. Y leyes instaure, como un dios —la repetición no es gratuita— e indica una transformación axiológica fundamental.

Así pues, la humanidad por las mediaciones científicas y tecnológicas, que le permiten una dominación cuasi-plena de los secretos de la naturaleza, avanza tras el ideal del progreso como un absoluto, y embelesada en su propia autosuficiencia, planta sus pasos sobre la faz de tierra. Figuras literarias de este anhelo por crear paraísos humanos son obras como *La Utopía* de Tomás Moro, *La Nueva Atlántida* de Francis Bacon, *La Ciudad del Sol* del citado Campanella. Como cúspide histórica del registro valoral epocal moderno surge la Declaración de los Derechos del Hombre con la emblemática triada libertad, igualdad y fraternidad, que marcan la superación del orden eclesiástico y de realeza monárquica para colocar al ciudadano como sujeto histórico por excelencia.

Ambientada en esta utopía axiológica, la historia del mundo occidental vino a ubicarse como "la historia de la humanidad" y con un eurocentrismo propagado a través de gradientes más y más amplios de colonialismo, las distintas regiones y poblaciones del planeta se vieron invadi-

das vía conquista y/o comercio, por un sistema que a partir de la revolución industrial inglesa convirtió al capital mercantil en el eje de poder omnímodo. La guerra, como partera de la historia, permitía crear e imponer el orden político y social bajo la tutela de la ley del más fuerte, o del mejor dotado por la naturaleza. Bajo el exacerbamiento de una libertad de acción sin cortapisas, las potencias europeas se repartían el mundo como una tarta de pastel y hacían de la geopolítica el entretenimiento por excelencia.

Irónicamente, dentro de esta dinámica, inmensos sectores sociales sufrían dentro de los mismos centros de poder colonial el golpe de la explotación industrial, y con la "gran transformación" de la época medieval-feudal, a la moderna-burguesa, signada por la conformación de los Estados-nación, tenemos aparatos de poder soberano que si bien salvaguardan la libertad —ante todo libertades individuales de sus ciudadanos—no les proveen de la suficiente igualdad (protección social) proclamada por la afamada Declaración francesa. Ello da pie a que el teórico Karl Marx pueda levantar su voz con el Manifiesto Comunista y reclamar la vigencia de este segundo gran valor propuesto por el ideal axiológico de la modernidad.

El recién pasado siglo XX se vio convulsionado por la lucha entre los distintos paradigmas civilizatorios modernos, los cuales dieron por resultado dos guerras mundiales y más de cuatro décadas de guerra fría —harto más cálida fuera de los territorios de las dos potencias ideológicas dominantes—donde, como un tercero excluido, el valor de la fraternidad no encontró nido para ser acogido y prosperar —fuera de las experiencias de la tradición social demócrata europea—. Celebrando en el 2009 los veinte años de la caída del Muro de Berlín y del fin de la guerra fría, y sobrecogidos por una modernidad de rostro único basada en un imperialismo tanto más o menos sutil, arropado en el formato de capitalismo democrático, aparece la circunstancia de un mundo que desde su metabolismo vital no soporta la vorágine de un progreso y bienestar moderno tan mal repartido. Es como si la etapa adolescente de la cultura occidental, que ha arrastrado al resto de las culturas de forma asimétrica, llegara vía crisis, a necesitar un nuevo salto en madurez y auténtica autonomía... a riesgo de autocondenarse a un deterioro fatídico.

Y es aquí donde el tercer valor olvidado por la misma modernidad que lo proclamó, asoma como el elemento de la triada original que podría conjuntar a la libertad y a la igualdad, sus dos hermanas en discordia; nos referimos por supuesto a la fraternidad, que en una conceptualización más contemporánea llamamos solidaridad.

La solidaridad como punto de enlace entre los seres humanos, obliga a crear gobernanza política de nuevo cuño para acordar mediaciones civiles comunes a fin de prevenir el desastre ecológico. El grito de alerta está dado desde hace algunas décadas (Los límites del crecimiento en 1972, actualizado 20 años después con el nombre de Más allá de los límites del crecimiento, en ambos casos patrocinado por el Club de Roma), pero la versión más próxima y convincente nos viene del Informe Mundial de Desarrollo Humano de 2007/2008: La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido (que por su mismo carácter de urgencia y globalidad abarcó un bienio a diferencia de los informes previos y posteriores). En el siguiente enlace del PNUD encontraremos los detalles del Informe (versión total, resumen de 31 páginas —bajo el título Perspectiva General—y además, una serie de enlaces que incluyen campaña promocional, el desarrollo del tema en la forma de Folleto para la Juventud, eventos, noticias, comentarios y trabajos complementarios...

hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh2007-2008

Considerando el recorrido hecho, una ética civil contemporánea debe ser supranacional y debe lograr que la triada axiológica de la modernidad se asiente con equilibrio para posibilitar una adultez compartida a nivel global.

¿Con repercusiones en la Teología Pastoral?

Ahora bien, ¿cómo esto se decanta para una justificación teológico-pastoral? Se pueden proponer dos argumentos, uno de corte intra-ecclesial y otro supra-ecclesial (que sin negar el anterior, lo abarca y lo redimensiona), a saber:

En primer lugar, las ideas contenidas en las recordadas palabras del Proemio de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio

Vaticano II: Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón... La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.

Así pues, la cuestión ecológica no es una prerrogativa de los grupos verdes ni de ningún movimiento social pro-defensa del planeta, es un tema que toca la sensibilidad humana y que encuentra resonancias en la comunidad eclesial en razón de su esencia: ser humanidad que comparte una historia de salvación en conjunto con el resto de confesiones religiosas e incluso con aquella parte de la humanidad no creyente, o sea con toda la familia humana.

En segundo lugar, recordemos el dato escriturístico de Mateo 16,1-4: « Los fariseos y los saduceos se acercaron a él y, para ponerlo a prueba, le pidieron que les hiciera ver un signo del cielo. Él les respondió: "Al atardecer, ustedes dicen: "Va a hacer buen tiempo, porque el cielo está rojo como el fuego". Y de madrugada, dicen: "Hoy habrá tormenta, porque el cielo está rojo oscuro. ¡De manera que saben interpretar el aspecto del cielo, pero no los signos de los tiempos! Esta generación malvada y adúltera reclama un signo, pero no se le dará otro signo que el de Jonás". Y en seguida los dejó y se fue». Las alusiones a los fenómenos de la naturaleza no son extraños a los discursos y parábolas del Evangelio, y en este caso son oportunas para recordar la expresión "signos de los tiempos" que fue usada por Juan XXIII en escritos como *Pacem in Terris* y luego por la citada Constitución Pastoral en su número 4, llamándoles "signos de la época".

Jesús reclama a los fariseos y saduceos, y a la gente de su generación en el paralelo de Lucas 12, 54-56, su incapacidad de comprender el signo que su presencia significaba para Israel, y exalta como contraposición su claridad para captar las señales de la atmósfera. Es decir, hay una ambivalencia expresa: sensibilidad meteorológica versus insensibilidad religiosa; haciendo extrapolación de esta tradición, tanto Juan XXIII como Vaticano II invitan a descubrir en los cambios históricos provocados por la modernidad

unas señales de los tiempos que es preciso discernir. Para nuestro caso, la urgencia ecológica deviene en "lugar teológico" donde las expectativas de Dios y del ser humano se reencuentran en punto extremo, donde se exige "sensibilidad meteorológica" a fin de alcanzar "sensibilidad religiosa", ya que sin la primera seguramente se nos hará difícil descubrir lo que Dios nos está exigiendo para colaborar en la edificación del Reino.

Entonces, y recordando el primer argumento, si bien debe reconocerse a las diversas agrupaciones ecológicas el mérito de haber puesto la voz de alarma ante la amenaza del desequilibrio global, entonces toca ahora a la pastoral eclesial, cristiana o no cristiana, dejar que esta sensibilidad la contagie, y vibrar en su sintonía, pues su mensaje es voz del Reino, ya que el Reino, entendido como fuerza divina de justicia que atraviesa los momentos históricos, ha tenido a bien manifestarse por su mediación. El sentido trans-eclesial del Reino es evidente y responde a una de las mejores orientaciones que nos heredó el Vaticano II.

A partir de estas convicciones, es propicio dar sugerencias para la acción pastoral desde cuatro ángulos que pretenden abarcar lo más significativo del ser y hacer eclesial, siguiendo la ya clásica división de la llamada teología práctica o pastoral: Pastoral profética o de la Palabra (martyría), Pastoral comunitaria (koinonía), Pastoral litúrgica (leitourgía) y Pastoral social (diakonía).

Pastoral profética o de la Palabra: comprendiendo esta acción eclesial como el anuncio de la palabra, que concita al despertar de la fe (evangelización o kerigma), a la posterior educación de la fe (catequesis o didaskalia) y a la interpretación teológica (krisis), pensamos en algunas posibilidades:

- A nivel parroquial y de comunidades de base, el primer objetivo deberá ser promover la propia conciencia en relación al problema ecológico en sus animadores: desde el párroco, catequistas, encargados de los diversos ministerios y servicios para la comunidad. Ello puede incentivarse mediante el contacto con agrupaciones que cuenten con mayor experiencia y recorrido en el tema: grupos ecológicos o de la sociedad civil.

- Incluir el tema dentro de los procesos propios de evangelización y catequesis cotidianos, retiros, convivencias, sermones, charlas...
- Hacer partícipes a los distintos movimientos eclesiales de la zona pastoral en jornadas de concientización y de reflexión teológica.
- Dar una iluminación desde los espacios de comunicación social a los que se tenga acceso: radios, periódicos, semanarios, folletos, publicaciones pastorales. Ello por supuesto incluirá concientizar a los animadores de estas instancias.
- La pastoral educativa en sus distintos niveles, desde el nivel primario hasta el universitario, debería tomar esta posibilidad como un eje transversal de acción pues engancha plenamente con la tendencia de los jóvenes a iniciativas de color "verde".
- Un núcleo de reflexión teológica privilegiado se encuentra en las casas de formación religiosa y pastoral, desde seminarios, internados, estudiantados, donde se preparan los futuros pastores y ministros ordenados de las comunidades. Promocionar su liderazgo en la capacitación y tratamiento del tema ecológico, aseguraría una pastoral con futuro.

Como recursos didácticos para sensibilizar, e ilustrar sobre la problemática, remitimos a los enlaces iniciales, pues como decíamos en ese momento, toda responsabilidad parte de la implicación personal en el tema: lo mejor, medir la propia huella ecológica... y lo demás vendrá por añadidura. A este propósito un vídeo sumamente decidor y convincente en: inmotion.magnumphotos.com/essay/one-planet-one-chance (del PNUD, titulado CLIMAT CHANGE, One Planet, One chance, con duración de 7 minutos, en inglés, pero con imágenes que hablan por sí solas).

Para una visión amplia sobre el estado de los sistemas de vida de la Tierra, publicado en Marzo del 2005 por las Naciones Unidas: www.millenniumassessment.org/es/Index.aspx Versión popularizada en: www.greenfacts.org/es/ecosistemas/index.htm

Y para no olvidar la dimensión lúdica, que es la mejor forma de aprender para la vida: www.umweltspiele.ch/index.php?l=es&s=gn&search=thema&gruppe=gessen (página alemana de

Ecojuegos con diversas propuestas para desarrollo sostenible).

Pastoral comunitaria: entendiendo esta dimensión como la vivencia de la caridad "ad intra", en forma de misión fraterna y sororal, la potencialidad del compromiso vendrá marcada por acciones comunes de "cuidado conjunto del hábitat". Para ello algunos enlaces interesantes con medidas prácticas para realizar en conjunto:

- La iniciativa española para Madrid denominada Estrategia de calidad del aire y cambio climático (2006-2012) 'Plan Azul' es un informe que incluye más de un centenar de medidas ambientales con las que se pretende reducir progresivamente las emisiones de CO2 actuales. sanidadambiental.com/wp-content/uploads/2009/04/plan-azul_cmadrid.pdf; si bien la mayoría de las acciones implican presupuestos y acciones macro, su lectura puede provocar ideas para realizar a nivel micro, especialmente las actividades del apartado Educación Ambiental.
- La noticia de la BBC de Londres referida en www.bbc.co.uk/mundo/cultura_sociedad/2009/11/091102_clima_religion_mes.shtml nos habla sobre la iniciativa de diversas denominaciones religiosas para volverse más verdes, y se sugieren algunas formas prácticas: desde vincularse al comercio justo en las compras, usar papel reciclado para los textos sagrados, instalar paneles solares en los templos... etc. Ideas interesantes para verificar las tendencias...
- www.sociedad-ambiental.com/nuestras-gu%C3%ADas-pr%C3%A1cticas-ecol%C3%B3gicas en la página web de SOCIEDAD AMBIENTAL Ecología práctica para consumidores, se nos brindan una serie de archivos pdf con guías prácticas para ser ecológicos en casa, oficinas, etc. Remite a su vez a quince diferentes páginas web con alternativas éticas y ecológicas de consumo.
- Las distintas páginas web de Greenpeace por país nos ofrecen interesantes subsidios con ideas para el cuidado ecológico, por ejemplo la de España en su sección de Campañas ¿Qué puedes hacer tú?, nos indica: Infórmate, Comienza por ti mismo, Enseña y aprende con otros, Participa: www.greenpeace.org/espana/r-evoluci-n-renovable/que-puedes-hacer-t



Pastoral litúrgica: pensando esta acción como servicio de esperanza, en cuanto que abarca en su simbolismo ritual y celebrativo todo el misterio cristiano como fuente y culmen de donde mana la vida eclesial, es un espacio que se abre a una amplia creatividad para propulsar iniciativas, a saber:


- Incluir en las hojas de Lecturas bíblicas para la liturgia dominical una imagen o frase símbolo que ayude a atraer la atención sobre el tema. En la página web Educima.com, apartado Medioambiente, hay 98 imágenes sugeridas: www.educima.com/es-colorear-imagenes-dibujos-foto-medioambiente-c71.html ; en www.porlareserva.org.ar/FrasesEcologicas.htm la Reserva Ecológica Costanera Sur de Argentina nos brinda una serie de ECOFRASES de pensadores y líderes de todas las épocas.
- Desatacar la propuesta ecológica en las homilías, sermones, celebraciones de piedad popular, y en todo espacio de animación litúrgica. Nutrirse para ello de las ricas fuentes de espiritualidad eclesial centradas en el "cuidado de la creación", donde vale recuperar como bien eclesial universal la devoción y cercanía a San Francisco de Asís. Una página generosa en recursos de lecturas, oraciones, cantos, pensamientos, vídeos, etc., de la vida franciscana es www.fratefrancesco.org/01.htm
- Promocionar dentro de los espacios de oración litúrgica ya acostumbrados la perspectiva ecológica, por ejemplo: adoración eucarística con rezos, cantos, moniciones y ambientación ornamental en clave de soteriología planetaria, renovando compromisos personales por una salvación integral que sustente el entorno. Una oración a propósito nos viene del Consejo Mundial de Iglesias al final de la Declaración sobre eco-justicia y deuda ecológica en: www.oikoumene.org/es/documentacion/documents/comite-central-del-cmi/ginebra-2009/reports-and-documents/informe-del-comite-sobre-cuestiones-de-actualidad/declaracion-sobre-ecojusticia-y-deuda-ecologica.html
- Preparar una "novena ecológica" que culmine en el Día de la Tierra (22 de abril), o en el Día del Medio Ambiente (5 de junio), activando acciones variadas a lo largo de las jornadas:

peregrinaciones ecológicas, festival de canto ambiental, concursos para redactar el Credo o el Padre nuestro en versión ecológica y/o poemas a la Madre Tierra, confección de rosarios o objetos de devoción con material reciclado, etc.

Pastoral social: como servicio de caridad "ad extra" en misión liberadora, que edifica un mundo más humano y justo en coherencia con la utopía del Reino. También las formas de ensayar un compromiso son amplias:

- Comenzando por participar del espíritu de La Carta de la Tierra, lo cual significa leerla, compartirla en grupos y practicarla como medio válido de sintonía ecuménica con todos sus firmantes, sitio web para afiliarse: www.earthcharterinaction.org/contenido
- Aproximarse con espíritu de cooperación a las instituciones, movimientos, personas responsables de acciones ecológicas en nuestro entorno, para expresar disponibilidad positiva a su labor, y valoración de su aporte a esta buena causa.
- Mantenerse al tanto del devenir y los sucesos concernientes al tema... revisar continuamente las novedades que van apareciendo y exigen nuestro compromiso. Algunos páginas útiles en esta línea: www.planetaazul.com.mx/www (PLANETA AZUL, Periodismo Ambiental); www.infoecologia.com (revista electrónica de ecología y medio ambiente); www.revistafuturos.info/indices/indice_20_home.htm (REVISTA FUTUROS).

Damos así por iniciados, más que por concluidos, este conjunto de recursos pedagógicos para una pastoral ecológica consecuente con el momento actual. Deberá ser la motivación del amor la que anime a seguir buscando fuentes y recursos para el compromiso. Y no podemos cerrar estas sugerencias sin recordar los SERVICIOS KOINONÍA (servicioskoinonia.org), y la AGENDA LATINOAMERICANA, que ha dedicado su edición de 2010 a la ecología profunda, bajo el lema «Salvémonos con el Planeta».

*Por si algún enlace o dirección de la red pudiese cambiar, procuramos citar la fuente institucional correspondiente. 

¿Con quién dialogan los partidos políticos?

Colectivo Zarza de Monterrey

A principios de este año, la bancada del PRD en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal pidió, a la Secretaría de Gobernación, sancionar al Cardenal Norberto Rivera por sus declaraciones en contra de los matrimonios del mismo sexo. La reacción del partido del sol azteca demostró, una vez más, la incapacidad que tienen todos los partidos políticos para ubicar correctamente con quién pueden establecer alianzas o negociaciones.

Y es que la crítica a las críticas del Cardenal no se redujo a los militantes del PRD. Coordinadores de sus respectivos institutos políticos en el Senado, como Gustavo Madero del PAN, Manlio Fabio Beltrones del PRI, y Ricardo Monreal del PT, juzgaron los comentarios de Norberto Rivera como intromisiones de la Iglesia en asuntos civiles, como una confusión entre dos diferentes esferas de convivencia humana.

No es novedad que los partidos, de cualquier ideología -aunque, nos preguntamos: ¿hay una verdadera diferencia de ideologías entre los partidos políticos mexicanos?- se sientan afectados cuando los jefes de las agrupaciones religiosas, en especial de la Iglesia Católica, tienen algún pronunciamiento contrario a sus intereses. Los acusan, como es la actual situación, de meterse

en terrenos que no son de su competencia.

Pero si, por el contrario, los obispos bendicen los proyectos de esos gobernantes, cuando declaran a favor de sus gestiones, se toman fotos con ellos en actos oficiales, aplauden decisiones administrativas, justifican operativos policiacos, etc., entonces las famosas intromisiones, o el cruce de fronteras de lo celestial a lo terrenal, o el abuso de la investidura religiosa... no existen, y los partidos agradecen y celebran esas intervenciones.

Estamos ante una religión que se quiere instrumentalizar, manipular para los propios intereses. Si los ministros de culto asumen una posición crítica, se les acusa de violar la ley, y se les exige guardar silencio; si sus mensajes son justificadores ideológicamente de las autoridades, entonces son bienvenidos y se les magnifica para aprovecharlos. Discurso religioso crítico... no; propuesta religiosa legitimadora... sí.

Olvidan los partidos que ambas instancias, la religiosa y la civil, están en su derecho de ofrecer sus mejores planteamientos para lo que consideran la adecuada convivencia social. Pero, por lo mismo, esos puntos de

vista están expuestos a ser cuestionados por la otra entidad. La tarea de las dos esferas es, en el respectivo marco de sus competencias, convencer con argumentos a las personas que están en su radio de alcance.

Pero, más allá de estas aclaraciones conceptuales, bien harían los partidos en ocuparse menos de las declaraciones vertidas por las jerarquías, y más en las inquietudes de las bases religiosas. Ahí podrán encontrar no sólo mayores coincidencias, sino hasta posibles militantes, con gran sensibilidad social y mucha voluntad participativa, que enriquecería enormemente a esas organizaciones. ¿Y si dialogaran con esas bases? ☐



Colaboraciones

La colegialidad y el servicio al ser humano, uno e indiviso, notas de una comunidad verdaderamente evangélica

Raúl Cervera
Revista Christus

*In memoriam Julián Vega Velasco,
Ricardo Robles Oyarzun,
Raúl Mora Lomelí*

*La gente no es mala...
sólo que a veces es débil
(Película Tres colores: Rojo)*

PRO-LOGOS

Este escrito se encuentra transido de esperanza. Lo redactamos con la intención de proclamar una buena noticia. Los motivos que traducen históricamente las raíces últimas que nutren nuestro optimismo se irán viendo conforme se desarrolle la argumentación. Ciertamente ésta es la tónica dominante... pero vamos por pasos.

ESTAMPAS DIOCESANAS

El actual invierno eclesialístico –que no eclesial-, el cual se va prolongando ya más de la cuenta, ha estado produciendo algunas de las consecuencias propias de este clima. Con esto nos referimos a una serie de inconsistencias importantes en la pastoral de varias diócesis, atribuidas en buena medida a las deficiencias de quienes las encabezan o las han encabezado, motivo por el cual se han detonado, además, situaciones conflictivas y dolorosas. Los infaustos ejemplos que mencionaremos a continuación constituyen algunos de los casos que se han dado. No se pierda de vista, a lo largo de este escrito, que nuestra atención estará puesta en la acción eclesial en el plano supra-parroquial o diocesano; no en lo que sucede en las parroquias, aisladamente consideradas –muchas de las cuales se encuentran, en verdad, considerablemente aisladas.

Chihuahua

En 2002, un colectivo de dieciocho presbíteros de la arquidiócesis de Chihuahua se hicieron responsables de un volumen de 204 páginas –editado de manera privada-, titulado JFA, en el que denunciaban los estilos y conductas del entonces responsable último de esa Iglesia particular, Dn. José Fernández Arteaga¹. El escrito abunda en testimonios de primera mano, aportados, igualmente, por laicos, laicas y presbíteros. Los autores resumen en seis rasgos las deficiencias del prelado: «autoritarismo;

1 Cf. JFA, Chihuahua 2002, mimeo.

ignorancia; falta de espiritualidad; trato despótico; carencia de espíritu pastoral; mediocridad pastoral». Y como colofón caracterizan a la comunidad diocesana de Chihuahua como una «Iglesia secuestrada» (p. 194).

Yucatán

Uno de los límites más llamativos de la pastoral de esta arquidiócesis está dado por el modo de entender la proyección social de la predicación del evangelio. Llama mucho la atención la carencia de iniciativas que intenten dar una respuesta causal, y no sólo casual, a las diversas situaciones dramáticas que afectan a las capas más vulnerables. En general las acciones que se emprenden a nivel diocesano se limitan al plano asistencial². Para agravar la situación, se han dado de casos en que se ha obstaculizado el funcionamiento de colectivos que se esfuerzan por lograr una incidencia más seria y comprometida en favor de la vida de las mayorías. Un ejemplo infausto de esta forma de proceder es el caso del Equipo Indignación, A. C.³

Tehuantepec

Un documento al que hemos tenido acceso caracteriza la actuación del obispo encargado de la diócesis desde 2000 hasta 2009, de la siguiente manera⁴:

«Su estrategia fue bastante clara desde al principio: desarticular el proceso del nuevo modelo de Iglesia; cambiar el rumbo de una Iglesia de opción por los pobres con una evangelización liberadora, hacia otra de corte carismático cercana al poder.

2 Cf. las diferentes partes que tienen que ver, por ejemplo, con la denominada «pastoral social», en el Plan Diocesano de Pastoral: http://www.arquidiocesisdeyuc.com/?page_id=25 (febr. 2010).

3 Para mayor información sobre este colectivo, cf. www.indignacion.org.mx

4 Presento sólo algunos párrafos más directamente relacionados con la acción pastoral diocesana.

Sus tácticas, fueron muy diversas:

- 1) Acercamiento a los movimientos carismático y cur-sillista, para contraponerlos al trabajo de la diócesis, de don Arturo (Lona) y de los sacerdotes en la línea de trabajo de base. Incluso llegó a enfrentarlos con laicos de las CEBs (aunque, finalmente, éstos evitaron caer en esa dinámica de confrontación).
- 2) Desmantelamiento del seminario y formación de algunos nuevos presbíteros en la línea de los Legionarios de Cristo. Desmantelamiento de los espacios de coordinación de la pastoral diocesana.
- 3) Golpear procesos parroquiales con cambios de sacerdotes asiduos a sus directrices.
- 4) Cercanía con religiosas de colegios y marginación de las misioneras. En algunos casos abierta hostilidad.
- 5) Intento de bloquear el Sínodo Diocesano».

Oaxaca

A partir de mediados de 2006, como respuesta a la represión injustificada contra una movilización magisterial, se fue gestando en Oaxaca un levantamiento popular que aglutinó a muchos sectores de la población de la ciudad y del Estado, y que sufrió una serie de reacciones violentas comandadas por el ejecutivo local, Ulises Ruiz Ortiz, y el federal, Vicente Fox Quezada. La gente organizó la resistencia y la defensa de la vida y la dignidad durante varios meses, demandando, entre otras cosas, la renuncia del gobernador. La respuesta oficial fue siempre la misma: represión, al principio, indiferenciada; después, selectiva.

Pues bien, durante todo este tiempo, el arzobispado de Oaxaca evitó cuidadosamente definir con precisión su posición oficial, lo cual se tradujo, en buena medida, en complicidad con la actuación criminal de los gobiernos estatal y federal.

SIGUIENDO EL MÉTODO DE LA QUAESTIO⁵.

«PARECE QUE...»

Una de las preguntas que brota de cara a estas situaciones es si la acción eclesial y la vida de las Iglesias particulares deben paralizarse cuando sus responsables más encumbrados lo hacen.

Pareciera que en las relaciones entre obispos y presbíteros se ha impuesto definitivamente un ambiente particular, fomentado por la manera unipersonal –monárquica, en sentido amplio– como se entiende el ejercicio de la autoridad diocesana, según la cual su portador es siempre una única persona física⁶. Porque, además, se trata de una potestad

5 La teología escolástica utilizaba este método en la enseñanza de la teología. Se partía de una pregunta (Quaestio); en una primera parte, que comenzaba con la expresión «parece que», se citaban los argumentos que impugnaban la tesis sostenida por el autor; en la segunda, encabezada con la expresión «pero, contra esto» se enumeraba un argumento en pro de la tesis. A continuación el autor exponía sus razones. Este trabajo hace algunas alusiones ornamentales a ese método.

6 Además de todo lo cual, la autoridad eclesiástica católica brilla por su impronta falocrática.

prácticamente absoluta en relación con los demás miembros de la diócesis –no se diga los laicos y laicas. Algunas expresiones del Código de Derecho Canónico vigente en la Iglesia occidental lo dan a entender nitidamente:

«Al Obispo diocesano compete en la diócesis que se le ha confiado toda la potestad ordinaria, propia e inmediata que se requiere para el ejercicio de su función pastoral (...)» (381; cf. 391,1)

Los párrocos, por su parte, quedan caracterizados de la siguiente manera:

El párroco es el pastor propio de la parroquia que se le confía, y ejerce la cura pastoral de la comunidad que le está encomendada bajo la autoridad del Obispo diocesano en cuyo ministerio de Cristo ha sido llamado a participar (...) (519)

De este modo, se establece una distancia teológica y jurídica insalvable entre los presbíteros y los obispos, lo cual excluye la posibilidad de un gobierno colegial de las Iglesias particulares, pues esta forma de gobierno postula una igualdad fundamental entre quienes lo forman⁷.

Ciertamente es posible que en varios casos de incompetencia episcopal que se han presentado en nuestro país, este ambiente haya terminado por imponerse. En este contexto, los presbíteros se sienten incapaces de intervenir en la vida de la diócesis como tal –además de que si intentan hacerlo, ciertamente pueden verse sometidos a medidas represivas refrendadas por el derecho canónico; entonces, en el mejor de los casos, continúan dando lo mejor de sí mismos, pero cada uno únicamente en su circunscripción parroquial, y de manera aislada.

«PERO, CONTRA ESTO...»

Al autor del presente escrito le ha cabido en suerte tener contacto cercano con algunos hechos –esos sí faustos– que señalan que no siempre ha logrado predominar el ambiente eclesiástico que acabamos de mencionar. Por el contrario, en algunas situaciones difíciles o de verdadera emergencia, varias agrupaciones de presbíteros han tenido la gallardía de realizar actos colegiales, al margen y ante la parálisis de las autoridades diocesanas, buscando siempre la construcción de ambas comunidades, eclesial y humana más amplia.

Chihuahua

Durante el período en el que ocupó la sede arzobispal Don José Fernández Arteaga, el grupo de presbíteros al que ya encontramos en la *Lumen Gentium*, igual que en relación con otros temas, líneas de tensión entre las posiciones más niveladoras entre obispos y presbíteros, y las posiciones más distanciadoras. Con respecto a las primeras, el documento afirma, por ejemplo, que los presbíteros participan, «en el grado propio de su ministerio, del oficio del único mediador, Cristo», y «forman, junto con su obispo, un solo presbiterio» (...) «todos los sacerdotes están, pues, adscritos al Cuerpo episcopal». Pero, por otro lado, se afirma de los obispos «que han encomendado el oficio de su ministerio, en distinto grado, a diversos sujetos en la Iglesia»; «los presbíteros dependen de los obispos en el ejercicio de su potestad» (28), lo cual se reafirma en la *Presbyterorum Ordinis*: el cargo ministerial de los obispos, «en grado subordinado, fue encomendado a los presbíteros» (P.O. 2).



hicimos alusión se dio pacientemente a la tarea de analizar y discernir la situación de la Iglesia local y la forma de actuar del prelado, así como a reunir testimonios y recabar datos -sin ser exhaustivos, aclaran; y, finalmente, hacer una denuncia «destinada a un público restringido», a través del volumen anteriormente citado. La finalidad que guió este esfuerzo fue dirigir

un llamado de atención a toda nuestra Iglesia, con los hechos en la mano, para que las cosas cambien en toda la Iglesia, porque no somos un caso aislado. Lo que hoy hacemos, lo hacemos con la seguridad de que es una contribución para el crecimiento de la Iglesia, para que llegue a ser más evangélica (pág. 196).

Yucatán

En el contexto pastoral descrito anteriormente, en el que las iniciativas de nivel diocesano destinadas a exteriorizar la solidaridad con los grupos más vulnerables se encuentran reducidas prácticamente a diversas obras pías y de carácter asistencial, un colectivo de presbíteros, laicos y laicas decidieron echar a andar un proyecto que incidiera no sólo en las consecuencias, sino, sobre todo, en las raíces de la inequidad y la inicuidad social.

De este modo fundaron la escuela de agricultura *U Yits Ka'an* (rocío que cae del cielo), cuyos antecedentes se remontan a 1992. El objetivo del plantel es «formar a los alumnos/as en el uso integral de los recursos naturales con que cuentan en el medio rural, para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, generar un cambio en sus comunidades, e incrementar sus satisfactores económicos y sociales, y así, ir creando un modo de vida sustentable». Los planteamientos que se manejan son ambiciosos. Se pretende que los ex-alumnos se conviertan en «agentes de cambio que den a la comunidad maya los elementos integrales del conocimiento autóctono y el conocimiento científico». Se entiende la escuela como «un centro de formación integral, aún en las sub-sedes», en el que se lleva adelante un proyecto educativo «auténticamente liberador, autogestivo, que responda a las legítimas aspiraciones de los hombres y las mujeres del campo». EL común denominador de este esfuerzo es la preocupación y la ocupación en las iniciativas de carácter ecológico.

Los frutos que ha producido *U Yitz Ka'an* a lo largo de ya casi dos decenios son, ciertamente, copiosos.

Tehuantepec

En Tehuantepec, ante la parálisis de la vida diocesana, un grupo de presbíteros decide tomar la iniciativa. He aquí su testimonio:

«Ante la situación de bloqueo y desmembración de las comisiones diocesanas de pastoral nombradas en 2001: celebradores, jóvenes, planeación diocesana y, finalmente, catequesis, en septiembre de 2005 el grupo, que reunía aproximadamente a la mitad del presbiterio en activo, reflexiona que el seguir centrándose en las posibilidades de cambio en la remoción de Don Felipe resulta desgastante e improductivo, y decide volcar las energía y creatividad a impulsar desde las parroquias con procesos de base, espacios alternativos de

encuentro, formación, organización y articulación pastoral, siguiendo el modelo autogestivo que había llevado desde hacía tiempo la comisión de CEBs.

En 2006 se impulsan de lleno los espacios de catequesis y pastoral social, convocando a más de 15 parroquias, de 30 que eran en la diócesis. En 2007 se crea el espacio de pastoral juvenil. Se nombran responsables de coordinar estos espacios entre los miembros del grupo, integrando equipos de coordinación con religiosas y laicos. La coordinación, animación, evaluación y conducción de estos espacios comienzan a ser parte importante del contenido de las reuniones del grupo: CEBs, catequesis, pastoral social y jóvenes.

Cada miembro del grupo tiene una comisión que impulsar y lo hace con un gran sentido de responsabilidad y compromiso de trabajar en equipo. Los cuatro espacios trabajan de manera planificada y programada. Cada uno tiene una reunión organizativa y de calendarización al inicio del año».

Oaxaca

Durante los meses de represión y levantamiento popular en Oaxaca, a los que hemos hecho ya una alusión, varios colectivos de presbíteros de la Arquidiócesis, así como de las diócesis vecinas de Puerto Escondido, Tehuantepec y la prelatura de Huautla de Jiménez, sacaron a la luz pública varios documentos en los que, con voz profética, hicieron un recuento de los hechos, interpretaron la situación desde la perspectiva de fe, denunciaron, nominátm, la atrocidades cometidas por los gobernantes, y propusieron pistas de acción para remontar el desastre⁸.

Los documentos son: 1) El firmado el 25 de agosto de 2006 en Oaxaca, Oax., por cuarenta presbíteros de las cuatro diócesis mencionadas, dirigido al presidente federal, al secretario de gobernación y a la comisión permanente del Senado de la República; 2) El dirigido al secretario de gobernación, el 24 de agosto de 2006, «desde las montañas pobres y olvidadas de la Sierra Sur del Estado de Oaxaca», firmado por diez sacerdotes del decanato de Sola de Vega; 3) El comunicado «Cese la represión», del 30 de octubre de 2006, firmado por 49 sacerdotes de las cuatro diócesis mencionadas; 4) El documento titulado «Felices la mujeres y los hombres perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, Cfr. Mt, 5, 10», del 24 de agosto de 2006, firmado por diez sacerdotes del decanato de Sola de Vega; 5) El escrito que lleva por nombre «Guelaguetza: ¿poder o servicio?, de julio de 2007, firmado por cuarenta y cinco sacerdotes de las cuatro diócesis⁹.

ESTAMPAS HISTÓRICAS

Con lo que hemos estado observando, ha debido quedar claro que, frente a las tendencias que pretenden sacralizar la figura de los prelados y, con ello, paralizar a los miembros de los presbiterios, varias agrupaciones de sacerdotes en diferentes diócesis, bajo el acicate de los

8 Cf. el número de la revista Christus: Oaxaca: defensa de la vida y la dignidad: LXXIII/ 764 (Ene-feb 2008).

9 Cf. R. Cervera, Discernimiento de los signos de los tiempos en Oaxaca: Christus LXXIII/ 764 (ene-feb 2008) 43-50

retos lanzados por la realidad, decidían, en diversas oportunidades, ejercer sendos actos colegiales para lanzar, motu proprio, iniciativas pastorales de diferente carácter, dirigidas, no sólo a las circunscripciones parroquiales que presidían, sino a sus diócesis y a la sociedad en conjunto.

A estas alturas, una pregunta que brota es si, al actuar de esta manera, los miembros de estos diferentes presbiterios rompieron sus votos sacerdotales —como parecerían indicarlo las prescripciones del derecho eclesiástico vigente y, sobre todo, el ambiente clerical prevaleciente. Para buscar algunos elementos que nos ayuden a responder la pregunta, hurguemos brevemente en algunos hechos de la historia del cristianismo.

Ministerios de autoridad en las comunidades secundotestamentarias ¹¹

Por lo que toca a la diferencia que existe entre el presbiterado y el episcopado y, sobre todo, a una posible impostación secundotestamentaria de la misma, la conclusión a la que ha llegado la crítica especializada es que en las comunidades que aparecen atestiguadas en esos documentos no existen vestigios que permitan considerar a la actual estructuración trimembre de los ministerios de autoridad como la única posible. De donde se sigue que constituye, más bien, un ejercicio de la libre creatividad —o de la falta de ella— por parte de las comunidades cristianas a través de la historia, y no pertenece a ese núcleo de la identidad evangélica que debe ser preservado y puesto al día a través de los siglos y las culturas.

Esto queda confirmado porque, a tenor de esos mismos escritos, la forma que presentan los ministerios y, al interior de éstos, los ministerios de autoridad, se va desarrollando en las diferentes regiones en las que se extendió el cristianismo, en un proceso bastante complejo, que incluye un pluralismo muy líquido. En esos primeros

10 Escritos que he consultado a la hora de escribir estas notas: J. Neumann, *Bischof: Theologische Realencyclopädie* 1 (1993) 653-660; *Diccionario ExNT* II (1998); F. Delgado H., *El sacramento del orden en los teólogos de la escuela de Salamanca*, en *Cardenal Primado de España et alii, Teología del Sacerdocio. Escritos sobre el carácter sacerdotal*, Burgos 1974, 182-209; H. Denis, *Episcopado, presbiterado, diaconado*, en J. Delorme, *El ministerio y los ministerios según el Nuevo Testamento*, Madrid 1974, 434-437; M. Gesteira, *La eucaristía misterio de comunión*, Salamanca 1992; J. Lécuyer, *Ministerios, ministros ordenados: Diccionario patrístico y de la antigüedad cristiana* II (1992); *Diccionario ExNT* II (1998); J. Freitag, *Amt, theologischer Begriff: LThK* I (1993) 544-540; *Priester: LThK* 8 (1999) 557-570; G. Müller, *Weihesakrament: LThK* 10 (2001) 1007-1011; I. Oñativia, *Presbiterio, Colegio apostólico y apostolicidad del ministerio presbiteral*, en *Teología del sacerdocio. 4: Teología del sacerdocio en los primeros siglos*, Burgos 1972; H. J. Pottmeyer, *Bischof: LThK* 2 (1994) 482-488; L. Schenke, *La comunidad primitiva*, Salamanca 1999; E. Schillebeeckx, *El ministerio eclesial. Responsables de la comunidad cristiana*, Madrid 1983; B. Sesboüé, *Ministerios y estructura de la Iglesia*, en J. Delorme, op. cit., 321-385; Varios: *Amt/Ämter/Amtsverständnis: Theologische Realencyclopädie* 2 (1978) 526-549; A. Vanhoye, *Sacerdotes antiguos, sacerdote nuevo*, Salamanca 1992; A. Vilela, *La Notion traditionnelle des "Sacerdotes secundum ordinem" des origines au Décret de Gratien*, en J. Esquerda Biffet y otros, *Teología del sacerdocio. 5: El carisma permanente del sacerdocio ministerial*, Burgos 1973.

11 Se utiliza esta expresión para referirse al Nuevo Testamento, a diferencia de primotestamentario, término que alude al Antiguo Testamento.

decenios parecen convivir —radicadas en comunidades de impronta cultural diferente— formas ministeriales carismáticas, libres, cambiantes, que incluyen servicios de carácter itinerante, con el clásico colegio presbiteral de impronta judía. Eventualmente los términos *presbyteros-episkopos* son intercambiables —todavía Ireneo atestigua esta usanza.

Estas comunidades se reunían en torno a la fracción del pan, celebrada en recuerdo del crucificado-resucitado, la cual era indisociable, entonces, de un ágape fraterno en el que se compartían las viandas de la comida vespertina entre todos los miembros de la comunidad, la cual contaba a la sazón con familias acomodadas, pero, sobre todo, con gente de condición modesta y menesterosos. Así se hacía memorial de la comensalidad ejercitada por Jesús, el círculo de discípulos y discípulas, y el conjunto de simpatizantes, la cual era un signo inigualable de la plenitud material y social que triunfaría con el Reinado de Dios.

Al parecer, un tipo de autoridad que se generalizó a finales del siglo primero —si bien, no en todas las regiones— fue el colegio presbiteral o episcopal, lo que pudo haber derivado hacia una especie de fusión de ambas estructuras, que empiezan a desempeñar funciones diferenciadas en la misma comunidad. Con esto se da ya un primer desplazamiento: tienden a desaparecer las manifestaciones ministeriales de carácter más carismático; los ministerios de impronta profético-itinerante y de enseñanza son absorbidos por la dirigencia disciplinar, de carácter local. Esto aparece ya en las cartas pastorales, y puede estar marcando una línea de evolución que, eventualmente, desembocaría, entre otras cosas, en el episcopado monárquico.

En las Iglesias antiguas existió la tradición de relacionar directamente el colegio presbiteral con el colegio de los apóstoles. Si bien esta vertiente se encuentra presente sobre todo en la región de Siria, el patriarcado de Antioquia, hay testimonios muy significativos procedentes de la zona de Alejandría e incluso de Occidente.

Presbiterado y episcopado en los padres de la Iglesia

Es hasta después de la época secundotestamentaria, hacia finales del siglo I, cuando aparece el episcopado monárquico —atestiguado ya en las cartas de San Ignacio de Antioquía—, el cual convive todavía durante varios decenios todavía con liderazgos colegiales establecidos en otras comunidades, y se va extendiendo paulatinamente. El obispo ejerce funciones de autoridad, al parecer, junto con el colegio de presbyteroi, y preside la celebración de la eucaristía rodeado por éstos; se le asigna la ordenación de otros obispos, así como la de los presbyteroi y diakonoi; se le atribuye la sucesión apostólica. Este proceso representa el envés del fin de la gestión de la disciplina comunitaria por parte del conjunto de la comunidad. Hay diferentes opiniones acerca de cuándo se generaliza esta estructura: se ha especulado que pudo haber sido hacia la segunda mitad del siglo II, pero se cree también que el proceso culminó en el siglo IV ¹². De todos modos, una práctica atesti-

12 Todavía hacia finales del siglo II se dan casos en que se utilizan indistintamente los vocablos presbyteros-episkopos,



guada por los documentos patrísticos es la participación de la comunidad en el nombramiento de sus dirigentes, mediante el expediente del levantamiento de mano para expresar su aprobación (*cheirotónia*).

Igualmente se comienza a sacerdotalizar la figura del obispo, sobre todo a partir del siglo III, primero en un sentido más alegórico que jurídico -sin embargo, Agustín, más tarde, se negaría a afirmar que el obispo fuera sacerdote, mediador entre Cristo y la comunidad-. Posteriormente el colegio de presbíteros atraviesa por esta misma sacerdotalización, pero con un sesgo de subordinación con respecto al obispo. Paralelamente la comunidad va perdiendo su impronta sacerdotal. Estos procesos corren a las parejas con la sacrificialización de la eucaristía.

Junto con ello, se observa un proceso de estilización ritual, en el sentido de que, con el paso del tiempo, va desapareciendo el componente solidario de la fracción del pan, materializado en el ágape comunitario, aunque todavía se mantiene una colecta de bienes destinados a los necesitados, como atestigua la primera apología de Justino, a mediados del siglo II.

La aparición de los presbíteros rurales, en torno a los siglos IV y V, así como, entre otras causas, el retroceso de la penitencia antigua o canónica en favor de la confesión privada, los dispone a ejercer funciones litúrgicas y, con ello, a compartir algunas funciones desempeñadas hasta entonces por los obispos; lo cual, en cierta forma, pudo haber llevado a reforzar la necesidad de control por parte de éstos. De este modo los presbíteros también se monarquizan, cada uno en su territorio parroquial, y se «pulveriza el colegio presbiteral». En esto influye también la conciencia creciente de la colegialidad episcopal, la cual desplaza a la colegialidad presbiteral. Hacia el siglo X los antiguos presbyteria han quedado ya definitivamente sustituidos por el cabildo catedralicio.

En el decurso de la historia nos topamos también con casos en los que los presbyteroi llegan a gozar de prerrogativas actualmente inhabilitadas, por ejemplo, la atribución de la autoridad sobre la Iglesia local -en algunos escritos de los siglos II y III-, así como la participación en concilios provinciales; incluso existen ejemplos de ordenaciones presbiterales administradas por *presbyteroi*.

incluso diáconos, pero se documenta también la existencia de la tríada episkopos-presbyteros-diákonos. En algunos escritos se busca fundamentar este modelo en las estructuras sacerdotales primotestamentarias, vgr. el sumo sacerdote, los sacerdotes y los levitas, o la figura de Moisés y los 70 ancianos, así como la "ordenación" de los mismos. No vamos a traer a consideración en este escrito el conjunto de factores sociales y culturales que pudieron haber contribuido a este cambio. Valga como un ejemplo la magistratura romana, en un momento en que, por influjo de la filosofía política helenista, se había cambiado en Roma el régimen republicano por una monarquía autocrática. Después del giro constantiniano el episcopado se moldea según el orden senatorial romano. Sin embargo, hay que tener presente que tampoco estaba totalmente clarificada y aceptada la autoridad de obispos, por ejemplo con respecto al perdón de los pecados, a la enseñanza, etc. Pero, al mismo tiempo, sí se va reafirmando la concepción de que en ellos reside la suprema autoridad doctrinal.

Por su parte, San Jerónimo y el Ambrosiáster (éste último, a finales del siglo IV) niegan que el *episkopos* sea superior al presbyteros. Para ellos, la ordenación de los obispos no alcanza un rango estrictamente sacramental.

Finalmente, los términos copresbíteros (*compresbyteri*), cosacerdotes (consacerdotes), coministros (*comministri*), cooperadores (cooperatores), utilizados por los padres para designar a los *presbyteroi*, dan a entender que participan del mismo sacerdocio de los *episkopoi*. También se llega a designar a los *presbyteroi* como "segundos obispos".

Presbíteros y obispos en la teología medieval

A partir del segundo milenio, a los presbíteros se les nombra sacerdotes, sin más, al contrario de lo que sucede con los obispos. En la alta Edad Media, los miembros de la órdenes mendicantes asumen una tarea reservada hasta entonces al episcopado: la predicación; con lo cual termina de imponerse la interpretación presbiteral del ministerio, ejemplificada, por ejemplo, en la formulación del concilio florentino, de cuño tomista:

El sexto sacramento es el del orden, cuya materia es aquello por cuya entrega se confiere el orden: así el presbiterado se da por la entrega del cáliz con vino y de la patena con pan (...). La forma del sacerdocio es: "Recibe la potestad de ofrecer el sacrificio en la Iglesia, por los vivos y por los difuntos, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Decreto para los Armenios, 1326).

La teología medieval no admitió una superioridad sacramental del obispo por encima de los presbíteros, sino sólo de carácter jurídico. Desde la perspectiva actual, ello supone que, en el orden de la gracia, son iguales a los presbíteros; únicamente dejan de serlo en el orden eclesiástico-jurídico. Dicho de otro modo, los obispos no son más que presbíteros, sólo que con más autoridad; lo suyo es más una dignidad (*dignitas*) que un orden en sentido estricto. Con todo, en esos siglos se manejaron también opiniones contrarias.

Correspondientemente a la visión anterior, se piensa que la ordenación episcopal se distingue de la ordenación presbiteral únicamente por una mayor solemnidad ritual. En realidad se trata una forma sacramental, más que de un sacramento en sentido estricto. Confiere poder sobre el cuerpo místico (*corpus mysticum*), la Iglesia, así como la potestad de confirmar y administrar el sacramento del orden. El sacerdocio, en contraste, otorga poder sobre el cuerpo eucarístico (*corpus eucharisticum*). De todos modos, se levantaron muchas discusiones de escuela acerca de la identificación o diferencia entre las ordenaciones presbiteral y episcopal, en cuanto a su impronta sacramental. La opinión representada por varios canonistas de que la ordenación presbiteral comunica también el poder de dispensar el sacramento del orden, como una potestad "atada" (*potestas ligata*), capaz de ser activada por intervención papal, fue aplicada en la Edad Media tardía a favor de los abades no obispos, invocando el privilegio de la ordenación papal.

El Concilio de Trento afirmó que hay una diferencia entre presbiterado y episcopado en cuanto la potestad de orden,

a saber, la capacidad para celebrar la confirmación y la consagración episcopal. Sin embargo, todavía hace unos decenios se seguía considerando de libre opinión el tema de si la ordenación presbiteral confiere la potestad -radical, no expeditiva- de administrar el sacramento de la ordenación, por ejemplo, presbiteral¹³.

En el Concilio Vaticano II el magisterio propone con claridad el tema de la raíz propiamente sacramental de la condición episcopal, caracterizada por poseer la plenitud del sacramento del orden, pero sin pronunciarse sobre si existe una diferencia en el orden sacramental entre episcopado y presbiterado¹⁴.

EPI-LOGOS

Las anteriores «estampas históricas» insinúan que las comunidades inspiradas más cercanamente por la predicción de Jesucristo -desde el punto de vista, al menos, cronológico-, y que vivieron antes del gran desarrollo y predominio de la casta-institución eclesiástica, se decantaban por formas de autoridad de carácter colegial o, en término contemporáneos, colectivo, más que por gobiernos unipersonales o monárquicos; al mismo tiempo, estos organismos directivos se encontraban muy cercanos e interactuando con el conjunto de la comunidad, la cual, incluso, intervenía de alguna forma en el nombramiento de sus miembros; finalmente, en estas comunidades, una de las preocupaciones centrales era la vida de los creyentes y de las demás personas -comprendido ese término en su significado integral-, y no sólo el culto, la enseñanza o la disciplina.

El desarrollo de la gran institución eclesiástica, por su parte, ha llevado, en muchos momentos de la historia y en la actualidad, a acentuar desmesuradamente la separación entre los presbíteros y los obispos, así como a dotar a éstos últimos de un poder prácticamente absoluto, tanto en relación con los primeros, como -paradójicamente- junto con éstos, en relación con los laicos y laicas. El capítulo tercero de la constitución del Vaticano II Luz de los pueblos (*Lumen Gentium*) consolida esta tendencia¹⁵, no obstante que, en el capítulo segundo, la mayoría conciliar se había esforzado por proponer una concepción alternativa, a través de la doctrina del Pueblo de Dios. Ésta acentúa en este documento, de entre las concepciones teológicas contenidas en sus formulaciones secundotestamentarias y patrísticas, la propuesta de que

13 El catecismo del Concilio de Trento afirma que el sacerdocio, siendo único, «reviste múltiples grados de autoridad y dignidad». Y entre estos grados menciona a los «simples» sacerdotes, a los obispos, los arzobispos, los patriarcas, y el Papa. Cat. Romano, Parte II, cap. 6 (subrayado mío).

14 Al interior de la lógica de este tipo de discusiones, no habría elementos de carácter magisterial para dirimir cuestiones tales como si para consagrar obispo a un laico, es necesario o no que reciba la ordenación presbiteral. El código sí la exige ésta, pero como requisito de «idoneidad», sin mencionar la «validez».

15 Hay que reconocer, sin embargo, la importancia y trascendencia del rescate histórico de la doctrina de la colegialidad del cuerpo episcopal, contenida en este mismo capítulo tercero, si bien con la acotación sorprendente del poder absoluto de la monarquía papal.

todos los miembros de la comunidad -incluidas las autoridades-, son iguales por lo que toca a la identidad y la dignidad cristiana fundamental, como una base común y anterior a la diferencia que introducen y exigen, en cierta forma, los cargos de autoridad -diferencia que debería valorarse como relativamente secundaria-.

A este respecto, se ha afirmado que el Concilio Vaticano I sacralizó la figura papal, y el Concilio Vaticano II hizo lo propio en relación con el episcopado, como si esta segunda exaltación fuera el mejor correctivo a la primera. Mientras tanto, el camino evangélico es propuesto por el mencionado capítulo II que advierte que, en vez de encumbrar a determinados integrantes del Pueblo de Dios, de lo que se trata es de anteponer la igualdad radical de todos sus miembros a todo lo demás.

Esta conversión a la originalidad cristiana debía haber servido de correctivo histórico a la desviación jerárquica de la imponente -y al mismo tiempo, endeble- institución eclesiástica. Por cierto, esta segunda tendencia no se dio sin conexión alguna con el desdoblamiento que se introdujo paulatinamente en las Iglesias particulares entre liturgia y vida; entre necesidades espirituales y necesidades materiales del conjunto de la comunidad, lo que llevó a la institución clerical a una espuria división del trabajo que la llevó a ocuparse -supuestamente- de las primeras, y desentenderse de las segundas. Planteadas de ese modo las cosas, en realidad era incapaz de servir al ser humano en su totalidad compleja.

Sin embargo, a pesar de estas desviaciones históricas, las realizaciones pastorales que hemos citado en la segunda parte de esta reflexión llenan de esperanza, en este año emblemático para nuestra patria. Al interior de la casta jerárquica, surgen eventualmente miembros atípicos, que se esfuerzan y logran en buena medida revertir esas tendencias y, así, recrear los rasgos del evangelio tal como se impostaron en las primeras comunidades.

Es en estos grupos en donde emerge eventualmente la verdadera comunidad de seguidores de Jesús, la cual, a la inversa, se extingue en ese caparazón institucional alejado del evangelio que estamos mirando con perplejidad en estos tiempos.

Detrás de los colegios presbiterales que hemos citado -y de otros que transitan por sendas semejantes- se encuentran, directa o indirectamente, figuras egregias de obispos que, perteneciendo de jure a un organismo que se ha vuelto monárquico, absolutista y espiritualista, de facto vivieron y desarrollaron su ministerio -cada uno con diferentes énfasis- ejercitando la colegialidad con los presbíteros, la participación de su autoridad con éstos y con los laicos y laicas, y la preocupación por la vida en abundancia de todos los hijos e hijas de Dios, en primer lugar los pobres. Mencionemos solamente a algunos de los ya fallecidos: Rafael Ayala y Ayala, Adalberto Almeida y Merino, Bartolomé Carrasco Briseño, Sergio Méndez Arceo, José Llaguno Farías, Manuel Talamás Camandari. ☐



Cartas de los lectores

Estimado Sr. Director:

Escribo en relación con el artículo del Sr. Corbí, intitolado Religión sin religión o hacia una espiritualidad laica, publicado en el número de enero-febrero de este año en su prestigiada revista. El autor se ha impuesto, sin duda alguna, un propósito muy laudable: comprender las raíces últimas del descrédito en el que se encuentran sumergidas actualmente las instituciones religiosas, notablemente el catolicismo, sobre todo en los países europeos occidentales a los cuales él pertenece, y, junto con ello, rescatar el núcleo central que posee la mayoría de ellas: la «cualidad humana profunda». Se trata de un artículo que induce a pensar y aporta puntos de vista certeros. Pero me detengo más en algunas de las dudas que me brotan, miradas las cosas desde sociedades culturalmente más pluralistas, como las de nuestra América Latina.

Una tiene que ver con las causas de la citada irreligiosidad, no necesariamente increencia. No es claro que tenga que ver con desaparición de los «mitos, símbolos y rituales» que, supuestamente, son barridos irremediabilmente en medio de una «sociedad del conocimiento», y a los cuales las viejas religiones continuarían aferrándose. ¿No tendrá que ver más bien ese fenómeno con el mantenimiento, por parte de éstas, de ortodoxias teológicas e instituciones de carácter medieval, que, por cierto, nada tienen que ver con los grandes mitos que han generado los pueblos? Suenan un poco extrañas esas afirmaciones de nuestro autor, porque, a estas alturas, se ha trabajado mucho en el redescubierta de la potencia cognoscitiva y experiencial de los mitos y los ritos, en relación, precisamente, con los estratos más profundos de la existencia, y como un recurso inmejorable para expresar esa cualidad humana profunda que tanto aprecia, con razón, el Sr. Corbí. La alegada desaparición de las expresiones simbólicas y míticas en los países desarrollados ¿no significa más bien un empobrecimiento humano de su gente, provocado, precisamente, por esa racionalidad ultra técnica, que es la que más bien habría que reducir a sus justas proporciones? También habría que tener en cuenta que la eliminación de las expresiones corporales de la espiritualidad —los símbolos, los ritos, etc.— suele estar conectada con la desaparición de la interacción comunitaria y, por tanto, con una actitud acendradamente individualista, muy típica, por cierto, de esas latitudes europeas.

La segunda tiene que ver con la penetración mundial del modo de hacer ciencia y técnica, propio del así llamado occidente —¿al occidente de qué?—, y que el autor presenta como una fatalidad irremediable ¿De veras este acervo de conocimientos, con

muchos contenidos ciertamente invaluable y aprovechables, se impone al mundo entero únicamente por la utilidad práctica de sus conquistas, porque es «más eficiente»? Pienso que habría que tomar en cuenta los poderosos intereses económicos que se encuentran detrás de este acerbo técnico-científico, que, por lo demás, lo vuelven muchas veces no sólo poco práctico, sino a todas luces dañino. Piénsese, por ejemplo, en el irreversible daño ecológico que ha acarreado. Ello, sin profundizar mucho en los casos en que es impuesto violentamente sobre pueblos y naciones de otra cultura.

La tercera tiene que ver con la noción de superioridad del modelo denominado «sociedades del conocimiento» sobre toda otra forma de saber científico y técnico, simplemente por lo que toca a la «eficiencia». ¿De veras los modos de matar moscas que quieren vendernos las transnacionales es más competente que los procedimientos para relacionarnos con la naturaleza, heredados de la sabiduría ancestral de muchos pueblos del planeta? Más bien habría que reconocer que, en muchos casos, los primeros no representa más que la apropiación arbitraria de algunos recursos de esa sabiduría por parte de los mercaderes capitalistas (piénsese por ejemplo en la forma como se patentan, por parte de las corporaciones transnacionales, las plantas medicinales utilizadas secularmente por los pueblos originarios de nuestro Continente, sin la más mínima retribución). ¿Será cierto que el avance de la humanidad postula necesariamente la inutilidad y desaparición de todas los modelos técnicos, menos uno?

Finalmente, concedamos la posibilidad de que el autor lleve la razón en cuanto a la dirección en que se mueve, de facto, la historia. Pero no ensaya de manera significativa una valoración profunda de la misma. ¿Que el decurso de los tiempos se dirija, incluso, al parecer, irremediabilmente, en una dirección, ello implica fatalmente una evaluación ética positiva de la misma? En el caso concreto que estamos analizando ¿no lanza más bien una apelación al compromiso práctico para corregir este rumbo? Finalmente, deberían ser los mismos pueblos subalternos los que tendrían que decidir acerca de qué aspectos de «la sociedad del conocimiento» adoptar, y cuáles rechazar, así como continuar la lucha para defender los recursos que les brinda la naturaleza, su sabiduría milenaria y sus conocimientos contra la constante piratería que los amenaza.

Atentamente

Juan Antonio De La Barreda Baizabal
Tuxtla Gutiérrez (Chis)

No sólo de pan...

Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa,
Luis Eduardo Villarreal Ríos.
Arquidiócesis de Monterrey

Mayo 2 de 2010

5o. Domingo de Pascua

Lema: "El amor, razón de existir de l@s discípul@s"

1. El filósofo Slavoj Žižek, en su libro *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales* (2009), sitúa al lenguaje en el centro de la violencia. "Es el lenguaje, y no el interés egoísta primitivo, la primera y más grande fuerza de división. Es gracias al lenguaje que podemos vivir en mundos diferentes, incluso cuando compartimos la misma calle. Lo que esto significa es que la violencia verbal no es una distorsión secundaria, sino el recurso final de toda violencia humana específica."

De tal párrafo se infiere que, precisamente cuando estamos ante la escena de varios cuerpos de personas ejecutadas por el crimen organizado, con señales palmarias de tortura y total desprecio por la condición humana, no deberíamos olvidar los mensajes que dejan los victimarios, las amenazas, las intimidaciones, las venganzas, las narcomanías y todas las palabras que sostienen y justifican tales actos.

2. Primera lectura: (Hechos 14, 21-27)

Pablo y Bernabé finalizan su primer viaje misionero, han confirmado en la fe a los discípulos, ellos y ellas, que se han consolidado en la fe y la práctica cristianas aun en medio de las persecuciones. Exhortan a los nuevos discípulos a perseverar abrazando el sufrimiento como participación en la pasión de Cristo. Al tiempo, van estructurando la comunidad con la institución de presbíteros, que continúen la labor que los primeros misioneros iniciaron.

3. Segunda lectura: (Apocalipsis 21, 1-5)

Tras contemplar la derrota de las fuerzas del mal y el juicio de Dios, el Vidente contempla el fondo de esa lucha encarnizada: todo el cosmos está implicado en la intervención recreadora de Dios, ilustrada en el descenso del cielo de una tierra nueva, la ciudad-esposa, símbolo de la nueva relación de Dios con la humanidad. Es ésta la nueva creación, en la que el Hacedor mantiene su morada entre los humanos, como lo hizo desde antiguo en el Edén, en el desierto, en la Encarnación de Jesús.

4. Evangelio: (Juan 13, 31-35)

En este pasaje comienza Jesús su discurso de despedida. El evangelista resalta la frase "era de noche", significando la oscuridad del pecado que envuelve a Judas y lo mueve a la traición. Es la misma noche oscura que invade a Jesús en Gestsemaní que intenta engullirlo y contra la que debe luchar hasta derramar su sangre en la cruz. De todo esto está consciente y sin embargo, en la intimidad de la mesa, habla a sus discípulos de glorificación.

La comunidad cristiana será siempre un pequeño resto, un fermento de masa nueva que debe dejar su huella en el mundo. Y aunque la evidencia del poder corruptor del odio y la violencia parece contradecir la eficacia de un amor llevado hasta el extremo, la fe en Jesús, en su Palabra y en el proyecto del Reino se debe traducir en fuerza moral para seguir adelante en medio de contradicciones y riesgos de todo tipo.

5. Actualización desde Aparecida

402. *La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres. En continuidad con las Conferencias anteriores, fijamos nuestra mirada en los rostros de los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de HIV y de enfermedades endémicas, tóxicodependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, personas con capacidades diferentes, grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en la calle de las grandes urbes, los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros. La Iglesia, con su Pastoral Social, debe dar acogida y acompañar a estas personas excluidas en los ámbitos que correspondan.*

403. *En esta tarea y con creatividad pastoral, se deben diseñar acciones concretas que tengan incidencia en los Estados para la aprobación de políticas sociales y económicas que atiendan las variadas necesidades de la población y que conduzcan hacia un desarrollo sostenible. Con la ayuda de distintas instancias y organizaciones, la Iglesia puede hacer una permanente lectura cristiana y una aproximación pastoral a la realidad de nuestro continente, aprovechando el rico patrimonio de la Doctrina Social de la Iglesia.*

6. Pregunta para el diálogo

¿Cómo propiciamos que al lenguaje de la violencia, tan presente en los medios de comunicación, se contraponga el lenguaje del amor, la justicia y la paz?

Mayo 9 de 2010

6o. Domingo de Pascua

Lema: "Escuchar, practicar y proclamar la Palabra, para construir la paz"



1. Iniciamos una década marcada por fuertes contrastes. Conmemoraremos este año el 62º aniversario de la Declaración Universal, con todos los avances que en la conciencia social y el campo normativo se ha logrado en materia de Derechos Humanos. A través de la ciencia, hay mayores posibilidades de bienestar. Sin embargo, siguen los horizontes incendiados por la violencia, guerras, conflictos, hambre y exclusión social de millones de personas.

La gran deuda es con la paz y con la vida de nuestros pueblos. Salvarla significa reconocer los rostros concretos de los niños y las niñas, mujeres, ancianos, indígenas, negros, jóvenes. Es a partir de reconocernos como hermanos y hermanas, y como hijos de Dios, que podemos construir la paz, la cual no es ausencia de conflicto, pues no existe paz en la pasividad. Es una dinámica de vida-justicia generadora de dignidad entre personas y pueblos.

2. Primera lectura: (Hechos 15,1-2. 22-29)

La predicación a los paganos implica resolver una contradicción: la Iglesia naciente tiene que normar su relación con la ley de Moisés: ¿qué valor sigue teniendo la Torá, con toda su normativa ritual y cultural, después de Jesús. Con la asamblea de Jerusalén, el primer concilio "ecuménico", se trata de resolver dicha cuestión, recomendando la abstención de comer de las ofrendas sacrificadas a los ídolos y de matrimonios ilegales.

3. Segunda lectura: (Apocalipsis 21, 10-14. 22-23)

Con la visión de la Jerusalén celestial concluye el libro del Apocalipsis y llega a su final toda la revelación bíblica. Es claro el contraste de esta imagen con la ciudad del mal, Babilonia la prostituta, y con el castigo a que es sometida. Jerusalén es descrita con imágenes tomadas de los profetas: la bajada del cielo, la ciudad santa, la esposa del Cordero, la que manifiesta la misma belleza de Dios. El fulgor que emana de ella es semejante al suyo.

4. Evangelio: (Juan 14, 23-29)

Jesús, antes de partir, consuela a sus discípulos con la promesa de que volverá y se manifestará a los que lo aman; esto es, a los que guardan sus palabras. El amor a Jesús no es un sentimiento romántico y dulzón, sino caridad en acto, arraigada en la fe de que Él es el Enviado del Padre, presente en la historia humana para revelar, animado por el Espíritu de verdad y de comunión plena, todo lo que le ha oído.

A nosotros, tan envueltos en la cotidianidad, Jesús nos brinda su paz, diferente a la que ofrece el mundo, quizá diferente a la que queremos y anhelamos. Del mismo modo que en la última cena entregó lo más íntimo de su corazón a sus discípulos, así hace ahora con nosotros, ofreciéndonos la clave de su paz y dejándonos entrever el desenlace de la historia. Dicha clave es el amor, la adhesión concreta a su Palabra, que hace de nosotros morada de Dios.

5. Actualización desde Aparecida

77. Cabe señalar, como un gran factor negativo en buena parte de la región, el recrudecimiento de la corrupción en la sociedad y en el Estado, que involucra a los poderes legislativos y ejecutivos en todos sus niveles, y alcanza también al sistema judicial que, a menudo, inclina su juicio a favor de los poderosos y genera impunidad, lo que pone en serio

riesgo la credibilidad de las instituciones públicas y aumenta la desconfianza del pueblo, fenómeno que se une a un profundo desprecio de la legalidad. En amplios sectores de la población, y especialmente entre los jóvenes, crece el desencanto por la política y particularmente por la democracia, pues las promesas de una vida mejor y más justa no se cumplieron o se cumplieron sólo a medias. En este sentido, se olvida que la democracia y la participación política son fruto de la formación que se hace realidad solamente cuando los ciudadanos son conscientes de sus derechos fundamentales y de sus deberes correspondientes.

78. La vida social, en convivencia armónica y pacífica, se está deteriorando gravemente en muchos países de América Latina y de El Caribe por el crecimiento de la violencia, que se manifiesta en robos, asaltos, secuestros, y lo que es más grave, en asesinatos que cada día destruyen más vidas humanas y llenan de dolor a las familias y a la sociedad entera. La violencia reviste diversas formas y tiene diversos agentes: el crimen organizado y el narcotráfico, grupos paramilitares, violencia común sobre todo en la periferia de las grandes ciudades, violencia de grupos juveniles y creciente violencia intrafamiliar. Sus causas son múltiples: la idolatría del dinero, el avance de una ideología individualista y utilitarista, el irrespeto a la dignidad de cada persona, el deterioro del tejido social, la corrupción incluso en las fuerzas del orden, y la falta de políticas públicas de equidad social.

6. Preguntas para el diálogo

¿Cuándo le hacemos morada a Dios en nuestra comunidad? ¿En qué situaciones nos convertimos en artífices de la paz?

Mayo 16 de 2010

La Ascensión del Señor

Lema: "Corramos la voz: entre los pobres está el Señor"

1. Rosario Ibarra de Piedra (Saltillo, Coahuila, 1927), es la activista en pro de los presos y desaparecidos políticos más reconocida en México; es actualmente Senadora por el Partido del Trabajo (PT). Su actividad política comienza en 1973, cuando su hijo Jesús Piedra Ibarra acusado de pertenecer a un grupo armado, la Liga 23 de Septiembre, es detenido sin saberse, hasta la fecha, de su paradero.

El 17 de abril de 1977 funda el Comité ¡Eureka!, que reúne a varias familias de personas desaparecidas o presas durante los sexenios de Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría. Realizó huelgas de hambre para exigir una amnistía hacia los presos políticos. El gobierno la concedió en 1978, pero muchas de las desapariciones continúan sin ser aclaradas. En una entrevista reciente dijo: "si el hijo de un torturador es desaparecido, por él también vamos a luchar".

2. Primera lectura: (Hechos 1, 1-11)

Este breve prólogo une el libro de los Hechos con el evangelio de Lucas. El autor quiere resaltar que los apóstoles, elegidos en el Espíritu, son testigos de toda la obra, enseñanza, pasión y resurrección de Jesús, y depositarios de sus instrucciones particulares antes de ascender a la derecha del Padre. Su autoridad, por consiguiente, ha sido querida por el Señor, que los ha puesto como fundamento de la Iglesia de todos los tiempos.

3. Segunda lectura: (Hebreos 9, 24-28; 10, 19-23)

En la primera parte de este texto, se compara el culto celebrado el día de la Expiación con el culto ofrecido por Jesús. Él no entró en el santuario, como hacía una vez al año el sumo sacerdote, sino que entró permanentemente en los cielos. El segundo fragmento extrae las consecuencias de las anteriores afirmaciones: en virtud de la sangre de Jesús, quien crea puede confiar en que entrará en el santuario del cielo, en la comunión plena con el Dios santo y misericordioso.

4. Evangelio: (Lucas 24, 46-53)

Después de aparecer ante sus discípulos resucitado y de haberles dictado sus últimas consignas, Jesús lleva fuera a sus discípulos y, sobre el Monte de los Olivos, se separa de ellos con un gesto sacerdotal de bendición. Elevado al cielo, entra para siempre en el santuario celestial. Los discípulos, postrados ante Él en señal de adoración, reconocen su divinidad; en seguida, cumpliendo el mandato del Señor, regresan llenos de alegría a Jerusalén.

Jesús dejó revestidos del Espíritu a sus seguidores para que mantuvieran viva la fe del pueblo. Nos corresponde a nosotros seguir el camino trazado: dar cumplimiento al proyecto de fraternidad que Él vino a instaurar en la sociedad; la tarea implica, entre muchísimas cosas, mirar críticamente la realidad, rescatar el espíritu comunitario, mantener operando la opción por los pobres, en una palabra: construir el Reino de justicia, verdad y paz.

5. Actualización desde Aparecida

139. *En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias.*

140. *Identificarse con Jesucristo es también compartir su destino: "Donde yo esté estará también el que me sirve" (Jn 12, 26). El cristiano corre la misma suerte del Señor, incluso hasta la cruz: "Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga" (Mc 8, 34). Nos alienta el testimonio de tantos misioneros y mártires de ayer y de hoy en nuestros pueblos que han llegado a compartir la cruz de Cristo hasta la entrega de su vida.*

6. Preguntas para el diálogo

¿Qué significa buscar a Dios no tanto en las alturas inaccesibles sino entre los pobres que luchan por la justicia? ¿Cómo superar experiencias "espiritualistas" de Dios. ¿En qué situaciones nos alejamos de su presencia?

Mayo 23 de 2010

Domingo de Pentecostés

Lema: "Ser voz de los sin voz: esencia y misión del comunicador alternativo"

1. En los últimos años, las radios comunitarias han roto con el aislamiento geográfico e informativo de los pueblos indios, ayudan a promover el rescate de sus principios y valores culturales, despreciados por los grandes medios de información comerciales. Fortalecen y desarrollan su identidad y lengua; dan voz a quienes no tienen el derecho para expresarse libremente, cumpliendo así un importante servicio social.

Todo esto se ha vuelto intolerable para el gobierno federal. Algunos de sus integrantes fueron asesinados, otros llevados a la cárcel y varias estaciones desmanteladas en Juchitán, Tehuantepec y Salina Cruz. En agosto de 2008, diversos cuerpos policíacos saquearon Radio Eiámpti y Radio Uékakua, en Michoacán. Es conocido el trato de delincuentes que se ha dado a los promotores de Radio Tierra y Libertad en Monterrey.

2. Primera lectura: (Hechos 2, 1-11)

El texto presenta al Espíritu como plenitud de la comunicación de Dios; Él es el cumplimiento de la promesa. Como viento impetuoso llena todo el recinto y a todas y todos los presentes; como fuego teofánico, asume el aspecto de lenguas de fuego que se posan en la cabeza de los ahí congregados, comunicándoles el poder de una palabra encendida que les permite hablar en múltiples lenguas según entendía cada quien.

3. Segunda lectura: (I Corintios 12, 3-7. 12-13)

El Espíritu es un incansable operador de unidad; Él es quien edifica a la Iglesia como un solo cuerpo, el cuerpo místico de Cristo, en el que todas y todos son insertados por medio del bautismo. Los signos de la presencia de Dios en ella, más que hechos majestuosos, se orientan a la fe profunda de sus miembros, misma que se traduce en obras. He aquí la catequesis de Pablo a los corintios, entusiasmados por las manifestaciones del Espíritu en la comunidad.

4. Evangelio: (Juan 20, 19-23)

La noche de pascua, Jesús, a quien el Padre ha resucitado de entre los muertos, se aparece a los apóstoles reunidos en el cenáculo para comunicarles el don unificador de Dios. Juan aproxima el hecho de Pentecostés a la resurrección para subrayar que la hora de Jesús, aquella en la que glorifica al Padre mediante el sacrificio de la cruz y la entrega de su Espíritu, es asimismo la hora en la que el Padre glorifica al Hijo en la resurrección.

Jesús ha sido constituido en Señor de la historia, esto sólo puede ser dicho de verdad con la vida misma, demostrando como Él y los valores de su Reino ocupan todos los espacios de nuestra existencia. En Él, las diferencias se convierten en expresión unitiva, armonizando en el proyecto común del amor fraterno. La diversidad, el pluralismo, la multiplicidad, cada cual con su propio rostro, hemos sido reunidos para formar un solo cuerpo.

5. Actualización desde Aparecida

92. *Ya, en Santo Domingo, los pastores reconocíamos que "los pueblos indígenas cultivan valores humanos de gran significación"; valores que "la Iglesia defiende... ante la fuerza arrolladora de las estructuras de pecado manifiestas en la sociedad moderna"; "son poseedores de innumerables riquezas culturales, que están en la base de nuestra identidad actual"; y, desde la perspectiva de la fe, "estos valores y convicciones son fruto de 'las semillas del Verbo', que estaban ya presentes y obraban en sus antepasados".*



93. *Entre ellos podemos señalar: Apertura a la acción de Dios por los frutos de la tierra, el carácter sagrado de la vida humana, la valoración de la familia, el sentido de solidaridad y la corresponsabilidad en el trabajo común, la importancia de lo cultural, la creencia en una vida ultra terrena. Actualmente, el pueblo ha enriquecido estos valores ampliamente por la evangelización, y los ha desarrollado en múltiples formas de auténtica religiosidad popular.*

94. *Como Iglesia, que asume la causa de los pobres, alentamos la participación de los indígenas y afroamericanos en la vida eclesial. Vemos con esperanza el proceso de inculturación discernido a la luz del Magisterio. Es prioritario hacer traducciones católicas de la Biblia y de los textos litúrgicos a sus idiomas. Se necesita, igualmente, promover más las vocaciones y los ministerios ordenados procedentes de estas culturas.*

6. Preguntas para el diálogo

¿Apreciamos el don del Espíritu de Dios en los derechos y las culturas indígenas? ¿Creemos de verdad en su libre autodeterminación y en su derecho a construir su autonomía?

Mayo 30 de 2010

La Santísima Trinidad

Lema: "Dios es comunidad, pluralidad, diversidad"

1. En 2004, el Pontificio Consejo para la Unidad de los Cristianos, presidido por el cardenal Walter Kasper, preparó un vademécum de ecumenismo a manera de guía para que parroquias y grupos realizaran actividades interconfesionales. A propósito de esto, José María Vigil, presbítero claretiano y teólogo de la liberación, aporta las siguientes pautas no sólo para actividades interreligiosas, sino también para las ordinarias de la propia vida eclesial. No hablar ya nunca más de "la" religión verdadera; no insistir sin matices en que la religión cristiana tiene la plenitud de la verdad; es imperativo abandonar el inclusivismo y aceptar el pluralismo de las vías de salvación; no existe "el" pueblo elegido, todos los pueblos lo son; las actitudes ecuménicas, dialogantes y abiertas de Jesús son el mejor modelo que el cristianismo puede ofrecer y adoptar en lo referente al ecumenismo y al diálogo interreligioso.

2. Primera lectura: (Proverbios 8, 22-31)

Este autoelogio de la sabiduría tiene muchas consecuencias respecto a lo que nosotros pensamos de Dios. En primer lugar, nos muestra un rostro menos "masculino" de Él. La sabiduría aparece en femenino, igual que "espíritu" en el Primer Testamento hebreo. En segundo lugar, Dios no se muestra como un ser solitario, sino en relación, que toma precisamente a esta niña que le acompaña como modelo de todo bien.

3. Segunda lectura: (Romanos 5, 1-5)

La justificación por la fe significa, esencialmente, que el fundamento de la vida de un/a cristiano/a no está constituido por las capacidades humanas, sino que el hombre y la mujer están justificados mediante la justicia que proviene del amor de Dios. He aquí el primer anuncio de libertad que proviene del cristianismo: la vida nueva no es fruto de nuestros esfuerzos y capacidades, sino que viene de la promesa de Dios, que siempre cumple lo que dice.

4. Evangelio: (Juan 16, 12-15)

Jesús comienza a despedirse al final de su peregrinar por este mundo. Lo hace con sus propios discípulos para que su corazón esté sosegado frente a los acontecimientos de la pasión. Lo que dice es, en esencia, que el drama que está enfrentando, ante el cual los discípulos lo acompañan, se encuentra dentro de la mirada amorosa que el Padre proyecta sobre la historia humana, pues este mundo ya ha sido juzgado.

Nosotros llamamos a Dios Padre, adoramos a su Hijo, e invocamos al Espíritu. Creemos en un Dios comunidad, que habita la historia nuestra de cada día, sin excluir a nadie; que le da sentido al caminar de la humanidad entera, la cual nunca será abandonada a su suerte, aún en medio de sus sufrimientos más hondos. Nos queda abrir la mente y el corazón para sentirnos una sola familia habitando nuestra Aldea Común, la Tierra.

5. Actualización desde Aparecida

228. *El ecumenismo no se justifica por una exigencia simplemente sociológica sino evangélica, trinitaria y bautismal: "Expresa la comunión real, aunque imperfecta" que ya existe entre "los que fueron regenerados por el bautismo" y el testimonio concreto de fraternidad. El Magisterio insiste en el carácter trinitario y bautismal del esfuerzo ecuménico, donde el diálogo emerge como actitud espiritual y práctica, en un camino de conversión y reconciliación. Sólo así llegará "el día en que podremos celebrar, junto con todos los que creen en Cristo, la divina Eucaristía". Una vía fecunda para avanzar hacia la comunión es recuperar en nuestras comunidades el sentido del compromiso del Bautismo.*

230. *A veces, olvidamos que la unidad es, ante todo, un don del Espíritu Santo, y oramos poco por esta intención. Esta conversión del corazón y esta santidad de vida, juntamente con las oraciones privadas y públicas por la unidad de los cristianos, han de considerarse como el alma de todo el movimiento ecuménico y con razón puede llamarse ecumenismo espiritual.*

6. Preguntas para el diálogo

¿Ha evolucionado la imagen o idea que tenemos hoy de Dios?
¿Nos mueve el Dios trinitario a la apertura y respeto frente a personas que no piensan igual que nosotros?

Junio 6 de 2010

10°. Domingo Ordinario

Lema: "A ti te lo digo: ¡levántate!"

1. "Con el pretexto de la tolerancia nos volvemos indulgentes", dice Marie-France Hirigoyen (Francia, 1949), médica especializada en Psiquiatría y Psicoterapia Familiar. En 1985 impartió sus primeros seminarios que abordaban el tema de la gestión del estrés. Paralelamente, cursó en Estados Unidos estudios de Victimología, una rama de la Criminología que analiza las secuelas psíquicas en las personas que han sufrido algún tipo de agresión.

A finales de los noventa centró su investigación en la violencia psicológica en los diferentes entornos sociales, con especial atención en el mundo laboral. Sus obras sobre el acoso moral han sido traducidas en una treintena de países. Algunos títulos son: El

acoso moral, el maltrato psicológico en la vida cotidiana; El acoso moral en el trabajo: distinguir lo verdadero de lo falso; Mujeres maltratadas: los mecanismos de la violencia en la pareja.

2. Primera lectura: (I Reyes 17, 17-24)

El texto que narra la reanimación del hijo de la viuda de Sarepta forma parte del "ciclo de Elías", un conjunto de capítulos poco unitario, pero que intentan narrar la vida del profeta a través de una serie de relatos, algunos de ellos milagrosos. El contexto atestigua la fuerte polémica que la fe yahvista, y de modo especial la teología deuteronomista, tuvieron que mantener contra los cultos baálicos que aún tentaban a los israelitas.

3. Segunda lectura: (Gálatas 1, 11-19)

En el marco de la severa amonestación que dirige a los gálatas, que se han dejado descarrilar por los anunciadores de un falso evangelio, Pablo reivindica la autoridad de su anuncio recurriendo a un apasionado y conmovedor recuerdo de su propia historia. Es su misma vida, que incluye una feroz persecución contra la Iglesia, la que garantiza que el evangelio anunciado no es de origen humano, sino que le ha sido revelado directamente por Jesús.

4. Evangelio: (Lucas 7, 11-17)

Ante las dudas de si Él era el Mesías, Jesús responde a los discípulos de Juan: Vayan y cuéntenle a Juan lo que han visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia. La resurrección del hijo de la viuda de Naín parece preparar la respuesta de Jesús a Juan, respuesta que confirma su identidad mesiánica y señala la presencia de Dios en su Hijo.

La conmoción de Jesús frente a las lágrimas de la viuda supone para nosotros una esperanza muy consoladora: nos recuerda que el Señor siempre mira nuestra condición y se conmueve, se compadece. Es por ello que nos pide que no lloremos, pues Él restituye la vida, como lo hizo con aquel muchacho en Naín; entonces la esperanza se transforma en certeza. ¿No ha sucedido esto alguna vez con nosotros? ¿Acaso antes no nos ha visitado nuestro Dios?

5. Actualización desde Aparecida

330. Constituye una responsabilidad estricta de la escuela, en cuanto institución educativa, poner de relieve la dimensión ética y religiosa de la cultura, precisamente con el fin de activar el dinamismo espiritual del sujeto y ayudarlo a alcanzar la libertad ética que presupone y perfecciona a la psicológica. Pero, no se da libertad ética sino en la confrontación con los valores absolutos de los cuales depende el sentido y el valor de la vida del hombre. Aun en el ámbito de la educación, se manifiesta la tendencia a asumir la actualidad como parámetro de los valores, corriendo así el peligro de responder a aspiraciones transitorias y superficiales, y de perder de vista las exigencias más profundas del mundo contemporáneo. La educación humaniza y personaliza al ser humano cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento y su libertad, haciéndolo fructificar en hábitos de comprensión y en iniciativas de comunión con la totalidad del orden real. De esta manera, el ser humano humaniza su mundo, produce cultura, transforma la sociedad y construye la historia.

6. Preguntas para el diálogo

¿Qué hacemos para manifestar en algún momento de la vida nuestra fe en la resurrección? ¿Qué propuestas concretas brindamos a quien es víctima de la violencia intrafamiliar?

Junio 13 de 2010

11º. Domingo Ordinario

Lema: "Arrepentimiento y conversión siempre van de la mano"

1. La historia de Ayaan Hirsi Ali es conmovedora. El camino que medió entre su infancia africana y el momento en que se convirtió en diputada y escritora de renombre, lo resume ella misma: "Me crié en Somalia, Arabia Saudita, Etiopía y Kenia. A los 22 años, en 1992, viajé a Europa y fui elegida diputada al Parlamento holandés. Hice una película con Theo van Gogh y ahora convivo con guardaespaldas y círculo en coches blindados".

Educada musulmana, se rebeló muy pronto contra la obligación de rezar cada noche por la muerte de los judíos, contra el matrimonio forzoso y la perspectiva de que su función en la vida era traer hijos al mundo. Tras conseguir el estatuto de refugiada en Holanda, estudió Ciencia Política y se convirtió en una de las políticas más respetadas del mundo. Ahora vive en Estados Unidos donde prosigue su lucha por los derechos de las musulmanas.

2. Primera lectura: (2 Samuel 12, 7-10.13)

Después del pecado de David, Dios interviene para guiarlo al arrepentimiento. Sólo Él, en su infinita misericordia, podía restablecer la relación personal que se había roto entre ambos. Es el profeta Natán el mediador que le ayuda al rey a mirar su vida personal, a reconocer sus miserias para restituir en él la necesidad del arrepentimiento como condición para obtener el perdón su el abominable pecado de haber eliminado a Urías para quedarse con su esposa.

3. Segunda lectura: (Gálatas 2, 16. 19-21)

En esta carta a los Gálatas encontramos una síntesis del "evangelio" de Pablo: "Es Cristo quien vive en mí". Aquí se formula la auténtica vida cristiana y la profunda experiencia religiosa del Apóstol de los Gentiles. Una vida experimentada por encima del yo natural, marcada por la irrupción y la presencia de Dios. Es la vida nueva que tiene su origen en el bautismo, y en la fuerza moral que da la adhesión confiada al amor del Señor.

4. Evangelio: (Lucas 7, 36 - 8, 3)

Hay dos personajes en este fragmento: Simón, el fariseo símbolo del hombre justo, pero incapaz de abrir su corazón al amor; y la mujer pecadora, cuya historia desconocemos pero no así su arrepentimiento y su estado interior de conversión. Los gestos de ella reúnen todos los matices de la gratitud: postrarse a los pies, signo de quien se siente salvada; soltarse el cabello, señal de humillación; la unción con el perfume, como alegría del encuentro.



Entre el fariseo y la pecadora está Jesús, que conoce los designios de Dios y es capaz de leer lo que hay en el corazón humano. Él mira el desprecio del fariseo, que se siente merecedor del amor de Dios; en la mujer, en cambio, ve la apertura y la acogida al don del amor, que se manifiesta plenamente en el perdonar. El amor y el perdón se alimentan recíprocamente: la mujer ama en cuanto es perdonada, y en cuanto ama, recibe el perdón.

5. Actualización desde Aparecida

453. *Lamentamos que innumerables mujeres de toda condición no sean valoradas en su dignidad, queden con frecuencia solas y abandonadas, no se les reconozca suficientemente su abnegado sacrificio e incluso heroica generosidad en el cuidado y educación de los hijos, ni en la transmisión de la fe en la familia. Tampoco se valora ni promueve adecuadamente su indispensable y peculiar participación en la construcción de una vida social más humana y en la edificación de la Iglesia. A la vez, su urgente dignificación y participación pretende ser distorsionada por corrientes ideológicas, marcadas por la impronta cultural de las sociedades del consumo y el espectáculo, que son capaces de someter a las mujeres a nuevas esclavitudes. Es necesario en América Latina y El Caribe superar una mentalidad machista que ignora la novedad del cristianismo, donde se reconoce y proclama la "igual dignidad y responsabilidad de la mujer respecto al hombre".*

454. *En esta hora de América Latina y El Caribe, urge escuchar el clamor, tantas veces silenciado, de mujeres que son sometidas a muchas formas de exclusión y de violencia en todas sus formas y en todas las etapas de sus vidas. Entre ellas, las mujeres pobres, indígenas y afroamericanas han sufrido una doble marginación. Urge que todas las mujeres puedan participar plenamente en la vida eclesial, familiar, cultural, social y económica, creando espacios y estructuras que favorezcan una mayor inclusión.*

6. Preguntas para el diálogo

¿Qué tanto somos sensibles a reconocer los pecados sociales? Al interior de la institución católica, ¿encontramos razones para el arrepentimiento? ¿Qué tanto unimos el arrepentimiento a la conversión?

Junio 20 de 2010 12º.
Domingo Ordinario

Lema: "¿Quién es Jesús para ti, para nosotros?"

1. El jesuita, Robert J. Daly, dice sobre las imágenes de Dios: "Sería cómodo argumentar que "todos los cristianos creen que la violencia es mala". Pero esto no es cierto. Es mejor decir que "todos los cristianos creen que la violencia innecesaria es mala". Y esto deja a los individuos el definir lo que es necesario o no en cuanto a violencia. Detrás de todas las justificaciones en pro y en contra de la violencia hay una imagen violenta o no violenta de Dios.

En otras palabras, detrás del cesaropapismo de la Iglesia posterior a Constantino, detrás de las cruzadas y todas las guerras de religión, detrás de las guerras mundiales del siglo XX -surgidas entre naciones nominalmente cristianas-, detrás del

imperialismo económico, cultural y militar de la actual pax americana, detrás de todas esas y otras masivas desviaciones de cualquier sana moral se encuentran falsas y equivocadas imágenes de Dios".

2. Primera lectura: (Zacarías 12, 10-11; 13,1)

Este oráculo es un anuncio de reconciliación y de paz, proclamado en un contexto de guerra y de rivalidad. La ciudad de Jerusalén es blanco de las ofensivas de los pueblos vecinos, y Dios mismo toma su defensa. Aunque será amargo el sufrimiento, el Señor derramará sobre la descendencia de David y los habitantes de Jerusalén, "un espíritu de piedad y de compasión y ellos volverán sus ojos hacia el que traspasaron con la lanza".

3. Segunda lectura: (Gálatas 3, 26-29)

Existe un camino hacia la verdad personal y comunitaria: reconocer la igualdad fundamental de todo hombre y mujer por el hecho de ser recinto de la presencia de Dios. Es por ello que Pablo, en su carta a los Gálatas, rechaza en la comunidad eclesial las diferencias de raza, de posición social, de credo o de cualquier otro tipo, pues todos ustedes son uno en Cristo Jesús (3, 28); en otro lugar dirá: Cristo es todo en todos (Colosenses 3, 11).

4. Evangelio: (Lucas 9, 18-24)

En este fragmento, situado entre el comienzo de la actividad misionera de los Doce y la formación de la Iglesia, podemos distinguir tres partes: la confesión de fe de Pedro, la primera predicación de la pasión de Jesús, y cinco dichos de Jesús relacionados con las condiciones para seguirle. En el centro está Jesús, en una especie de retiro con sus discípulos, a fin de deshacer en ellos toda ambigüedad con relación a las consecuencias de la misión.

¿Quién es Jesús para nosotros?, responder a esta pregunta implica quitar cualesquiera adherencias de la figura del Jesús histórico, pues la cultura, los intereses creados, o el estado de ánimo nos orillan a crear a un dios a nuestra imagen y semejanza. Recuperar al Jesús total, al de Betania y el monte Tabor, también al del Templo y de Getsemaní, al Jesús exitoso en Cafarnaúm, y al que enfrenta a la guardia con Judas al frente.

5. Actualización desde Aparecida

139. *En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias.*

140. *Identificarse con Jesucristo es también compartir su destino: "Donde yo esté estará también el que me sirve" (Jn 12, 26). El cristiano corre la misma suerte del Señor, incluso hasta la cruz: "Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga" (Mc 8, 34). Nos alienta el testimonio de tantos misioneros y*

mártires de ayer y de hoy en nuestros pueblos que han llegado a compartir la cruz de Cristo hasta la entrega de su vida.

6. Preguntas para el diálogo

¿Cómo se hace explícita nuestra fe en el Jesús histórico? ¿Nos ha tocado alguna vez tener que precisar quién es Jesús ante las distorsiones de que es objeto su figura?

Junio 27 de 2010

13er. Domingo Ordinario

Lema: "Tomó la firme decisión de ir a Jerusalén"

1. José María Vigil dice que Monseñor Romero es símbolo emblemático de la opción por los pobres. También que vivió un conflicto máximo con el Estado y con la Iglesia institución. ¿Son dos afirmaciones independientes o ligadas causalmente? Romero no vivió ese conflicto durante toda su vida, sino sólo "después de su conversión", cuando abrazó coherentemente la opción por los pobres; el conflicto fue tan grave que lo llevó a la muerte, al martirio.

Treinta años después, queda claro que el de Romero no fue un caso personal peculiar, ni mucho menos excepcional, sino la expresión simbólicamente máxima de una ley general: "La opción por los pobres comporta esencialmente una incompatibilidad tanto con el Estado oligárquico capitalista, como con una Iglesia "de cristiandad". Termina Vigil diciendo que ese conflicto es inevitable e irresoluble.

2. Primera lectura: (I Reyes 19, 16. 19-21)

Elías, el mayor de los profetas de Israel, se encuentra en el monte Oreb, lugar en el que tuvo la experiencia decisiva de Dios, en medio de una intimidad delicada y consoladora. De esta revelación de Dios, personal y sorprendente, aprende Elías de nuevo a confiar en el Señor toda su misión y a recibir de sus manos el plan y el mensaje proféticos.

3. Segunda lectura: (Gálatas 5,1. 13-18)

Toda la predicación de Pablo se caracteriza por una verdad fundamental: la muerte y la resurrección de Cristo liberan al ser humano del yugo de la ley mosaica. Le liberan de los apetitos de la carne y de la tendencia natural de poner el propio interés en el centro de la vida. Positivamente, Jesús nos introduce en una condición nueva, en la cual la caridad es la única realidad que cuenta, pues es la única fuerza capaz de liberarnos del egoísmo.

4. Evangelio: (Lucas 9, 51-62)

Jesús, hijo obediente del Padre, se dirige de modo decidido hacia Jerusalén. Él está adherido a la voluntad de Dios, es la suya una decisión irrevocable, fruto del amor. Envía a sus discípulos a preparar el corazón de los creyentes para la escucha de la Palabra. El seguimiento de Cristo, hasta las últimas consecuencias, implica un abandono total a la voluntad del Padre, signo de ello es la situación de pobreza radical que la o el discípulo debe asumir.

Lo que signifiquen seguridades, apegos, fuentes de tranquilidad, ya no pueden serlo. La única fuente de estabilidad, la única certeza, es Cristo. Ante la petición de ocuparse de los deberes familiares, Jesús es muy claro: no se puede anteponer nada a su amor (vs. 59 ss), a fin de que la o el discípulo tenga un corazón libre, capaz de hacer suyos los anhelos de Cristo y de construir el Reino de justicia, amor, y verdad que Él vino a instaurar.

5. Actualización desde Aparecida

143. *Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios, con palabras y acciones, con su muerte y resurrección, inaugura en medio de nosotros el Reino de vida del Padre, que alcanzará su plenitud allí donde no habrá más "muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido" (Ap 21, 4). Durante su vida y con su muerte en cruz, Jesús permanece fiel a su Padre y a su voluntad (cf. Lc 22, 42). Durante su ministerio, los discípulos no fueron capaces de comprender que el sentido de su vida sellaba el sentido de su muerte. Mucho menos podían comprender que, según el designio del Padre, la muerte del Hijo era fuente de vida fecunda para todos (cf. Jn 12, 23-24). El misterio pascual de Jesús es el acto de obediencia y amor al Padre y de entrega por todos sus hermanos, mediante el cual el Mesías dona plenamente aquella vida que ofrecía en caminos y aldeas de Palestina. Por su sacrificio voluntario, el Cordero de Dios pone su vida ofrecida en las manos del Padre (cf. Lc 23, 46), quien lo hace salvación "para nosotros" (1 Co 1, 30). Por el misterio pascual, el Padre sella la nueva alianza y genera un nuevo pueblo, que tiene por fundamento su amor gratuito de Padre que salva.*

144. *Al llamar a los suyos para que lo sigan, les da un encargo muy preciso: anunciar el evangelio del Reino a todas las naciones (cf. Mt 28, 19; Lc 24, 46-48). Por esto, todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. De esta manera, como Él es testigo del misterio del Padre, así los discípulos son testigos de la muerte y resurrección del Señor hasta que Él vuelva. Cumplir este encargo no es una tarea opcional, sino parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la vocación misma.*

6. Pregunta para el diálogo

¿Tenemos las actitudes requeridas para ser profetas, misioneros/as, servidores/as del Reino de Jesús?

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

Mayo - Junio

Este año lo es de efemérides para nuestro país. Dos celebraciones paradigmáticas aparecen en el horizonte: la gesta por la que nos independizamos del imperio español, y la primera revolución del mundo en el siglo veinte. Si bien, los logros reales de ambas hazañas nacionales fueron poco a poco revertidos por las fuerzas oligárquicas de siempre, nacionales y extranjeras, tanto los hechos fundantes mismos, como muchos de los avances sociales que provocaron, permanecen como un faro de esperanza.

La derecha que detenta actualmente el poder federal reniega de todo lo que signifique cambio verdadero. No por nada Vicente Fox tuvo a bien suprimir el tradicional desfile conmemorativo del 20 de noviembre. Es el clásico zarpazo de quienes poseen la fuerza bruta, pero no la razón. Otra medida muy socorrida proviene del campo de la hermenéutica. Ocasiones como ésta se prestan inmejorablemente para tratar de imponer una interpretación a modo de los hechos históricos, finalmente poco sustentable por éstos mismos. Contra estas maniobras hay que dar también la batalla.

Christus, dentro de sus limitadas posibilidades, quiere aportar en esta línea. Por ello ofreceremos en nuestro próximo número a nuestros lectores un conjunto de estudios de primer nivel que pretenden ayudar a explorar algunos campos poco conocidos de estas gestas históricas, así como proporcionar claves que ayuden a ubicar su trascendencia y significado. ➡

SUSCRIPCIONES A LA REVISTA CHRISTUS (Edición Impresa)

Pagos Moneda Nacional

Hacer un depósito en la cuenta número 0156455204 de BBVA-Bancomer, CLABE 012180001564552040, a nombre del Centro de Reflexión Teológica, A. C.; o a la cuenta del Banco Santander Serfin, número 65501043917, CLABE 014180655010439171; o a la cuenta de BANAMEX número 6439650, suc. 0321, Clabe 002180032164396504.

No es necesario enviar copia del comprobante de depósito. Si se trata de una renovación, sí es muy importante que nos avise por teléfono, correo electrónico, carta, etc., y nos proporcione el nombre de la persona o la razón social a la que se va a seguir enviando la revista, su código postal, el nombre del Banco donde depositó su pago, el número de folio o de operación, y qué cantidad depositó (Si es suscripción nueva, sí es necesario el nombre completo del(a) suscriptor(a), su dirección completa, teléfono, correo electrónico, etc.)

También puede mandar un giro postal o bancario a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C., Apdo. postal 21-272, Coyoacán 04021, México, D. F.

Dólares

Enviar cheque o giro bancario avalado por un Banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C.

NUESTROS LIBROS

Apocalipsis	M. Morales	\$5.00
Comentarios al evangelio de Marcos	J. Mateos	\$1.00
Con Dios y con los pobres	J. Jiménez	\$1.00
¿Cuál es la prisa?	Carlos Rodríguez	\$1.00
Chiapas. Buena nueva a pesar de todo	CRT	\$0.50
17 días de la iglesia latinoamericana	Freil Betto	\$0.50
Ejercicios espirituales		
de Sn. Ignacio de Loyola	E.G. Martín del Campo	\$10.00
El agro mexicano ¿Siempre lo mismo?	J.F. Cortés	\$0.50
El camino de las comunidades	J. Saravia	\$1.00
El Dios de Jesús		
destructor de todos los ídolos	J. Peña	\$5.00
El Episcopado latinoamericano y la liberación	E. Dussel	\$1.00
El nuevo testamento	J. Saravia	\$1.00
El Rostro indio de Dios	Varios	\$1.00
El sermón del monte (#4)	J. Mateos	\$1.00
Espiritualidad de la liberación	Vigil/Casaldáliga	\$5.00
Hablar de Dios Diversas voces	Vario	\$1.00
Hacia la civilización del amor	A. González	\$1.00
Historia de un gran amor	R. Falla	\$5.00
Humanidad en la humano	L. García Orso	\$5.00
Indicadores de la modernización mexicana	R. Mora	\$0.50
Itinerario espiritual en la opción		
por los pobres	J. Mendoza	\$0.50
Jesucristo liberador	J. Sobrino	\$10.00
Jesús Manual para leer		
el evangelio de Marcos	A. Méndez	\$5.00
Jesús interpreta las escrituras	J. Saravia	\$1.00
La aventura de un cristiano	I. Telechea	\$5.00
La espiritualidad de la nueva evangelización	C. Maccise	\$1.00
La formación de la nueva evangelización	CLAR	\$0.50
Lectura profética de la historia	CRB	\$1.00
Los comienzos del camino	J. Saravia	\$1.00
Los pobres y los neoliberales	Coedición	\$0.50
Malabareando	D. Fernández	\$1.00
México, Estados y Sindicatos	Max Ortega	\$0.50
Para vivir el mensaje de Guadalupe	A. Méndez	\$1.00
Perspectivas latinoamericanas		
de San Juan de la Cruz	C. Maccise	\$5.00
Que fluya la justicia	Alejandro Rosillo	\$1.00
Sabiduría y poesía del pueblo de Dios (#12)	CRB	\$1.00
san Andrés	CRT	\$1.00
San Pueblo	Ignacio Castillo	\$0.50
Seguir a Jesús: los evangelios (#13)	CRB	\$5.00
¿Valió la pena?	J. Marins y equipo	\$0.50
Revista Christus 2004 hacia atrás	CRT	\$1.00
Suscripción a la revista por un año	CRT	\$270.00
Suscripción a la revista por tres años	CRT	\$810.00
Guía para el catequista	Guillermo Ameche	\$20.00
Primero ser hermanos	Luis G. Del Valle	\$112

asamblea de madores. Entendieron que necesitabamos tiempo para organizar la distribución, nosotros entendimos que ellos también debían ser beneficiarios de nuestra ayuda. Les compartí nuestro miedo y sentimiento de inseguridad, ellos nos afirmaron que en la zona ellos pondrían la seguridad, se organizaron para recibir la ayuda y se comprometieron a ayudarnos a descargar los camiones de ayuda.

No sabes la alegría que me dio todo este proceso. Una alegría ligada a una nueva comprensión de la situación, a unas referencias muy concretas de personas, a una nueva forma de canalizar la ayuda. Hay que integrar a la gente lo más que se pueda en el proceso mismo... Cuando se agolparon la gente a nuestra puerta recuerdo la voz y el rostro de Soucet, una mujer muy valiente que exigía comida, con enojo y valor. Recuerdo mi temor frente a tanta gente. Ahora veo caras amigas, gente con las cuales compartir y trabajar juntos por una misma causa... Ahora tenemos una seguridad y protección más fuerte que la que nos pueden brindar las fuerzas militares, tenemos el acompañamiento de quienes pretendíamos acompañar y ayudar.

(Viene de la contraportada)

P. Mario Serrano
República Dominicana

CURSO DE VERANO DEL CRT -2010-

DESTINATARIOS:

• Agentes de pastoral Laic@s, Religios@s y Sacerdotes comprometidos en una evangelización que vincule la fe y la justicia desde la opción de la iglesia latino americana por los pobres.

OBJETIVOS

- Una reflexión actualizada sobre las principales luces y exigencias de la Buena Noticia de Jesucristo.
- Elementos teóricos socio-políticos que permitan una ubicación en la coyuntura y obtener pistas para la actuación en el trabajo.
- Compartir vivencias y proyectos de los diversos ámbitos de la pastoral.

OFRECEMOS:

- El curso básico
- Uno de los ciclos teológicos- pastorales (A,B,C,D).

PROGRAMA PARA JULIO DEL 2010

CURSO BASICO	CÍCLICO D
5-9 de Julio: Introducción a la Biblia	5-9 de Julio: Ser humano y comunitario
12-16 de Julio: Cristología	12-16 de Julio: Antropología
19-23 de Julio: Análisis de la realidad	19-23 de Julio: Análisis de la realidad
26-30 de Julio: Pastoral de CEB'S	26-30 de Julio: Evangelización y liberación

Horario de 9:00 a 1:30 de Lunes a Viernes

Costo por cada unidad \$200.00, Curso completo \$800.00

Lugar: Parroquia del Inmaculado Corazón de María,

Héroes 132 esq. con eje uno norte Col. Guerrero (Junto al metro Guerrero)

